El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



"LA DEL MANTO BLANCO" por F. SANTILLI.



PRODUCTOS CALIDAD Armour

Para todas sus comidas...

en las que Vd. desee esa fragancia deliciosa que excita el apetito y ese rico sabor que deleita el paladar, use Vd. siempre las excelentes

Grasa de Vaca MARGARINA

y Grasa de Cerdo Pura Marca ESCUDO









Son de manteca en rama extraídas de la mejor parte del animal. Puras y bien derretidas.

Reemplaza con ventaja al mejor aceite porque en su uso resultan también más económicas y agradables.

En venta en todos los buenos Almacenes.

FRIGORÍFICO ARMOUR DE LA PLATA S.A.

Sección Ventas

Ing. Huergo esq. Humberto I — Buenos Aires



Como una sarta de perlas

...por su blancura y belleza incomparable. Así serán sus dientes si usa todas las mañanas

Dentífrico PROFILOL

No contiene piedra pómez ni ninguna substancia nociva. Perfuma el aliento y vigoriza las encías.

Precio de venta con estampilla en toda la República . . . . . $ **1.—**



Insubstituible para el tocador de las damas por la fragancia y suavidad de su pasta.

Embellece el cutis

Jabón "INKAL"

EMPRESA EDITORIAL HAYNES
LIMITADA S. A.
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Año. . . . . $ 9.— m|n.	Año . . . . $ 13.60 m|n.	Año. . . . $ oro 10.—
Semestre. . . „ 5.— „	Semestre . . „ 7.— „	Semestre . . „ „ 6.—
Trimestre . . „ 2.50 „	Trimestre. . „ 4.— „	Trimestre. . „ „ 4.—
Núm. suelto. „ 0.20 „	Núm. suelto „ 0.30 „	
„ atrasado „ 0.40 „	„ atrasado „ 0.60 „	

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:
URUGUAY.—A. Adami. Pza. Independ. 824, Montevideo || PARAGUAY.—R. D. Recalde, Bs. Aires 209, Asunción.

AÑO XIX — Buenos Aires, 18 de agosto de 1922 — Número 670

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

Menos médicos

Ha sido tan desproporcional el número de alumnos inscriptos en el primer año de la Facultad de Medicina en los últimos tiempos, que el consejo directivo de la misma se ha alarmado; y posiblemente se alarmará el país cuando se entere que un gran número de su población universitaria sólo aspira a ejercer la humanitaria, aunque no siempre desinteresada tarea, de cuidar de los males físicos del prójimo.

El estado sanitario del país, o la ingratitud de la grippe no visitándonos este año, ha hecho reflexionar a las gentes sensatas. ¿Para qué queremos tantos médicos, si no hay enfermedades? Además cabe estudiar la forma de resolver ese problema pavoroso que se presentaría ante la organización económica y social del país el día en que para cada enfermo de paperas o de indigestión haya una docena de médicos, con chapas en las puertas de sus respectivos domicilios, tarjetas impresas y su correspondientes diplomas debidamente firmados, visados y sellados.

Sin embargo, no hay derecho a impedir que miles de padres no vean satisfechos sus deseos de tener un doctor en la familia; y como es más caro y más difícil formar un médico que una enfermedad, nuestras autoridades debieran buscar la manera de organizar una peste anual, en una fecha especial, que se le podría llamar "el día del médico".

La guerra, los deportes y la geografía

Antes de la gran guerra, tanto los niños de las escuelas primarias como los jovencitos del Colegio Nacional o los hombres que asisten a las universidades, poseían una crasa ignorancia en materia geográfica. Los telegramas de los diarios, detallando las acciones militares de los ejércitos en lucha, nos enseñaron muchas cosas: por ellos llegamos a ubicar en el mapamundi los lugares que ocupan países remotos y pueblos exóticos. Aprendimos que los Dardanelos, que tanto trabajo daban a las cancillerías europeas, no eran unos señores pendencieros e insidiosos, ni que el Vístula era una enfermedad.

Una vez terminada la guerra, el deporte se encargó de la tarea por aquélla comenzada. Con la llegada del equipo checoeslovaco de football, la mayoría de las gentes se ha dado a buscar en atlas y diccionarios en qué parte del mundo está ubicado ese país maravilloso, cuyos artistas, hombres de ciencia o estadistas, no nos interesan; pero que ha dado a la humanidad un núcleo tan homogéneo de formidables pateadores.

Una familia que vive desnuda en una cueva, carnea un vacuno

En Villa Ana (Santa Fe) le fué robado un vacuno a un vecino. La policía descubrió al delincuente, que resultó ser el jefe de una familia que se encuentra en la miseria; su habitación consistía en una especie de cueva o pozo hecha al lado de un árbol; cuando la policía los detuvo, la madre no tenía más vestido que una arpillera, y los chicos estaban desnudos. Entre el padre y la madre habían matado el vacuno y con él habían dado de comer a sus hijos. El comisario de Villa Ana tuvo que vestir a toda la familia. Según las noticias, el mismo funcionario había resuelto enviarla a Santa Fe, bajo la acusación de cuatrerismo. Suponemos que en Santa Fe, y mientras durase el proceso, esa pobre gente estaría mejor alojada, mejor vestida y mejor comida que en su cueva de Villa Ana. Sin embargo, ¡qué sarcasmo más horrible ese de acusar de cuatrerismo a un hombre reducido a la última miseria, que carneó un vacuno para dar de comer a sus desnudos hijos!

La circulación de "El Hogar"

Tenemos el placer de anunciar a nuestros favorecedores que la circulación de **EL HOGAR** correspondiente al anterior número ha llegado a la cifra de

85.930

ejemplares. Es en virtud de nuestra costumbre de dar a conocer periódicamente los progresos del tiraje de **EL HOGAR** que publicamos estos datos, seguros como estamos de que en la República ninguna otra revista de nuestro precio es la preferida por

85.930 familias

De más nos parece advertir que en cualquier momento podemos **PROBAR IRREFUTABLEMENTE** a quien lo desee **LA EXACTITUD Y VERACIDAD** de la anterior cifra.

50.000 italianos que van a Rusia en lugar de venir aquí

Existe entre las cooperativas italianas y un delegado del soviet, un contrato ad referendum de los respectivos gobiernos, para la emigración de 50.000 agricultores italianos a Rusia. Las bases de ese contrato fueron echadas en Berlín durante la conferencia de Génova, y posteriormente fué perfeccionado por un enviado especial del comisariado (ministerio, pues el nombre no hace a la cosa) ruso de agricultura. Rusia cede en arrendamiento a las cooperativas italianas, cien mil hectáreas de tierra en el Don meridional. Después de la ratificación del acuerdo por los gobiernos ruso e italiano, las cooperativas enviarán a Rusia 50.000 agricultores de las regiones más castigadas por la desocupación.

NUESTRA PORTADA

El señor F. Santilli, autor del cuadro que hoy ofrecemos en nuestra carátula, es italiano, conterráneo del Perugino, y reside desde hace cuatro lustros entre nosotros. No hace mucho realizó en el salón Chandler una excelente exposición de sus obras. Dedicado a la enseñanza de las bellas artes, cuenta con algunos discípulos que le han hecho honor, entre otros el notable escultor José Fioravanti.

Una cosa que no marcha

Según los datos del ministerio del interior, la población argentina es una cosa que no marcha. La natalidad, después de haber ido in crescendo desde 1911, con 165.420 nacimientos, hasta 1914, con 185.204, ha venido en descenso hasta 164.755 en 1920. La proporción de nacimientos, que en 1911 era de 32,2 por mil, y que en 1912 llegó casi a 40, bajó a 31 en 1920. La mortalidad, que en 1911 era de 13,3 llegó a cerca de 15 en 1920. En las provincias del norte la mortalidad infantil oscila entre el 30 y el 40 por mil.

Las ideas políticas del señor Vergara

Del corresponsal de "La Nación" en Catamarca:

"Los comentarios en los círculos políticos, giran alrededor de la reincorporación al radicalismo oficialista de don Segundo R. Vergara, caudillo prestigioso del departamento Ancaste, quien fué expulsado del partido en el año 1918 y actuó posteriormente en calidad de independiente. Fué elegido senador por su departamento y formó parte de la Asamblea Legislativa que eligió senadores nacionales a los candidatos de la Concentración Catamarqueña, señores Ruzzo y Ocampo".

Sepan, pues, los vecinos de Ancaste, que en lo sucesivo deberán vivar a la Unión Cívica Radical. Empero, lo más prudente, será que viven derecho viejo a Vergara, que así siempre estarán seguros de acertar con el grito, tanto si él se ha pasado a los radicales como si se ha pasado a los conservadores.

M. Max

Entre los concurrentes a un almuerzo ofrecido el sábado en la legación argentina en Bruselas, figuraba el intendente de la ciudad, M. Max.

No creemos que nuestros lectores hayan olvidado este nombre, tan célebre hace ocho años, cuando los alemanes ocuparon a Bruselas. No se hablaba sino de M. Max y de su heroísmo. Pero de lo que más se hablaba era de su salud. M. Max estaba tuberculoso, y los alemanes, en lugar de observar con él las consideraciones debidas a su estado, lo habían conducido prisionero a su nebuloso y melancólico país, y lo habían internado en un húmedo calabozo sin luz ni aire, en cuya puerta se leía esta inscripción: "Lasciate ogni speranza, voi ch'entrate".

¡Pobre M. Max!—exclamábamos todos.—¡Tan bueno que era!—Sin embargo, helo aquí, después de ocho años, almorzando en la legación argentina, esperamos que con excelente apetito.

No nos extrañaría que M. Max asistiese aún a los funerales del Kaiser.

La nacionalidad de un poeta

Nuestro colaborador Fabricio Núñez ha dicho en un artículo publicado en "El Hogar" del 4 de agosto: "El señor Caillet Bois, según nuestros informes, no sólo es uruguayo de nacimiento, sino que reside en el Uruguay con carácter permanente".

Los informes de Fabricio Núñez son tan inciertos como los que tenemos acerca de Homero. Pero si bien ignoramos cuál fué la verdadera cuna del griego, en cambio sabemos que el señor Caillet Bois ni es uruguayo ni reside en la vecina orilla, sino que vive en Santa Fe, donde es director del Museo de Bellas Artes, y es santafecino por los cuatro costados.

Queda informada la posteridad.

¿QUIÉN TE LLEVÓ DE LA RAMA QUE NO ESTÁS EN TU ROSAL?

por Serafín y Joaquín
ALVAREZ QUINTERO

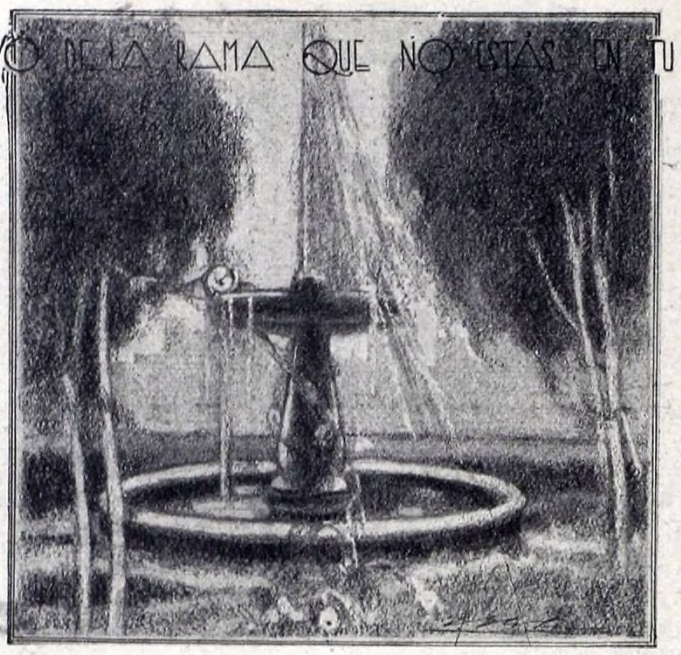
Era un jardín sonriente;
era una tranquila fuente
de cristal;
era, a su borde asomada,
una rosa inmaculada
de un rosal.
Era un viejo jardinero
que cuidaba con esmero
del vergel.
y era la rosa un tesoro
de más quilates que el oro
para él.

—

A la orilla de la fuente
un caballero pasó,
y la rosa dulcemente
de su tallo separó.
Y al notar el jardinero
que faltaba en el rosal,
cantaba así plañidero,
receloso de su mal.

—

—Rosa la más delicada
que por mi amor cultivada
nunca fué;
rosa la más encendida,
la más fragante y pulida
que cuidé;
blanca estrella que del cielo
curiosa de ver el suelo
resbaló;
a la que una mariposa
de mancharla temerosa
no llegó:



¿Quién te quiere? ¿Quién te llamá
por tu bien o por tu mal?
¿Quién te llevó de la rama,
que no estás en tu rosal?

—

¿Tú no sabes que es grosero
el mundo? ¿Que es traicionero
el amor?
¿Que no se aprecia en la vida
la pura miel escondida
en la flor?

¿Bajo qué cielo caíste?
¿A quién tu tesoro diste
virginal?
¿En qué manos te deshojas?
¿Qué aliento quema tus hojas
infernal?
¿Quién te cuida con esmero
como el viejo jardinero
te cuidó?
¿Quién por ti sólo suspira?
¿Quién te quiere? ¿Quién te mira
como yo?

¿Quién te miente que te ama
con fe y con ternura igual?
¿Quién te llevó de la rama
que no estás en tu rosal?

—

¿Por qué te fuiste tan pura
de otra vida a la ventura
o al dolor?
¿Qué faltaba a tu recreo?
¿Qué a tu inocente deseo
soñador?
¿En la fuente limpia y clara,
espejo que te copiara
no te dí?
¿Los pájaros escondidos,
no cantaban en sus nidos
para tí?
¿Cuando era el aire de fuego,
no refresqué con mi riego
tu calor?
¿No te dió mi trato amigo
en las heladas abrigo
protector?
Quien tara si te reclama
¿te hará bien o te hará mal?
¿Quién te llevó de la rama
que no estás en tu rosal?

—

Así un día y otro día,
entre espinas y entre flores,
el jardinero plañía
imaginando dolores,
desde aquel en que a la fuente
un caballero llegó,
y la rosa dulcemente
de su tallo separó.

Ilust. de Hohmann.

OMEGA

INDICA LA HORA AL UNIVERSO

S.



Dos son los factores que determinan el valor real de un reloj: primero, la precisión de la marcha de su máquina, y segundo, la pureza del material empleado en la caja. El OMEGA le pone a usted a cubierto de toda decepción posible; los 6.000.000 de nuestros relojes funcionando en las 5 partes del mundo hablan por sí solos, y los 72 años que llevamos vendiendo relojes atestiguan nuestra estricta honestidad comercial en el empleo del material.

Se venden en toda buena casa del ramo en oro plata y metal, desde $ 32.— a $ 1.000 m/n.

OMEGA WATCH Co.
BIENNE (Suiza)

Casa fundada en 1848
ROBERTO BRAND & Cía.
Unicos Importadores BUENOS AIRES

LAS LÁGRIMAS DE LAS ACTRICES

por
Aníbal Norberto PONCE



Sarah Bernhardt.



Susanne Desprès.

GUARDA cada uno de nosotros, entre el montón desordenado de los recuerdos infantiles, la imagen tierna de la primer lectura que nos llenó de lágrimas. "Corazón", "Poquita cosa", "David Copperfield"... ¿Quién no ha vivido la vida de sus héroes, entristecido con sus congojas, regocijado con sus alegrías? ¡Cuántos corazones florecidos bajo el tibio calor que de ellos brota! ¡Cuántas imaginaciones despertadas frente al mundo infinito de los sueños!

La escena era, por lo común, siempre la misma. De noche, mientras los grandes conversaban junto al disco luminoso de la lámpara, los chicos recorríamos gruesos libros con estampas: animales y duendes, genios y hadas, ladrones y guerreros. Así pasaban las horas, hasta que los puños restregaban los ojos, como si quisieran arrancarles un polvillo cruel; las voces vecinas se hacían más lejanas; una niebla luminosa, con estrellas que danzaban, caía lentamente sobre el libro; las letras se iban transformando en pequeños puntos negros, tan pequeños que desaparecían; unas suaves manos deliciosas,—tan suaves como nunca las habrá,—nos levantaban; una indecible sensación de bienestar... y otra vez los animales y los duendes, los genios y las hadas, los ladrones y los guerreros.



Caricatura por F. Fresno.



Caricatura por Jean Veber.

Pero una noche, nos dió alguien un libro sin figuras. Ni duendes ni fantasmas, eran sus héroes chiquillos como nosotros; ni en cavernas ni en bosques, corrían sus aventuras en esas mismas partes del mundo que nos eran familiares. ¡Cómo nos enternecieron! Fuimos Garrón durante no sé cuantos días; lloramos con Jacques junto a los trozos de su cántaro deshecho; y nunca besamos nuestro padre como aquella noche en que Pegotty anunció muy bajo, en el oído de David, que tenía desde ya, nuevo papá... ¡Ah! ¡con qué rabia hundíamos los dientes en la mano canalla que había de azotarlo!



Eleonora Duse.

Aquellas noches no nos llevaban a acostar, sino después de muchos ruegos. Nuestro dormir había perdido la indecible tranquilidad de antes; de lecho a lecho comentábamos nerviosos y muchas veces nos despertábamos con sobresaltos, como si el sueño que replegaba sus alas en nuestra cabecera, inquieto, revolotease ahora como un pájaro asustado. Conocíamos la piedad de las lágrimas y un orgullo íntimo nos embellecía a nuestros propios ojos.

Pasan los años y no volvemos a encontrar jamás esa frescura de la simpatía primitiva. Hemos perdido la ignorancia y no podemos contemplar el mundo con los ojos maravillados de los niños. Hemos perdido la ingenuidad y la gracia, y no podemos tampoco dejarnos arrastrar por la corriente de la emoción sencilla.

Pero hay, sin embargo, entre nosotros, mortales de fortuna que conservaron intactos el don de vivir en muchas almas y el don de llorar con una sinceridad patética, las lágrimas de otros. Alguien interrogó a Susana Desprès, saliendo de la escena, después de haber representado con un frenesí torturante, el acto segundo de "Casa de Muñeca". "Creédmelo bien,—dijo, con los ojos aún bañados por el llanto,—sufro tanto como Nora". En ese instante, las almas de las grandes actrices hablaban por sus labios.

En algunas, la identificación con la heroína es súbita, como en un raptus de genio; en las más, un prolijo trabajo preparatorio va modelando lentamente hasta cuajar en una prodigiosa exaltación del personaje nuevo. Así, tres meses antes del estreno de "L'Aiglon", y durante el tiempo que no estaba ni en la calle ni en el teatro, Sara Bernhardt vivía como el mismo duque de Reichstadt. Su secretario, sus amigos, su camarera, las personas de su servidumbre, tenían orden de tratarla como tal. Hasta los menores detalles contribuían a la persistencia de aquella ficción maravillosa y cuando en la madrugada llegaba por acaso a desvelarse, bastaba ver colgados el blanco traje del príncipe, su capa y su espada, para que su alcoba se transfigurase en la mismísima cámara de Schoenbrunn. Y una noche quiso vivir con tantas ansias, en el alma misma de su héroe, que recorrió Versalles en una cabalgata loca, con botas y espuelas, con capa y espada, como en la trágica hora de la fuga. Desde entonces, la fusión fué tan íntima, que el pensamiento del austriaco moribundo asomaba en sus ojos y regulaba sus gestos.



Caricatura por Olaf Gulbransson

Criaturas de mil corazones, su destino se cumple en la misma profusión de la vida. ¿Dónde encontrar el verdadero "yo", entre una perpetua movilidad del alma? ¿Cómo trazar la línea que separe los sentimientos reales de aquellos otros que llegó a encarnar y de los cuales supo ser el portavoz de genio? Desde Antígona fiel hasta Fedora enigmática, todas las heroínas de la ficción o de la historia, algún rastro dejaron en su contacto apasionado. Dijérase que los acentos famosos y los gestos memorables, persistieran en torso de las grandes actrices y fueran el secreto de esa gracia inquietante de mujeres extrañas venidas de muy lejos.

El teatro, será, sin duda, el reino de lo convencional; pero entre telas pintadas y luces de colores, hay una grande realidad humana: el dolor, la tortura, la pasión de la actriz. No creáis a Mouner cuando decía que, en una obra repetida muchas veces, no es posible llorar sin artificio; no le creáis en nombre de la Duse. La trágica insigne ha contado la tremenda batalla que todas las noches recomienza: "Frente a un público que se renueva, la emoción es virgen siempre. Por eso quiero que mis espectadores sean profundamente conmovidos con mis lágrimas y que conserven de las mismas un recuerdo melancólico".

Pero si el público recibe dócil las sugestiones de la grande artista, y pendiente de sus gestos, con ella gime y con ella llora, su alma inmensa se convierte a su vez en un resonador gigante que amplifica esa emoción y la devuelve. ¡Feliz de quien, bajo ese aliento cálido, pueda ofrendar una escena de belleza a tan grande corazón estremecido!

Y así, creadoras de emociones y víctimas también, las actrices realizan delante de nosotros el ideal que fuera nuestro orgullo de niños, y para honra suya, no dudemos de que su sueño se interrumpe a veces, como cuando allá en la infancia, no quería el nuestro replegar sus alas y revoloteaba inquieto como un pájaro asustado...

La desinfección por el aire caliente. — *Cuando se emplea el aire caliente para desinfectar, el resultado se debe a dos factores. Ciertos microorganismos mueren por desecación especialmente los vegetales que contienen un 80 por 100 de agua. Los esporos son generalmente muy resistentes, pues su cuerpo celular consiste en una sustancia albuminosa muy concentrada que contiene muy poca agua y están protegidas por membrana de carácter celulórico.*

El aire caliente mata, además, por coagulación de los protoplasmas vivos, efecto que se consigue mejor por el aire caliente húmedo o vapor que por el seco. Además el vapor penetra en los efectos a desinfectar mucho más rápidamente que el aire seco.

Desgraciadamente el vapor puede deteriorar los tejidos y otros artículos, destiñe los colores, altera la superficie del cuero, causa manchas y óxidos en el metal, desencola los objetos pegados y cambia de forma a otros.

Esto es lo que ha inducido a Rantmann a mejorar el método del aire caliente elevando su temperatura a un punto bactericida y forzando su presión para que penetre en los objetos.

El aire se hace circular con gran rapidez en una cámara cerrada, por medio de un motor eléctrico y como el aire no cambia el gasto de la calefacción es muy reducido. La temperatura es uniforme de 155 a 158 grados centígrados.

En el término de quince a sesenta segundos murieron todos los piojos de cerdo, los esporos del ántrax y el bacilo del tifus.

Los parásitos animales quedan igualmente destruídos en pocos minutos.

LA MUJER SOÑADA

por F. BARRIOS VALLEJO

No sé si la mujer que yo he soñado es una criatura real o imaginaria: lo que sí sé es que la veo siempre cuando mi pensamiento se pone a buscarla...

En la soledad de mi espíritu siento la embriaguez de un dulce letargo, y a medida que mis ojos se entornan, veo abrir los de ella como dos ventanas abiertas en el cielo sin límites de la noche.

—¿Eres tú?—le pregunto somnilocuo, y de rodillas le ofrezco la plegaria de una estatua orante.

—Sí, yo soy—responde ella con la vibración de un arpa en la recóndita lejanía.

Y mirándome siempre desde lo alto, me dice con un suspiro, que yo solo oigo porque suena dentro de mí.

—¿Para qué me invocas?

—Te invoco, porque cuando no te veo siento que el soplo helado del otro mundo apaga la llama de la vida.

—¿Temes a la muerte?

—Le temo porque la muerte no eres tú.

—Yo soy una sombra.

—No; tú eres luz. En las noches tormentosas y en las noches serenas; bajo el negro capuz que ensombrece y bajo el manto de pedrería de las estrellas que alumbra; a la luz de plata de la luna y a la luz de oro del sol, te veo llenar los espacios de mi fantasía. Yo no sabría nunca lo que eras si no me lo hubiera dicho la ilusión. Como soy poeta, me basta con invocarte para verte, y así eres en el firmamento nube; en el mar, ola, y en la tierra ruiseñor. No te he visto nunca y te veo siempre: el brillo de cada estrella me recuerda la luz de tus ojos; el carmín de la aurora me parece la granada de tus labios; el rocío de la mañana me recuerda las perlas de tus lágrimas. A veces te veo dormida con la cabeza recostada en el áureo seno del cielo, y quisiera subir hasta donde tú estás para llevarte la ofrenda de mis suspiros, que tienen la tristeza de los jardines otoñales. Yo creo, divina desconocida, que esta tristeza es amor que me llena el alma; tú, que debes saberlo, dime: ¿no será este amor una de tus lágrimas que cual un alfiler de plata se clavó hace años en mi corazón? Dímelo, porque tú, que eres mujer, bien lo sabes.

Aunque los sueños son algo etéreo que escapa a nuestra mirada, puedo afirmaros que he visto a la mujer ideal. Le tendí los brazos desde la tierra y ella me ordenó:

—Sube, si eres poeta.



—No puedo—le respondí;—échame la escala de una nube para trepar hasta ti.

—Imposible; la nube es un fleco de tu ilusión.

—Subiré entonces con el pensamiento; para él, el espacio no tiene horizontes.

—Si no fueras un asceta acometido por el éxtasis, comprenderías que es imposible vivir con los pies en la tierra y la cabeza en el cielo.

Para disuadirme, puso sus manos, desposeídas de materia, sobre mi cabeza, pronto a ascender y a desprenderse del mundo.

—Si tu vida es espíritu—me dijo—desátate del barro.

Levanté las manos con místico ademán para abandonar la tierra y una inquietud desconocida me retuvo en el suelo.

—Sube—repitió la célica voz en lo infinito.

—¿Y la escala?—balbuceé agitado por un ardiente soplo de vida.

En aquel instante su boca se acercó a mi boca y sentí en los labios la miel de la sensualidad.

—¿Para qué, si eres materia?—díjome la extraña voz con tono de burla.

—Materia, no—la repliqué;—aún no ha desgarrado mi carne el garfio del pecado.

—Quédate en la tierra, iluso; el árbol de la vida, por muy alto que meza sus ramas, jamás podrá remontarse hasta lo infinito.

Y aquellas manos tranquillas, como las de las vírgenes de Fray Angélico, se desvanecieron en el tul del cielo, donde todas las noches mis pupilas buscan su forma real y viviente.

Ilust. de León Bouché.

Los experimentos han demostrado que el trabajo efectivo hecho con los músculos, disminuye mucho menos cuando se ha comido azúcar que cuando no se ha comido, y que el uso de él hace a los músculos más capaces de resistir mayor cantidad de trabajo que cuando no se ha usado el producto. Los experimentos comparativos efectuados de semejante manera han establecido el hecho de que una cantidad posible de trabajo efectivo ha aumentado notablemente con el consumo del azúcar. Se ha averiguado que el trabajo hecho en el período de ocho horas, se podía así aumentar de 22 a 36 por 100.



Academia Militar de Pasadena

(Pasadena, Calif., EE. UU. de A.)

Es, a la vez que un plantel de enseñanza, una academia militar, en ambos respectos, de la más alta categoría, para niños y jóvenes. Sus diplomas se admiten en la Universidad de California y en otras universidades de primer rango.

Situada en un punto, a la par que bello saludable, rodeada de naranjos y viñas, en California meridional, sus alumnos disfrutan de los deportes al aire libre durante todo el año.

La enseñanza, tanto Mental, Moral como Física, es minuciosa, juiciosamente militar, sin llegar a ser rígida. Se presta la más escrupulosa atención al desenvolvimiento del carácter de los jóvenes educandos.

Su equipo es completo y ultramoderno, contando con patio y parque extensos, tanque interior de natación y gimnasio, plaza de tennis y campo para golfo.

Se enseña todos los cursos de Escuela Superior y Preparatoria, y, además, cursos especiales gratis de Comercio, Aviación, Telegrafía Inalámbrica, etc. Mediante pago adicional, los alumnos pueden recibir clases de Equitación, Baile, Pintura, Música.

Se habla y se enseña ESPAÑOL. Ya cuenta con varios alumnos de habla española.

El año escolar comienza el 20 de septiembre y dura nueve meses, incluyendo días festivos y el tiempo de vacaciones. Se admiten alumnos en cualquier época del año, pero hay concesiones especiales a los internos que matriculan por un año entero.

Solicite folleto descriptivo ilustrado a

Col. C. M. WOOD, Supt.
Pasadena Military Academy,
Pasadena, Calif., EE. UU. de A.

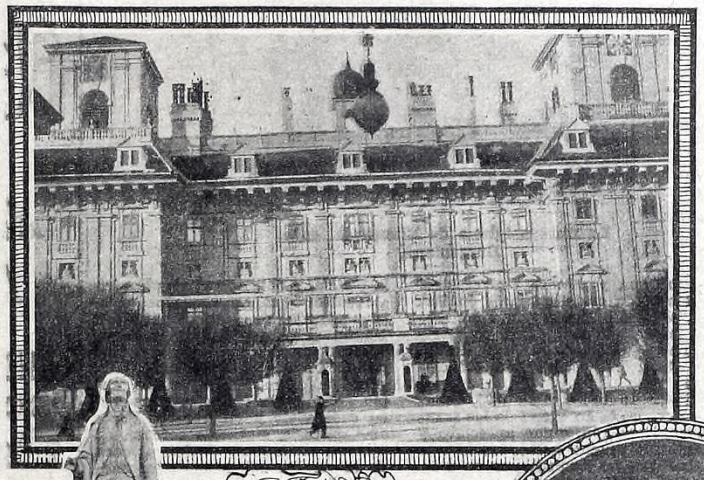
Crónicas de Austria

Los colosos de la música: El autor de "La Creación"

por "DANUBIO"

(Especial para "El Hogar")

NO lejos de Viena y en el sitio en que un año ha aterrizó el ex emperador Carlos, se encuentra la pintoresca e histórica ciudadilla de Eisenstadt, dentro de cuyos muros está enterrado uno de los más grandes genios musicales que la naturaleza ha producido: F. J. Haydn, nacido en la vecina aldea de Rohrau, en la provincia austroalemana de la hasta ahora Hungría occidental, conocida con el nombre de *Burgenland*, "tierra de castillos". Eisenstadt es, como las demás poblaciones de esta comarca, ciudad puramente alemana y está situada a unos 20 kilómetros de Odenburgo, capital del Burgenland, adjudicada a Hungría por la Entente a raíz del plebiscito celebrado en dicha ciudad hace pocos meses. Lo más importante en Eisenstadt es la calle principal, llamada "Franz Deakgasse", con muchas casas que datan del año 1650, la *Iglesia del Calvario*, edificio de forma redonda, con multitud de torrecillas, y la hermosa residencia de los príncipes Esterhazy, famoso castillo de estilo renacimiento, adornado de columnas y estatuas, representando estas últimas a personajes históricos de Hungría. En este castillo pasó Haydn treinta años dirigiendo los conciertos organizados por el príncipe Paul von Esterhazy, ensayando diariamente con la orquesta principesca, dando lecciones de solfeo, canto, piano y violín a los hijos de su protector y admirador y templando instrumentos cuando era menester... Este complejo trabajo le producía a Haydn unas 800 coronas al año; además, la comida, una cama cómoda y blanda y la estimación de cuantos frecuentaban la casa señorial del gran magnate húngaro, amigo de las artes y protector de los artistas. Según los papeles que acabo de leer en la biblioteca del castillo, Haydn escribió, durante su larga estancia en Eisenstadt, 118 sinfonías, 19 óperas, 163 composiciones para barítono, 83 cuartetos, 24 tríos, cinco oratorios (la mayor parte de ellos destruídos por un incendio), 24 conciertos para diversos instrumentos, 15 misas, 44 sonatas, 22 *lieder*, 21 canciones italianas, 29 cánones, 13 composiciones corales e infinidad de *divertimenti*, fantasías y caprichos. También escribió aquí en Eisenstadt el armonioso *Himno Imperial Austriaco*, a su juicio, lo mejor que salió de su pluma...



El castillo del príncipe Esterhazy en la ciudadilla de Eisenstadt.



Monumento a Haydn, frente a la iglesia del barrio vienés, en Gumpendorf.

Detengámonos ahora un poco y veamos rápidamente el castillo de los Esterhazy. Todos los salones son verdaderamente regios, principalmente la *Sala de verano*, con magníficos frescos; interesantísima es la *Biblioteca* y muy hermoso el *Museo*. Delicioso es el *Parque*, que se extiende anfiteatralmente hasta los *Montes Leitha*" y que encierra un *Pabellón de caza* originalísimo; un precioso *Templo*, con la estatua de la princesa Esterhazy (obra del inmortal Canova); un *Canal*, con pintorescas cascadas; la romántica *Avenida de los Rosales*, de tres kilómetros de longitud y espaciosos invernaderos. En el *Teatro*, construído en medio del *Parque*, se reunía antaño lo más granado de la sociedad vienesa y en él desarrollóse en el año 1790, una escena que, por lo interesante y originalísima que resultó, digna es de ser conocida por todos los que se interesan por la vida de los grandes genios musicales.

Ya hemos dicho que Haydn vivió unos treinta años en el castillo Esterhazy, admirado como un rey, querido como un semidiós y festejado por las personalidades más salientes del mundo musical vienés. Sus obras, apenas estrenadas en Eisenstadt o en Viena, eran ejecutadas en las principales capitales de Europa, y la fama de Haydn era ya casi universal, cuando el príncipe Esterhazy comunicóle un día, muy emocionado, que su crítica situación financiera no le permitía el lujo de seguir sosteniendo la orquesta palaciega, orgullo de Haydn y honra del entonces vastísimo imperio. Haydn bajó la cabeza y, sin proferir palabra, se dirigió a su cuarto, muy triste y pensativo...

Ocho días después de la revelación del príncipe y poco antes de celebrarse el último concierto, Haydn entró con sus músicos en el *Teatro* y mientras los primeros se sentaron en sus puestos respectivos, él permaneció en pie, junto a su atril, mirando a los ilustres invitados que iban llenando la sala, entre los cuales se encontraban el poeta italiaao Metastasio, el célebre compositor Gluck y el insigne Mozart. Al aparecer el príncipe Esterhazy con su señora y sus hijas, Haydn empuñó la batuta, hizo una profunda reverencia, y empezó el último concierto... El selecto auditorio aplaudió con entusiasmo al final de la primera pieza, pero a pesar del calor de los aplausos que también estallaron después de la segunda, y de las flores que cayeron en abundancia sobre el atril del maestro al terminar la tercera, la fiesta musical seguía careciendo de aquella nota alegre y simpática que había venido caracterizando todas las fiestas musicales celebradas hasta entonces en aquella señorial mansión... A una señal del príncipe, Haydn volvió a empuñar la batuta para dirigir la última pieza del último concierto: una sinfonía compuesta por él tres días antes y dedicada a su *inolvidable protector*. Si grande era la expectación de los presentes para oir la *última sinfonía*, no lo era menos la emoción que en aquellos históricos momentos embargaba a los músicos y a su director... Dibujó el célebre maestro con su batuta de oro unos cuantos ziszás en el vacío, y de los instrumentos salieron los primeros acentos de la *última sinfonía*...



Joseph Hadyn, el insigne autor de "La Creación".

Nunca, según las críticas musicales de aquella época, se había oído algo parecido en una sala de conciertos: percibíase claramente el sollozo de los violines y violoncelos; quejábanse los oboes, los clarinetes y los caramillos; suspiraban de dolor las flautas y los pífanos; rebelábanse las trompetas y los cornetines; lamentábanse los saxófonos; revolucionábanse los helicones, los bombardinos y las trompas de caza; los tambores, los atabales y los bombos llenaban el aire de truenos, y sobre aquella pirámide de lágrimas, sollozos, quejidos, lamentaciones y huracanes musicales, la figura de Haydn, alumbrada misteriosamente por la luz verdosa de su lámpara, agitábase siempre más rápida y convulsivamente... Al llegar la sinfonía a su punto culminante, los atabaleros apagaron las luces de sus atriles y se fueron... Haydn siguió dirigiendo y tocando los demás músicos, pero un minuto después, los trompetas apagaron también las luces de sus puestos y desaparecieron con sus instrumentos debajo del brazo... Transcurría el tiempo y la música era siempre más triste y menos vigorosa... Sucesivamente fueron apagando sus luces y abandonando la sala todos los demás músicos, menos el arpista y los violinistas, quienes, en la semiobscuridad del tablado seguían arrancando sollozos del alma de sus instrumentos... Uno a uno fueron ausentándose los violinistas y finalmente quedaron solos el arpista y Haydn... Del arpa salió, después de un arpegio, rapidísimo, un ramillete de acentos inefablemente melancólicos y desgarradores, y luego un silencio sepulcral invadió la vasta sala... Desaparecido el último músico y apagados los acentos de la *última sinfonía*, Haydn sopló la luz de su atril directoral, dejó caer al suelo su batuta de oro, y volviéndose hacia el auditorio hizo una profunda reverencia... El público, entre confuso, emocionado y estupefacto, no se atrevía a levantar la voz... Gluck y Mozart corrieron hacia el maestro para estrecharle sus manos trémulas y blancas, y el príncipe Esterhazy lo abrazó sollozando, mientras todos los presentes cubrían de aplausos al genial autor de la *última sinfonía*....

Salgamos ahora del castillo y vayamos a visitar la *Iglesia del Calvario*, que más bien semeja una pagoda que un templo católico. En ella estrenaba Haydn sus oratorios y sus misas, y dentro de sus muros se encuentra el sepulcro del inmortal compositor, adornado de coronas y cintas mul-

(Continúa en la siguiente página)

FESTIVAL DE SALZBOURG 1922.

RÉPERTOIRE

Jour / Août	Théâtre municipal 17 heures	Eglise du Collège 19 heures	Mozart-Haus 11 heures
DIMANCHE 13.	—	Théâtre mondial	—
Lundi 14.	Don Juan	Théâtre mondial	—
MARDI 15.	Cosi fan tutte	Théâtre mondial	1. Concert
Mercredi 16.	Les noces de Figaro	Théâtre mondial	—
Jeudi 17.	L'enlèvement au Sérail	Théâtre mondial	—
Vendredi 18.	Don Juan	Théâtre mondial	—
Samedi 19.	Cosi fan tutte	Théâtre mondial	—
DIMANCHE 20.	Les noces de Figaro	Théâtre mondial	2. Concert
Lundi 21.	L'enlèvement au Sérail	Théâtre mondial	—
Mardi 22.	Don Juan	Théâtre mondial	—
Mercredi 23.	Cosi fan tutte	Théâtre mondial	—
Jeudi 24.	Les noces de Figaro	Théâtre mondial	—
Vendredi 25.	L'enlèvement au Sérail	—	—
Samedi 26.	Don Juan	—	—
DIMANCHE 27.	Cosi fan tutte	—	—
Lundi 28.	Les noces de Figaro	—	—
Mardi 29.	L'enlèvement au Sérail	—	—

El programa realizado en el festival de Salzburgo, del 13 al 29 de agosto del corriente año.

Crónicas de Austria

(Continuación de la página anterior)

ticolores y rematado por una lira de mármol semicubierta por un inmaculado sudario... En vez de un sucinto epitafio aparece grabada en el sepulcro de Haydn casi toda su biografía... Por él nos enteramos de que Haydn residió en el castillo del príncipe Esterhazy hasta el año de 1790 y que más tarde pasó tres años en Londres, donde escribió su ópera *Orfeo ed Euridice*. Seguidamente estuvo algunos meses en Oxford, donde fué nombrado doctor en música por el Claustro de aquella antigua y célebre Universidad. Después de corta estancia en París, regresó a Viena, donde compuso, entre muchas otras composiciones, sus dos más portentosas: *La Creación* y *Las cuatro estaciones*.



La famosa iglesia de Eisenstadt, en el Burgenland.

El día 10 de mayo de 1809, cuando la entrada en Viena de los franceses, Napoleón, quien apreciaba y admiraba mucho a Haydn, le hizo saber que no temiese por su vida, y que podía continuar tranquilamente su tarea... Dos granaderos imperiales estuvieron montando la guardia de honor a cada lado de la puerta de la casa de Haydn, situada en el barrio vienés de Gumpendorf, hasta el 31 del mismo mes, en que Haydn cerró para siempre los ojos. Dos días después de su muerte fué enterrado en el cementerio del antedicho barrio en presencia de millares de admiradores y amigos, entre los cuales no faltaban tres oficiales franceses que al entierro asistieron en nombre de Napoleón.

Al ser exhumado el cadáver de Haydn, en 1820, para trasladarlo a Einsenstadt, por orden del príncipe Esterhazy, vió el secretario del príncipe, no sin sorpresa, que al cuerpo del genial músico le faltaba la cabeza... Uno de los sepultureros del cementerio de Gumpendorf, llamado J. Nepomuk, la tenía escondida en su casa... Intervino la policía, y obligado el sepulturero a devolver la cabeza impiadosamente usurpada, puso en el ataúd de Haydn el cráneo de una persona *desconocida*... Transcurrieron algunos años... J. Nepomuk, purgado judicialmente su crimen impío, salió de la cárcel y regresó a su casa viejo y enfermo... Pocos días después, sintiendo cercana su muerte, confesó su crimen al cura de la capilla del cementerio, indicóle el sitio donde se encontraba la verdadera calavera de Haydn, rogóle que después de muerto él la llevara al Museo del Conservatorio de Música de Viena (donde en la actualidad se puede ver piadosamente conservada bajo un globo de cristal), y al ir a despedirse para siempre de su confesor cayó de espaldas en la cama en que yacía, y expiró exclamando: *¡Perdón..., Haydn..., perdón!...*

Debido a la impiedad de un sepulturero, los restos mortales de Haydn están dispersos por este mundo... También el inmortal y casi divino Mozart tiene su cráneo en Salzburgo, mientras los huesos de su enfermizo cuerpo reposan en la necrópolis de Viena...

¿Qué hado tendrá dispuesto que sea ésta la suerte de los grandes genios?... *Disjecta membra poetae*...

Eisenstadt, julio de 1922.



Bibliografía

Cortejarena, por Enrique Diosdado. Es un homenaje al malogrado periodista, don José Cortejarena, donde se recopilan inteligentemente desde su biografía todos los rasgos y alcance de su obra, así como todas las demostraciones de sentimiento público a que dió motivo su sentida pérdida.

"Medea" de Eurípides. Versión poética, por Lelpoldo Longhi. La traducción de la inmortal tragedia, está precedida de un breve estudio sobre el teatro de Eurípides y el mito de Medea.

Las Ideas y mis confesiones poéticas, por Segundo Sperandío Margonari. Volumen de 102 páginas, dividido en dos libros, prosa y verso respectivamente.

La Sombra Alucinada, poesías, por Mario Menéndez. Edición de la Cooperativa Pegaso, de Montevideo.

Guía Social Palma. Hemos recibido la Guía Social Palma, edición de 1922, que contiene interesantes y precisas informaciones de carácter mundano. Como todos los años, su director don Atilio Palma, se ha esmerado en ofrecer a la sociedad porteña una guía útil, presentada con lujo y buen gusto, al punto tal que ella ha logrado reunir las preferencias de damas y señoritas de la "haute".

La ortografía en la mano, por Rafael Ruiz López. La utilidad de este opúsculo puede deducirse de la significación de su propio título. Contiene un vocabulario de voces de dudosa ortografía y un compendio claro y conciso de reglas para escribir con corrección.

Los grandes problemas sociales, por Federico Fernández Valledor. Estudio sobre el abaratamiento de la vivienda en la República Argentina, con la solución práctica, según el autor, adaptable a todas las naciones.

El poema de la lluvia, por Horacio Rega Molina. Poesías. Publicación, volumen I, de la editorial "Selección".

Cuentos a Coca, por Ernesto Morales. Volumen ilustrado por Ret. Sellaway.

Primicias poéticas, versos, por Claudio Reyuelto Blasco.

El señor fusil, por Julio Casal Novela. Volumen de 320 páginas, editado en La Plata.

Juana de Arco, por Enrique Erserguer. Novela, editada por la casa Claudio García, de Montevideo.

Jirón de historia, por Perfecto P. Bustamante. Leyendas, tradiciones regionales y relatos históricos.

Escenas y paisajes, por Carlos Varela Avellaneda. Poesías. Edición J. Lajouane.

Nuevas y viejas rutas, por César Reyes. Conferencias sobre temas nacionales.

Frente a lo infinito, por Miguel A. Brahms. Pequeño volumen de poesías. Himnos y poemas.

Sol y Nieve, ilustración mensual regional, editada por "La Gaceta", de Tucumán. N.° 1, con profusas ilustraciones y varias páginas en colores.

La agonía de Colón, juguete dramático de Luis Mariano de Larra. y *El arcediano de San Gil*, episodio dramático, de Pedro Marquina.

Aceite Cuvillas

El de primera presión

Puro de oliva.

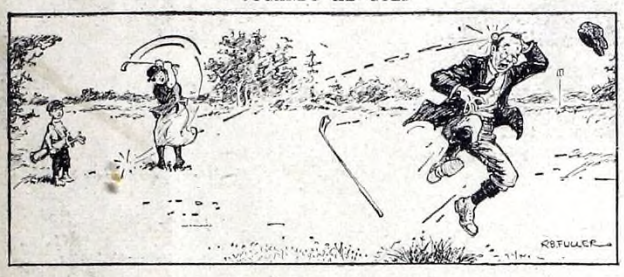
Cuesta un poco mas pero vale mucho más que cualquiera otra marca.

Importadores:
Naredo Cuvillas & Cía.
Bmé. Mitre 2010 - Bs. Aires

También somos importadores del famoso aceite sevillano, puro de oliva, marca
"Amor"

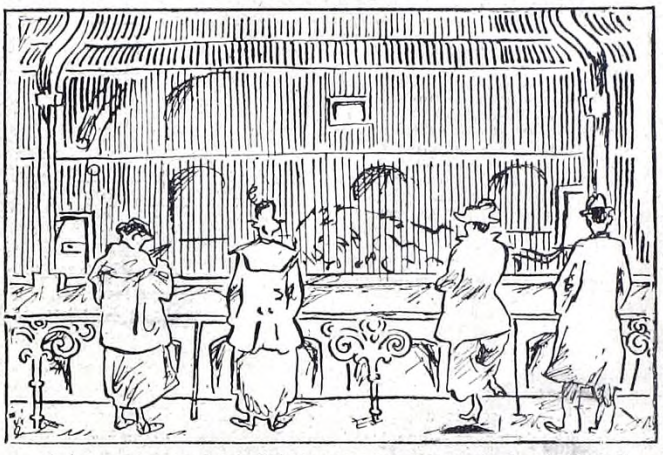
La caricatura en el extranjero

JUGANDO AL GOLF



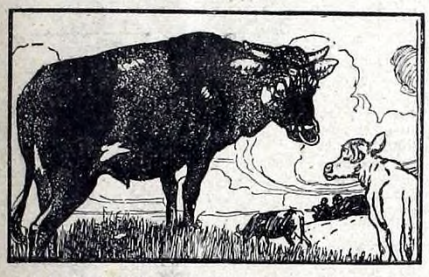
El muchacho. — No es nada, señora; le ha pegado usted a su esposo.

EN EL ZOO



—¡Qué pena me da ese león! ¡Enjaular a un animal acostumbrado a la libertad!...
—Hija, con esas ideas, no te casarás nunca.

ESCLAVIZADO



—¿Por qué llevas ese anillo en la nariz?
—Porque estoy casado.

EXIGENCIAS DE LA MODA



—¿Sin duda está usted así debido a un accidente?...
—No, señora, es cuestión de elegancia. Este año se usa el talle muy bajo.

CONSECUENCIAS DEL "SHIMMY"



—He bailado toda la noche, estoy cansadísima.
—¿Le duelen los pies?
—No, los hombros.

OCASIÓN PERDIDA



—¿Por qué lloras?
—Porque Juancito mató al gato con mi fusil.
—¡Qué crueldad!
—Y habíamos convenido que lo mataría yo.

ILUVIA INOPORTUNA



—Hoy me toca regar el jardín, y la lluvia no ha de privarme de ese placer.

INCONVENIENTE



—No me gusta trabajar, pero la cuestión es que si no trabajo, no tengo pretexto para declararme en huelga.

(De "Life", "Karikaturen", "Le Rire", "Kasper", "Punch", "Judge", "Fliegende Blaetter" y "Der Brummer".)

Anusol quita en el acto los dolores más agudos.
Anusol facilita una evacuación sin dolor alguno y hace desaparecer la constipación.
Anusol es absolutamente inofensivo.
Exíjase siempre: **Anusol-Goedecke** en cajas coloradas y precintadas. Cada caja contiene un folleto explicativo.

Hemorroides

Curación segura y radical
Anusol "Goedecke"

Concesionario: Alfredo Probst
Buenos Aires, Cangallo 770
De venta en todas las farmacias.

Desde hace 20 años el **Anusol** es recomendado por las capacidades médicas de ambos mundos y considerado como el mejor remedio para curar las Hemorroides.

¿QUÉ ES LO QUE NECESITAN los DEBILITADOS, los FATIGADOS aquellos que tienen débiles los **PULMONES** y los **BRONQUIOS**?
*Un **ANTISÉPTICO** y un **RECONSTITUYENTE***
Para casos tales, nada como la

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

que en forma apropiada, reúne el antiséptico y el reconstituyente más poderosos, la **Creosota** y el **Clorhidrofosfato de Cal.**
Constituye el remedio soberano contra los **CATARROS**, las **BRONQUITIS** crónicas, la **GRIPE**, el **RAQUITISMO** y la **ESCRÓFULA**. Aumenta el **apetito** y las **fuerzas**, agota las **secreciones** y previene la

TUBERCULOSIS

L. PAUTAUBERGE, 10, Rue de Constantinople, PARIS, y en todas las Farmacias.

Para ellas

LA HORA DEL TÉ

por VESTA



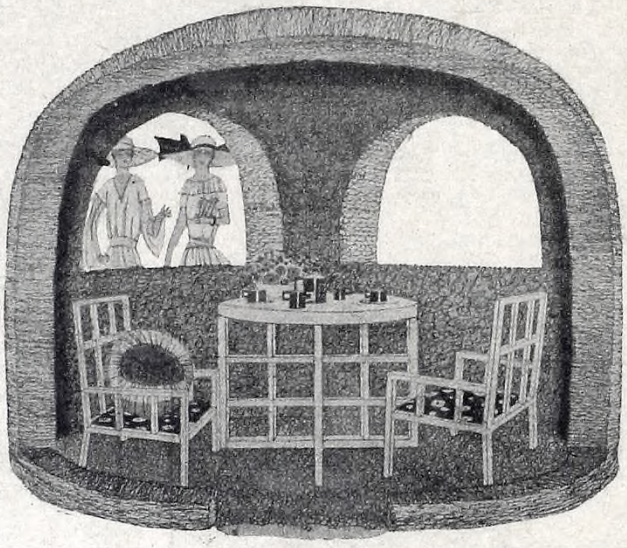
—Yo no sé en qué consiste—me decía hace poco con toda ingenuidad una vieja amiga—que "las chicas", que en casa sólo toman te cuando tienen dolor de estómago no lo perdonan ni una tarde fuera de casa... Además, con los muchachos sucede lo mismo, y no te creas, hija, que es por el gusto de verse unos a otros, no; sabido es que no hay entre los jóvenes y las niñas de nuestra sociedad el romántico sentimiento de antes... Los casamientos se hacen cuando a cada cual le llega el turno, muy a la norteamericana y casi sin festejo. Los muchachos prefieren veinte veces sus reuniones del club que un baile o un recibo, y las chicas—yo no sé si por despecho—realizan excursiones y paseos en los cuales *ellos* están en absoluto excluídos... Mientras tanto, las viejas parientas se olvidan... a mí se me pasan como nada quince días sin ver a nadie y fíjate si tengo sobrinos y primos y medio-hermanos... ¡Ah, hijita, en mis tiempos, a las cuatro y media en punto se nos llenaba de gente la casa, y pasábamos una hora "de mate" deliciosa! ¡Lo que se charlaba, y los noviazgos que allí se comenzaron!

Ahora tomar mate "no es bien", pero, eso sí, los viejos mates de plata ocupan un gran sitio en las vitrinas, porque visto haber tenido tradición y son muestra de que se desciende de buena casa...

¿Vos, hijita, tampoco tomás mate?

Confesé un poco humillada que no, que no lo tomo, y entonces mi amiga encomendó a su mucama que preparase el te... ¡Ah, cómo comprendí entonces por qué las chicas no querían quedarse a tomarlo en casa y por qué no venían las parientas!... La pobre señora seguía rememorando las tardes de antaño, y yo pensé que si aquel mate del año 90 debió ser delicioso, aqueste te de 1922 servido en la cocina a gusto de la criada, casi frío y excesivamente dulce, sin color ni gusto a te y lleno de natas, que es preciso tragarse a prisa haciendo equilibros con la taza, con la cucharilla y con los bizcochos, era verdaderamente terrible. Yo le hubiera dicho a mi vieja amiga muchas cosas aquella tarde, pero como estoy segura de que no me hubiese atendido, prefiero decírosla a vosotras que quizás sacaréis de ellas algún provecho.

De usted, señora, depende tener un te tan favorecido como aquellos famosos "mates" de los que hablaba mi amiga. Tenga un poco de gusto y alguna coquetería para su mesa y lo logrará usted si, además, es simpática y medianamente inteligente...; pero, eso sí, tenga usted en cuenta dónde ofrece su te y cómo lo ofrece... la misma diferencia que pondría usted en su traje, debe usted aplicarla a su mesa... ¿Se trata de un te servido en el jardín de su casa o en su estancia, los meses que pase usted fuera? Su vestido será entonces ligero y claro; la estación calurosa hará apetecible un grato rincón de sombra—bajo el emparrado o en la glorieta—entonces vestirá usted su mesa de un mantel burdo a cuadros blancos y azules o rojos de esos que armonizan con el manojo de espigas de amapolas y verbenas que recogió usted por la mañana, o con el cestillo de uvas todavía empañadas o con la rama cargada de duraznos con que la adorna usted; de cristal han de ser las compoteras y los platos de dulces y bizcochos, y de loza talaverana o de barro inglés el servicio de te...



¿Es invierno y prefiere usted acoger a sus visitas en el comedor donde arde un buen fuego? ¿Se ha puesto usted un traje grueso y abrigado, rojo oscuro, azul marino o violeta? Su mesa deberá estar también elegante con su mantel, bordado su manojo de rosas, sus dos antiguos candeleros de plata que dan su luz sobre la mesa con una tonalidad dorada... Me gustaría ahora un servicio completo de porcelana Dalton y copas de cristal; las golosinas puede servirlas en bandejitas de plata y permitirse el capricho de alguna de esas curiosas y desiguales piezas de cristal de Bohemia...

Si ha invitado especialmente a sus amigos "para un te", si rememora usted una fecha, si le da usted cierto carácter de fiesta, entonces, señora, puede permitírselo usted todo. Saque el mantel de encaje de Venecia, amarillento por los años, coloque usted en medio de la mesa ese vaso de Sèvres, su juego de te de plata y su soberbia cristalería que irán de acuerdo con su traje de chantilly negro... pero ¡cuidado! Nada hay tan falso como el parecer demasiado lujoso... Lujoso... si, un paso más y puede parecer grosero...

Mi último consejo, señora, que como la última nota de los cantantes, creo el mejor, es éste: Sirva usted bien el te todos los días, y cuando tenga extraños a su mesa, sírvalo... como todos los días.

Monos sabios.—*Un sabio alemán está haciendo interesantes experimentos con los animales y especialmente con los monos.*

Sus sujetos de estudio son actualmente un orangután, llamado "Borneo", y un chimpancé, que responde al nombre de "Minú".

Su vocabulario no es aún muy rico; sólo se compone de tres palabras: papá, mamá y ach, exclamación esta última que les sirve para expresar todas las emociones.

Su profesor estima que cuando les haya enseñado a respirar convenientemente, lo más difícil estará resuelto.

Hasta ahora emiten aún los sonidos aspirando, método evidentemente muy defectuoso; pero, en cambio, dan pruebas de una gran destreza en los movimientos.

El doctor Furness, ayudante del profesor Bell, les ha enseñado a deletrear con un alfabeto de madera, a formar palabras y a contar.

Se les adjudican recompensas de vez en cuando, para estimularlos.

"Minú" se deshace por los cigarrillos, en tanto que "Borneo" prefiere las cintas, con las que se adorna caprichosamente, haciendo fantásticas corbatas y poniéndose multitud de lazos.

Cómo se cura el asma y la tos convulsa

Nueva propiedad del tomillo

Se sigue con interés extraordinario en Europa el resultado de algunas curaciones del asma y de la tos convulsa donde las otras medicinas habían fallado. La medicación que se emplea es sencilla y se conoce y ensaya gracias a la tenacidad de un médico alemán el doctor Brandes de Berlín quien ha curado infinidad de casos de enfermedades broneo-pulmonares y especialmente asma y tos convulsa con las infusiones de tomillo erytroso. El tomillo erytroso es una variedad de la planta conocida del tomillo de aspecto parecido pero que contiene además del tymol (poderoso antiséptico) otros principios activos de efectos coadyugantes. Para evitar errores el doctor Brandes ha hecho preparar bajo el nombre de tomillo erytroso compuesto un extracto zacarado que los niños y adultos toman con gran placer y que en Alemania se adquiere en todas las farmacias.

Sabemos que algunas importantes farmacias de esta plaza tienen existencia del tomillo erytroso compuesto.

Recomendado por los médicos
KALISAY
EL MEJOR VINO QUINADO
Aperitivo reconstituyente



STOMALIX
del Dr. Saiz de Carlos

Este poderoso tónico-digestivo le devolverá en poco tiempo su salud.
30 años de éxitos consecutivos lo consagran como el mejor, y los médicos lo recetan seguros de su resultado.
Se vende en todas las farmacias y droguerías.



Soliciten folletos a los únicos depositarios:
E. DE BARY y Cía.
Esmeralda 916
Bs. Aires

Higiene práctica

EL BESO

por

Leandro RUIZ MARTINEZ

No se alarmen los partidarios convencidos y entusiastas del beso; no soy abolicionista. Cierto que en algunos casos el beso puede ser, y es, causa evidente de temibles contagios; pero es también expresión y aleteo de sentimientos hondos, dulce consuelo en algunas tribulaciones, alegría de la maternidad, blanda escuela del deseo, verbo y deleite de las almas enamoradas.

Interesa, pues, sofocar el grave conflicto que ha surgido en nuestros días entre la higiene y el beso; hay que intentar una conciliación firme y sincera. La higiene hace muy bien en descubrir y señalar todas las amarguras y dolores que encierra un beso impuro, y debe oponerse tenazmente a que circule como de ley la moneda falsa de la infección; pero si pretendiera sellar todos los labios, escribiendo entre sus mandamientos un absoluto "No besarás", se atraería odiosidades y acusaciones por escabinar goces irrenunciables y comprometería autoridad y prestigio, sin hacer efectiva su prohibición. ¡Cómo decir a una madre que niegue o rehuse besos a su hijo! ¡Quién será tan iluso que trate de interponer escrúpulos sanitarios entre dos amantes!

No; hay que distinguir entre beso y beso, y conviene, por tanto, ensayar una clasificación. Ante problema social de esta trascendencia, es indispensable hacer gala de espíritu y método científicos.

Los besos pueden dividirse en tres clases:

Primera.—Besos necesarios, irresistibles, indispensables a la causa que sirven. (Todos los inspirados por el amor.)

Segunda. Besos excepcionalmente útiles, en la mayoría de las ocasiones superfluos. Besos de lujo. (Los inspirados por la devoción, el afecto y la simpatía.

Tercera. — Besos inútiles y hasta estúpidos. (Todos los restantes.)

Contra los besos de la primera categoría, la lucha de los higienistas, no sólo sería estéril, sería ridícula. Son una institución sólida, casi un sacramento. Se impone, pues, el respeto; "dejemos al amor sus dichas ciertas".

Los de la segunda son poco intersantes; aquí pueden realizarse serias economías. En primer término: para venerar ciertas efigies y reliquias, no es preciso comérselas a besos, como han hecho en Roma los fieles con un pie de la escultura en bronce que representa a San Pedro, arriesgándose a recoger entre los labios microbios virulentos, arteros e impíos. También pueden considerarse como de lujo los besos entre hermanos, y, sobre todo, los copiosos y sonoros que median entre amigas a cada saludo. Todos estos besos deben considerarse como superfluos, y ya que no se alcance la abstinencia total, interesa mucho llegar a una prudente templanza.

Veamos la tercera clase. ¿Cuáles son los besos calificados de inútiles y aun de estúpidos? Ante todo los prodigados a los animales; ¿no es incomprensible que algunas personas, a cambio de caricias y besuqueos, tomen al falderillol o al angora enfermedades parasitarias e infecciosas? ¡Pues qué decir de la extraña manía que aqueja a parientes, amigos, conocidos y servidores de besuquear a los niños, incluso a los recién nacidos, a propósito de todo y fuera de todo propósito! ¿No podrá condenarse tan peligrosa costumbre sin pasar por un destructor de la sociedad y la familia? También, por muchas razones, deben figurar en esta última clase los besos que los mismos niños cambian entre sí, rara vez espontáneamente. Al encontrarse y despedirse en la casa o en paseo, los angelitos, invitados por los padres, se estrechan con fingida efusión, y de este modo, inocentemente, por obediencia debida, reciben y ceden los gérmenes de la difteria y la tos ferina, de la oftalmía y el sarampión...



¿Qué puede y debe hacer la higiene para combatir todas esas demasías e imprevisiones? Míster Ware, bien intencionado y respetable miembro del parlamento de Virginia, demostrando que no le duelen prendas propuso no hace mucho tiempo allí la votación de una ley que tendía a suprimir el beso por medios coercitivos; pero me parece que no conviene complicar materia de suyo tan intrincada; lejos de atizar el fuego, interesa, como he dicho, favorecer la concordia.

A este fin, estimando las consideraciones sumariamente expuestas y como corolario de la clasificación establecida, someto a la aprobación pública el siguiente reglamento, cuya observancia se confía a la buena voluntad de los ciudadanos, en cuyo interés se dicta:

Artículo 1.º Quedan terminantemente prohibidos los besos de tercera clase.

Art. 2.º Los de segunda serán tolerados en dosis muy moderadas entre personas sanas y pulcras, a condición de no estamparlos en la boca.

Art. 3.º Para los besos de la primera categoría se concede indulgencia plenaria, valedera por toda la duración de los amores.

Art. 4.º La infección queda encargada de castigar las infecciones abiertas o furtivas de los artículos anteriores.

La energía del alimento.—*La energía del alimento se mide por unidades de calor o combustible, llamadas calorías. Muchas personas generalmente se equivocan al comer, midiendo lo que comen por el peso o el volumen. Muchos alimentos son concentrados, esto es, contienen muchas calorías de valor alimenticio en cierto volumen; otros son voluminosos, conteniendo pocas calorías en cierto volumen. Por ejemplo, hay 1810 calorías en una libra de azúcar, en comparación con 375 calorías en una libra de papas.*

El azúcar es un cuerpo carbohidratado, siendo un alimento altamente concentrado por estar formado por un cien por cien de hidratos de carbono. Es muy enérgico y de gran valor como producto alimenticio, asimilándose fácil y completamente en el sistema humano, y pudiendo el cuerpo disponer del 98,9 por ciento de su energía calórica.

Para los obreros que se ocupan en trabajos rudos y que necesitan mucho vigor, el azúcar no tiene paralelo. Los hombres científicos han averiguado que 152 gramos de azúcar equivalen a 100 gramos de grasa.

Para imponerse y triunfar en la lucha por la vida,

la primera condición es gozar de fuerzas físicas y morales, que permitan afrontar las tempestades de la existencia y seguir siempre firme el paso adelante; la sangre fría y el perfecto dominio de sí mismo en cualquier emergencia, se consigue sólo con **UN SISTEMA NERVIOSO BIEN TEMPLADO.** Si usted por desgracia padece de debilidad nerviosa, agotamiento de las fuerzas, no se desespere, recurra a la

EVANDRINA

el famoso remedio tonificante y regenerador del organismo. Haga la prueba con un solo frasco y ya sentirá una impresión de alivio y bienestar que irá acentuándose hasta el completo restablecimiento de la salud.

En venta:

DROGUERIA DE LA ESTRELLA Ltda., Defensa 215, sus secciones y en toda buena farmacia.





Cuando se notan congestiones pulmonares

dolores en el pecho, falta de apetito etc., no se culpe a la edad. Pueden ser síntomas de enfermedades graves como catarros pulmonares o bronquiales, pulmonías y tuberculosis incipiente. Para estos casos el gran remedio moderno es la

Guayacose

(Somatose-guayacolada-líquida.)

Combate enérgicamente la enfermedad y estimula las defensas naturales del organismo.

BAYER

Estimula el apetito restablece las fuerzas y aumenta el peso

Producto de la casa "Bayer" de Alemania

La vida íntima de las liebres

Algunos detalles curiosos



AUNQUE la liebre constituye en la Argentina una verdadera plaga, sin embargo, sus costumbres no son muy conocidas.

Por regla general, la liebre es animal más bien nocturno que diurno, a pesar de que durante los hermosos días de primavera, se la puede ver corriendo a todas horas por los campos. Es muy apegada al sitio donde nació y se ha criado, abandonándolo con mucha dificultad. Con todo, si el lugar donde tiene su madriguera es desmontado por los labradores y su vida se hace imposible en él, se va a otro, a un campo de nabos, de trigo, avena o trébol, en el cual se instala, y aprovechando la abundante nutrición de que se halla rodeada, se dedica a engordar.

La liebre gusta mucho de las coles y los nabos, y parece sentir un gusto especial por el perejil.

En otoño se acomoda en las tierras en barbecho o en las hondonadas cubiertas de juncos.

En tanto que la nieve no cubre los campos o es poco copiosa, no cambia de vivienda, penetrando por las noches en las quintas para comerse las coles.

Cuando nieva mucho, se deja enterrar en su madriguera, pero apenas cesa el mal tiempo se ve reaparecer a la liebre en los campos de trébol.

Si a consecuencia de haberse helado la nieve se ve desprovisto el animal de su ordinaria alimentación, puede entonces causar grandes daños y destrozos en los jardines y en los viveros, royendo las cortezas de los árboles, especialmente de las acacias y comiéndose las ciruelas silvestres y las coles.

Aunque parezca extraño, por ser un hecho poco conocido, la tímida liebre ayuda a los cuervos a devorar los cadáveres. Probablemente, es tan omnívora como las ratas.

La liebre que habita en los bosques, no va al campo más que por la noche; al empezar a clarear, o un poco después de salir el sol, regresa el bicho a sus espesuras. En otoño, cuando caen las hojas, abandona la floresta, y en invierno se retira a las malezas más espesas.

La liebre de monte se arregla muy bien con las hierbas aromáticas que crecen cerca de su madriguera, y no va a los campos más que por capricho, sobre todo cuando están próximos a sus viviendas, y en ellos, a la salida del sol se dedica, en un suelo seco y arenoso, a sus más caprichosos juegos, sola o con sus congéneres.

Saltos, brincos y locas carreras la embriagan de tal modo en su diversión, que a veces toma por un camarada a un zorro, y tan fatal equivocación le cuesta la vida.

Cuando este bullicioso animal es perseguido a la carrera por un perro, trata casi siempre de cruzarse con otra liebre que echa de su escondrijo y cuya plaza ocupa, o bien se refugia entre un rebaño de ovejas, o entre malezas con plantas espinosas, o aun traviesa a nado una corriente.

Tan pacíficos son sus instintos, que jamás se resiste a ningún animal, y sólo los celos pueden arrastrarle a atacar a sus congéneres.

A lo mejor ocurre que el peligro va a sorprenderle cuando ya no le quedan alientos, y entonces olvida todo medio de salvación, lanzando plañideros gritos.

Jamás se dirige directamente al sitio donde quiere hacer su madriguera, sino va un poco más allá, luego vuelve, torna a alejarse, y por último, da un bote de costado y alcanza el sitio elegido por medio de un gran salto.

Hecha la elección de terreno, prepara su vivienda haciendo en el suelo una cavidad de 6 a 8 centímetros de profundidad, lo bastante larga y grande para que no se vea más que un poco de la espalda del animal cuando esté acostado, con las patas de atrás escondidas, la cabeza reposando sobre las extremidades delanteras y las orejas gachas.

En invierno, ahonda su madriguera aún más, no viéndose de la liebre más que un punto gris obscuro.

Una liebre echada es una brújula sin igual. En verano vuelven siempre la cabeza al sur, en invierno al norte, y durante tiempo de tempestad, constantemente en la dirección del viento.

Los componentes que más a menudo entran en las distintas fórmulas para aumentar la postura de las gallinas, son:

Arena, que las aves necesitan para triturar los alimentos en la molleja. Claro es que las gallinas la encuentran abundantemente en casi todas las tierras; pero donde escasea, hay que procurársela.

Cal, que las gallinas necesitan en cantidad considerable, y que aprovechan mejor cuando está dada en forma de polvos de conchas o de huesos, espinas de pescados y, en general, siempre que vaya, en parte, al menos, en forma de fosfato de cal o íntimamente unida a alguna materia orgánica. En algunas composiciones, y a falta de cosa mejor, entra el yeso.

Sal, que no debe faltar en la alimentación de ningún animal.

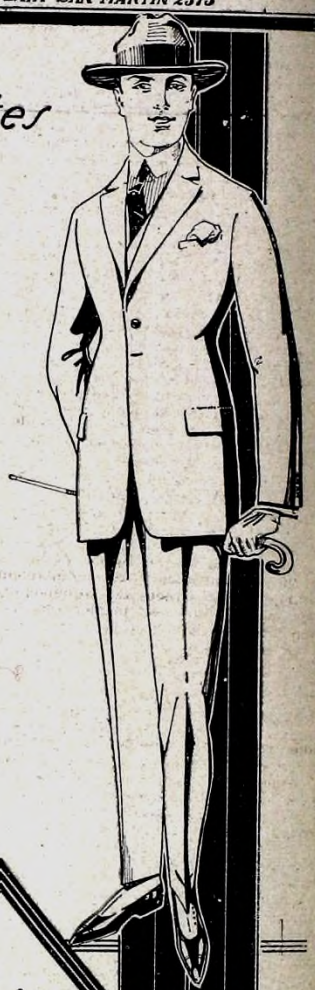
Pimienta y pimiento picante. Hace años hizo un naturalista americano varias experiencias prácticas, de las que resultó que algunos de los condimentos empleados en la alimentación humana favorecían, la mayor parte de las veces, la digestión de las gallinas; favorecer la digestión en una gallina "bien alimentada" es aumentar su vigor y, por lo tanto, la postura; sobre todo en invierno. También tienen a veces acción digestiva en las aves el polvo de carbón vegetal y el bicarbonato de sosa. Obsérvese que se trata de productos que el hombre emplea también para corregir ciertas deficiencias estomacales; y así como no a todas las personas les conviene por igual, ni en todas las ocasiones tampoco, lo mismo ocurrirá en las aves. Por lo pronto, la pimienta y el polvo de carbón deben emplearse con intermitencias, pues usándolos de continuo acaban por no producir efecto. El bicarbonato puede ser contraproducente cuando se trata de gallinas flacas o débiles.

SOCIEDAD ANÓNIMA ARGENTINA

A. DE MICHELI & Cía

BDO. DE IRIGOYEN ESQ. RIVADAVIA - BUENOS AIRES

SUC. EN MAR DEL PLATA SAN MARTIN 2573



Modernos y Elegantes

en sus más mínimos detalles, son todas las mercaderías que ofrecemos, sin que por ello sus precios dejen de ser los MÁS CONVENIENTES que se cotizan en la actualidad.

CONFECCIONES para HOMBRES

ELEGANTE TRAJE de saco derecho, corte de moda, en ricos gustos ingleses, colores gris y marrón $ **42.-**

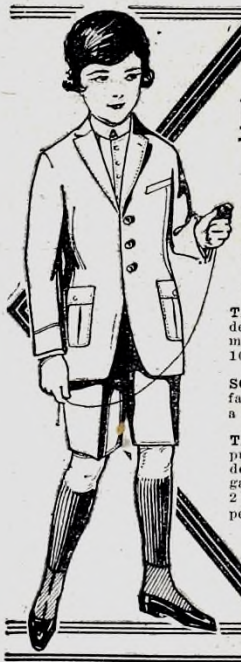
SOBRETODO cruzado, perfectamente confeccionado en géneros de colores gris oscuros y marrón, forros de lana. . . . . $ **35.-**

PANTALONES en ricos casimires fantasía, bajos doblados, al precio excepcional de. . . . . $ **6.50**

SWEATER de pura lana, gran variedad de colores de moda, $ **5.50**

Sastrería de Medida

TRAJES en finos casimires genuinamente extranjeros, gustos de moda y muy elegantes, al precio excepcional de . $ **105.-**



Sección NIÑOS

Posee un amplio y selecto surtido de modelos elegantísimos.

TRAJES en fantasías modernas, muy prácticos y elegantes, para niños de 2 a 6 años. . . . . $ **8.50**

TRAJES SPORT en ricos casimires de gran fantasía, perfectamente terminados, para niños de 7 a 10 años. . . . . $ **15.-**

SOBRETODO derecho, en casimir fantasía, para niños de 10 a 14 años. . . . . $ **21.50**

TRICOTITA de lana, punto tricot, variedad de colores, muy abrigada. Para niños de 2 a 6 años, a pesos **2.75**

Horario de ventas: De 8.30 a 20 horas. Los sábados de 8.30 a 12.30

CREDITOS A PAGAR EN 10 MESES

LAS NOVELITAS DE "EL HOGAR"

PARA SIEMPRE

por Alfredo PALACIOS MENDOZA

Todos le llevaban la noticia. Parecía que supiesen la inquietud que iba despertando en su alma la próxima llegada de Carlos Reyes. Había recobrado la vida en el balneario una animación inusitada ante las perspectivas del acontecimiento. Angélica Rosales era la más entusiasta. Día a día encontraba novedades, sorprendía secretos y aceptaba confidencias acerca de la vida del joven ingeniero. Su ingenua fantasía magnificaba los detalles para dar a sus relatos mayor apariencia de verdad, y a fuerza de repetirlos llegaban a darle la impresión de hechos presenciados por ella misma.

—Ahora está en Buenos Aires, ¿sabes? Se queda allá unos días para dar conferencias y no vendrá hasta el 20. Sus amigos le preparan un gran recibimiento. ¡Ah!, he podido ver un retrato reciente. ¡Qué buen mozo, chica! ¡Cómo me gusta! Tiene ojos negros y muy expresivos. Pero parece demasiado serio. Tiene gesto de persona importante. ¡Ah! David Osio me dijo que tiene novia en Los Angeles. Nada menos que la sobrina de un director cinematográfico. ¡Qué lástima!

—Lástima, ¿por qué?

—Porque se irá pronto.

Cuando Elena Paz se quedó sola, pensó que más valdría que no fuese. Doce días faltaban aún para la llegada de Reyes, que retornaba al país después de una ausencia provechosa de doce años de estudios en Europa y Norte América, y ya sentía flaquear la entereza con que se propuso mantener una actitud indiferente. Algunos habían notado su preocupación, pero la atribuían a su carácter caprichoso. Alguna nueva manía.

Aquella tarde no salió. Encerrada en su cuarto iba haciendo su *vivisección* espiritual, tratando de encontrar la íntima verdad de sus sentimientos. En realidad nada sabía. Indudablemente despertábanle gratos recuerdos aquellos días tan lejanos en que por vez primera la hablaron de amor labios masculinos, pero en cambio de esfumar el episodio en la indiferencia de las cosas remotas, se complacía esforzando la memoria para recordarlo.

Pensó que todo esto era de un romanticismo demasiado inocente. Ella misma, ella sola, había imaginado una situación difícil que no existía. Si nadie recordaba aquello tan distante, ¿para qué temer conflictos que no se podrían producir nunca? Lo mejor era desentenderse de todo. Cuando el famoso ingeniero le recordara su amor de colegiales, ella aparentaría haberlo olvidado. Además se mostraría altiva y reservada, tratando de aislarse de él y de su corte.

Rápidamente concibió una manera práctica de realizar su propósito. Pintaría un gran cuadro. Precisamente lo venía anunciando todos los años y nunca había podido hacerlo por sus amistosas complacencias que la arrastraban a formar parte de todos los *pic-nics* y fiestas en las riberas del Cachimayo.

Sí, el cuadro sería el pretexto y además la distraería lo suficiente para no pensar con envidia en las diversiones de los demás. Lo expondría luego, haría que se ocuparan de la obra maestra sus admiradores personales y así, en último recurso, opondría un prestigio contra otro, un valor espiritual frente a un vulgar título universitario. En definitiva, el arte contra la ciencia, su alma sensitiva de mujer, hecha emoción, contra la presunta sabiduría de Reyes. Y si lograba un éxito, si la nota alta de aquel año en Charcoma la daba ella, frustrando la teatral apoteosis preparada al adversario, nada tendría que temer porque sería dueña de la situación y el vencido iría a rendirle pleitesía, como tantos otros.

Empezó a caer la tarde lentamente, llenando de una velada sombra la pieza. El esfuerzo imaginativo y la nerviosa exaltación con que pretendía serenarse, la habían excitado un poco y sentía en las sienes ua ligera opresión.

¡Bah! Nada. Mucho más que aquello tendría que resistir en adelante. Otras situaciones más complicadas se le presentarían también, tal vez algún conflicto realmente grave, pero ella sabría afrontarlo todo, serena y resuelta, antes que renunciar a su orgullosa dignidad de niña mimada.

Salió a la puerta del balneario. Allí estaba, como de costumbre, don Pancho, el propietario, sentado sobre una gran piedra blanca, fumando con gran delectación un cigarrillo de hoja, mientras presenciaba el desfile de los vendedores ambulantes, que después de colocar sus mercaderías, regresaban a la ciudad, y de sus colonos que tornaban del trabajo.

Apenas la vió llegar, se incorporó rápido, correcto, mundano, y le ofreció gentilmente el asiento. Se interesó luego por la salud de Elena con palabras de afable cortesía y lamentó que no hubiera podido disfrutar del paseo de aquella hermosa tarde.

Había en la expresión de don Pancho una afectuosa severidad que le daba un aspecto amable y serio a la vez, pero muy simpático. Elena sentía por él una respetuosa admiración, como toda la gente del balneario.

—Cuénteme alguna de sus hazañas guerreras,



Alfredo Palacios Mendoza, autor de la novelita que ha sido premiada esta semana.

—le dijo Elena, por distraerse un rato con la verba pintoresca y cálida del viejo.

Ese era, precisamente, el flaco de don Pancho. Descendía de linajuda familia española, de la que conservaba aún amarillentos pergaminos en cuya portada ostentaba el glorioso escudo del emperador Carlos V o el más modesto de la Real Audiencia de Charcas, los que sacaba siempre a relucir en la primera ocasión en que podía remontarse a su noble origen.

Sus campañas militares, al margen siempre de la tumultuosa política revolucionaria, le han valido el grado de coronel, con el que se había retirado voluntariamente el año 98, a raíz de la caída del gobierno conservador, al que se jactaba de pertenecer lealmente, cansado de su empeñosa actividad y algo desengañado también al ver que los nuevos tiempos eran demasiado ingratos para un militar de su entereza.

Su mirada grave y enérgica, como de hombre avezado a la severa rigidez de la más estrecha disciplina, tomaba una imponente vivacidad cuando don Pancho discutía acerca de la debilidad de carácter de las generaciones actuales, educadas en un ambiente de complacencias hipócritas, vaciadas en moldes de pasividad renunciadora que privaba a la juventud masculina de sus nobles arrebatos viriles que él consideraba necesarios para el perfeccionamiento social, siempre que se desenvolvieran bajo los dictados severos de una superior disciplina.

Estas ideas de don Pancho, su severo continente y el relato de algunas tropelías cometidas allá, por los tiempos en que, al comienzo de su carrera militar, el entusiasmo por conquistarse una posición en el ejército le habían empujado a realizar algunos terribles hechos de armas, llegaron a formarle una atmósfera casi legendaria, sin que faltaran tampoco murmuradores envidiosos, zapadores de prestigios, que recargaran de negras tintas la historia militar del hombre, atribuyéndole, sin más fundamento que el de un mal intencionado capricho, sangrientos episodios vandálicos cometidos en el lejano oriente fronterizo de la república en ocasión de cierta expedición punitiva que, en efecto, había sido confiada, hacía años, a su pericia y valor, para reducir las tribus salvajes de indios tobas, matacos y chiriguanos que se habían sublevado y amenazaban la tranquilidad de la nación.

Este prestigio novelesco acrecía notablemente la consideración que por el coronel sentía Elena, la que pasaba muy distraídos ratos, escuchándole la referencia de los ardides revolucionarios de la buena época, en los que él sabía poner muchas veces, en obsequio de la auditora y para mayor interés del relato, alguna historia romántica de sus tiempos de teniente, ya fuera propia, que no le faltaban, o de cualquiera de sus esforzados compañeros.

Este patriotismo espiritual y el balneario de Charcoma llenaban casi exclusivamente la vida de don Francisco Chavarría, aparte de sus afectos familiares y de su profundo sentimiento religioso. Pero estos últimos puede decirse estaban involucrados en los dos primeros, pues la dictadura que como dueño del establecimiento ejercía sobre todos los veraneantes, le daba un carácter de patriarca y casi de pontífice máximo que, por lo demás, desempeñaba él con inagotable generosidad, ya festejando y obsequiando a sus inquilinos sin parar mientes en los gastos, ya reduciendo el alquiler a familias distinguidas, pero modestas, ya acordando facilidades de pago y hasta postergando por lapsos insospechables la ingrata formalidad del cobro de los recibos. Todo hecho con esa exquisita fineza que sabe obligar más aún a los espíritus delicados.

Lo que don Pancho quería era que su balneario fuese, si no el mejor y más lujoso de la localidad, a lo menos el de mayor orden, economía y moralidad. Esto lo había conseguido y de añadidura también que fuese el de más diversiones y fiestas, al extremo de que muchas personas se trasladaban a Charcoma con frecuencia para asistir a sus reuniones, abandonando las del mismo establecimiento donde veraneaban.

La amistad de Elena, con don Pancho era tradicional en el balneario. El, por su parte, la quería tanto como a sus hijos y ella le retribuía largamente ese afecto. Era además su fiel ayudante en cuantas fiestas organizaba aquél, ya secundando personalmente las disposiciones emanadas de su altísima autoridad, ya poniendo a contribución su influencia para obligar la cooperación de los demás.

Ocurría, además, que Elena era la única persona que podía torcer cualquier designio de don Pancho y él, a su vez, el único que había logrado hacer desistir a Elena de algún capricho. Los inquilinos de Charcoma conocían perfectamente esta recíproca reacción de voluntades y sabían aprovecharla en cuantas ocasiones era necesario sacar fruto de ella para cualquier asunto que presentara un cariz poco prometedor. Claro es que ellos también se habían dado cuenta de su invulnerabilidad y para no buscarse situaciones difíciles se consultaban casi siempre antes de prometer su intersección a favor de cualquier pedido.

No había pasado inadvertida para don Pancho la crisis espiritual de Elena, aunque no sospechara cuál pudiera ser la causa. Ella, por un pudor de íntima y noble delicadeza, no había contado a nadie sus inquietudes. Sus padres la merecían demasiado respeto. Don Pancho, a quien habría querido confiarse, era al fin y al cabo un hombre que no hubiera podido nunca comprender los sentimientos de un corazón tan sensible como el de Elena. Quedaban las amigas. Pero ninguna tenía su temple, ni tampoco su altura intelectual. Eloísa Bello, la más íntima, era incapaz de guardar un secreto estando a solas con otra. María Alvarez se hubiera burlado de sus escrúpulos.

(Continúa en la siguiente página)

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"

En este concurso, abierto indistintamente a los profesionales y aficionados de todo el territorio de la república, argentinos o extranjeros, regirán las siguientes condiciones:

Los cuentos no podrán tener una extensión mayor de 5.000 palabras, ni menor de 4.000 palabras.

Los asuntos son absolutamente libres, siempre que ellos se encuadren en el ambiente nacional y no se aparten de

LA MAS ESTRICTA MORALIDAD

Tanto por su fondo como por su forma, han de ser dignos del título de esta publicación.

El jurado, compuesto por la dirección y redacción de "EL HOGAR", seleccionará todas las semanas la novelita corta que estime más interesante, abonándose la cantidad de

200 pesos m/n. por cada una de las publicadas

Sucesivamente—y por tiempo indefinido—continuarán insertándose en "EL HOGAR", semanalmente, aquellas producciones que lo merezcan, según el jurado.

Los cuentos deben ser absolutamente originales e inéditos.

En ningún caso se devuelven los trabajos enviados, ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

Las novelitas—escritas a máquina o manuscritas en forma clara—deben remitirse a la siguiente dirección:

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"

MAIPU, 393 — Buenos Aires

Para siempre

(Continuación de la página anterior)

Angélica Rosales hubiera ejercitado tan torpemente su generosa intención, que seguramente lo habría echado a perder todo. No, no había nadie a quien pudiera hacerle la ingrata confidencia.

—Parece que Reyes llegará el sábado 25—dijo don Pancho, sin sospechar el efecto que el inevitable tema había de producir a Elena.

—Así me han dicho—contestó ella, tratando de disimular la impresión.

—Va a ser nuestro gran prestigio y nuestro excelente colaborador. Entre los tres lo haremos todo. El, que tanto mundo ha corrido, nos dará ideas nuevas, ideas europeas, para variar nuestros programas y darles mayor amenidad. Celebraremos alguna fiesta a la española, de esas con manolas y chisperos o una expedición de *cow-boys* que ahora están en boga. Nos constituiremos todas las noches en comité secreto para sorprender al día siguiente a las familias con las novedades que resolvamos darles, ¿no le parece?

—Sí, quién sabe. Vamos a ver...

Don Pancho la miró extrañado.

—¿Cómo que vamos a ver? ¡Claro que lo veremos! Reyes querrá seguramente, y si pretende resistirse lo derrotaremos. ¡No faltaba más! ¿Cuento con usted?

Elena contestó con un gesto ambiguo.

—¡Alto allá! Eso no sirve. ¿Sí o no?

—Vea, don Pancho, es que yo quería pintar este año el cuadro que tengo proyectado hace tiempo. Yo quisiera...

—¡Ta, ta, ta! ¡Un cuadro! ¡El famoso cuadro! Aquí no se viene a pintar. Aquí se viene a vivir, a divertirse, a respirar, a moverse de un lado para otro y hacer ejercicio. Eso es vida, lo demás no vale para nada.

Se le habían despertado los arrestos viriles. Sus firmes convicciones respecto a lo que debía ser la vida en su balneario, no podían transigir con la sedentaria tarea que pensaba Elena. ¡Y tan luego ella, su principal auxiliar, su brazo derecho!

Iba a insistir en una apasionada diatriba contra la pintora, pero ya se veía por el camino a los primeros grupos que llegaban de regreso al balneario y don Pancho consideró prudente aplazar la discusión del importante tema.

—Ya hablaremos de esto, después.

Y pensó: "A esta chica debe habérsele frustrado algún amorcillo"..

A cincuenta metros del balneario ya comenzaron a saludar los excursionistas, agitando sombrillas, sombreros y pañuelos. Don Pancho les contestaba con la mano y Elena sonreía.

Súbitamente destacáronse tres señoritas, emprendiendo loca carrera hacia el balneario. Las demás les gritaban palabras de estímulo, voces de timbre agudo que resonaban en el augusto silencio de la naciente noche. ¡Lucía!, ¡Eloísa!, ¡Angélica!, ¡Bravo! Cada uno pronunciaba el nombre de la corredora que más confianza o simpatía le inspiraba.

Llegó primero Lucía y abrazó a Elena, que era la meta del concurso. Luego, Eloísa. Por último Angélica, que a la mitad había desistido. En seguida llegaron los demás.

—¿Qué tal? ¿Dónde estuvieron? — preguntó Elena.

—Fuimos hasta Duraznillo,—contestó Eloísa. Muy lindo paseo.

—¿Y *lo* de Anselmo? ¡Ah, no sabes, querida, lo que le ha ocurrido a Anselmo!

Estalló una carcajada general.

—¡Que *lo* cuente él mismo! ¡Que *lo* cuente!

Anselmo Gil era un muchacho tímido y torpe, que siempre daba la nota cómica en todas las excursiones. Empeñado en hacer algo que le valiera un elogio, buscaba la ocasión, sin encontrarla, pero siempre arriesgando algo de sí en el terreno escurridizo del ridículo. Se le invitaba a todas las excursiones porque su presencia aseguraba algún incidente pintoresco.

—¡Que *lo* cuente! ¡Que *lo* cuente!,—repetían todos.

Anselmo, ocultando las manos en los bolsillos y rehuyendo las miradas, trataba de evadirse. De pronto, en un descuido de los otros, desapareció.

Contaron entonces la aventura. Iba acompañando a Eloísa cuando ésta divisó una colmena pendiente de un árbol de tipa. Bromearon sobre las dificultades de un secuestro de miel, que Eloísa ponderaba, y siguieron caminando sin darle ella mayor importancia al encuentro. Repentinamente nótase la ausencia de Anselmo. Le llaman, le buscan, cubren un vasto radio, desplegados todos en guerrillas de a dos lanzando al aire desaforadas voces para hacerse oír y no extraviarse, hasta que una de las parejas le descubre encaramado en el árbol de tipa luchando bravamente contra un ejército formidable de abejas, que defendían denodadamente el pretendido botín con que quería obsequiar a Eloísa el desafortunado salteador de aquel humilde hogar apícola.

Rieron todos la peregrina ocurrencia, y como ya era hora de cenar, entraron en el balneario.

—El amor—comentó uno—nos hace héroes o... Giles,—concluyó otro.

Elena quedóse pensando cuál de los dos papeles le reservaría a ella el destino.

II

Ya al finalizar la temporada veraniega llegó el ingeniero Carlos Reyes, rodeado de un prestigio novelesco. Su recibimiento fué toda una apoteosis "al hijo querido que tornaba al hogar después de una larga ausencia". Las fiestas en su honor se prodigaron y cuando los ánimos ya estuvieron más serenados de entusiasmo, se produjo lo inevitable. Al evocar dulcemente los recuerdos de su niñez, surgió la figura de Elena, magnificada ahora por la belleza de sus veinte años y su cultura espiritual.

Roto el hielo de los primeros momentos, el corazón de aquél fué venciendo todos los obstáculos que le oponía el estudiado aislamiento de Elena, para evitar la temida aproximación. Era, pues, en vano, que ella tratara de acallar por más tiempo la voz imperiosa de su corazón ante un amor que renacía más vigoroso que nunca. Y así, una tarde que por vez primera volvieron a encontrarse solos, como cuando eran colegiales, sus almas se abrieron en una comunión de afectos y recuerdos. Pero, ¡ay! el ingeniero ya no era libre. Era un secreto que no había confiado a nadie, ni aun a sus padres, pero que tuvo la delicadeza de confesárselo a Elena. El hecho ocurrió en Norte América, en un hospital de New-York. Había enfermado de tifoidea, y los cuidados de su enfermera durante su larga dolencia fueron tan solícitos y maternales, que él, un pobre estudiante extranjero abandonado a sus propias fuerzas, confundiendo lamentablemente el amor con la gratitud, una vez restablecido se desposó con aquélla, por quien no sentía ahora sino reconocimiento.

—Yo no amo sino a usted, Elena—epilogó,—porque usted ha sido mi primer amor y va vinculado a mi pasado como el recuerdo más querido de mi infancia.

(Continúa en la siguiente página)



Señora:

Vd. sabe muy bien que los niños, cuando son sanos y robustos, constituyen la alegría del hogar. Hoy día ya no es una cosa imposible, ni tampoco difícil el conseguirlo.

Alimente sus niños con VIROL y crecerán sanos y fuertes, desarrollándose normalmente

VIROL

es un alimento indispensable para los niños que se hallan privados de la alimentación natural, en los casos de mala nutrición y enfermedades extenuantes.

VIROL se vende en todas las buenas Farmacias y Almacenes

Representantes Exclusivos: Eduardo P. Daly y Cía. Chacabuco 443 Buenos Aires

COCINE CON GAS

AVISO ESPECIAL

A los antiguos consumidores de gas en Buenos Aires.

El precio del gas ha bajado y su poder calorífico ha aumentado a tal punto que la economía para el consumidor, comparado con lo que se pagaba en el mismo mes del año anterior, representa más del **25 POR CIENTO.**

Pídase en las Sucursales y Administración detalles de los diferentes tipos de COCINAS, ESTUFAS, CALENTADORES, etc., que la Compañía ofrece colocar EN ALQUILER o EN AMORTIZACION con veinte metros de cañería.

Compañía Primitiva de Gas

Administración: CALLE ALSINA 1169.
Sucursales: En todas las zonas de la Ciudad
Teléfonos U. T. 4760, Rivadavia
Coop. 207, Central.

GAS GAS GAS

Para siempre

(Continuación de la página anterior)

—Sí, pero ante Dios y los hombres, usted pertenece ahora a otra mujer.

—Todos los errores humanos son susceptibles de enmienda, y si yo me equivoqué de buena fe, es justo que se repare el yerro.

—Usted ha jurado fidelidad y su palabra debe ser sagrada.

—¿Por qué se empeña en labrar nuestra propia desgracia? Si yo obré precipitadamente, me queda el recurso legal del divorcio.

—¡Valiente recurso! Yo no comparto de sus ideas, Carlos. Usted ha sido educado en un medio en que se juega con el corazón de las mujeres, como si fueran éstas camisas susceptibles de cambiarse a cada momento.

—Usted exagera, Elena.

—No digo sino la verdad. Y si mi corazón lo ama aún profundamente y lo seguirá amando toda la vida, mi conciencia no puede transigir con lo que mis convicciones religiosas, las tradiciones sociales y el honor sin mácula de mi familia, le enseñaron a repudiar como infecto.

—¿Así es que no me da ninguna esperanza?

—Sí. Vuelva cuando sea enteramente libre. Siempre lo esperaré, como he esperado con tantas ansias su regreso.

—¿Es su palabra definitiva?

—E irrevocable, Carlos.

Iba a contestarle algo más, pero se arrepintió. Luego, advirtiendo en Carlos un deseo incontenible de continuar el diálogo escabroso, se puso de pie y se alejó precipitadamente con el pañuelo en los ojos.

III

Había pasado Carlos un mes haciendo tentativas inútiles para ver a Elena, pero ya sabía que aquella tarde — domingo de carnaval — iban a encontrarse en la matinée del Club de la Unión.

El carnaval de Sucre no es ciertamente tan magnífico como los de Venecia o Niza, pero en su realidad es bastante pintoresco y, sobre todo, divertido y alegre, que es de lo que se trata, puesto que la tradicional fiesta no es otra cosa que el tributo anual que rinde la sesuda y aburrida humanidad a la loca ingenuidad de hacer disparates sin perder la significación social.

Encantado Carlos de las costumbres de su país, había ido la víspera a la recepción de Momo, solemne entrada en la ciudad que hacen con gran alboroto las comparsas y máscaras acompañando al risueño dios, representado por el más grotesco y divertido disfraz.

El domingo, la plaza 25 de Mayo tenía, dos horas antes de que comenzara el desfile de máscaras, un aspecto prometedor. Las *cholas* (1), vestidas con polleras nuevas y lujosas, de colores vivos, se agrupaban en las bocacalles o paseaban por las anchas avenidas, produciendo un raro ruido de lluvia con sus voluminosas enaguas almidonadas. A ratos huían de prisa de los cohetillos, petardos y fulminantes que arrojaban los *yockallas* (2) que cruzaban la calle burlando la vigilancia policial.

En los balcones, cargados de flores, lucían vistosas toaletas las señoritas de la ciudad, especialmente allí donde había alguna madrina de comparsa, que esperaba el desfile de sus ahijados.

Poco antes de las dos de la tarde, ya estaban reunidas en el Prado las comparsas, esperando la hora oficial de la Entrada. Cuando llegó ésta comenzó el desfile, encabezado por la banda municipal. Muy orgullosos de su importancia, aunque no firmes, los músicos entonaban con sonoridades de triunfo el tradicional estilo "El carnaval".

Detrás de ellos llegaba la loca mascarada, a pie, a caballo, en burros y en carruajes de todos los estilos, gustos, tamaños, formas, condiciones y estado social. Desde el ligero tílbury que sostenía en sus dos grandes ruedas a un solo ocupante, hasta el pesado carromato de carga que parecía transportar íntegro a un pueblo, veíanse allí los más raros ejemplares de vehículos que jamás pudieran encontrarse en Sucre, fuera de los días carnavalescos, como que algunos de ellos no tenían vida pública más que en esos momentos y volvían luego a sus desmanes a cubrirse de telarañas y del auténtico polvo del olvido.

Flores, serpentinas, papel picado, perfumes, toda la balística carnavalesca era empleada con profusión por aquella loca muchachada, presa de un entusiasmo y de una resistencia estupendos, debajo de sus disfraces de caballeros medioevales, pierrots, colombinas, africanos, monos, corderos. Difase una lluvia de flora sobre un desfile de fauna. Las risas, las voces, los gritos, los diálogos a distancia, las estridencias gangosas o chillonas de instrumentos estrafalarios, los pregones de los vendedores, toda la espantable greguería desatada sin cortapisas, alzaba su jocundia con un irresistible ímpetu, como si una locura general agitara a las diez mil personas que allí había reunido la sana intención de divertirse.

Tres horas de coso, que es como decir tres horas de trabajos de Hércules, no rinden a los valientes héroes de las carnestolendas; aún les quedan ánimos para bailar hasta la madrugada siguiente, en los aristocráticos salones del Club de la Unión.

El lunes, vuelta a comenzar la jarana con el almuerzo de los componentes de las comparsas en la casa de la respectiva madrina, y luego, vestidos de blanco, a recorrer las calles acompañados de bandas de música y arrojando a los balcones toda clase de proyectiles perfumados, especialmente los *cascarones* (1), para hacer prodigios de puntería, en una lucha briosa y animada. Las puertas de las casas están cerradas y seguras, pero, ¡ay! los balcones están abiertos y ya es sabido que si Julieta sonríe, Romeo escala el muro. Y así es. Las lindas Julietas sucrenses sonríen con divina sonrisa de alegría bajo el antifaz que deja ver las frescas bocas que parecen flores. La tentación que sufren los Romeos es irresistible y aun sin escala de seda, que no hace falta cuando la voluntad es decidida, toman por asalto la casa, al son de marciales acordes, despreciando el vulgar recurso de la puerta.

Apenas iniciada la difícil subida aprovechando rejas y cornisas, las sitiadas se aprestan a la defensa. ¡Ah, el valor de la mujer!

La lucha está entablada y es sin cuartel por las trazas. Primero se defienden las heroínas con proyectiles frágiles, pero a medida que el invasor va llegando a las almenas, las defensoras, presas de pánico, recurren a las armas más crueles. Y es entonces cuando torrentes de agua caen sobre los audaces. Es en vano. El escalo continúa, y cuando llegan victoriosos a los balcones retribuyen pródigamente la atención, ya dentro de la casa, con una furiosa tempestad de agua de la que todos salen como buzos que hubiesen explorado las profundas entrañas del mar.

La inquietud de Carlos, llena de tristes pensamientos, contrastaba con la alegría que se desbordaba a su alrededor. Se había mezclado entre la gente del pueblo para impregnarse de su júbilo, y pasó la tarde vagando de una parte a otra tratando inútilmente de disfrutar del ruidoso bullicio que en torno de él se desarrollaba.

La superficialidad del espectáculo no logró distraerle a sus meditaciones. Pensaba en lo fácil que era a las gentes acomodar su alegría al calendario, celebrando las fiestas con todo regocijo, de acuerdo con la pauta que se les señalaba: hacer locuras en carnaval, ponerse tristes en Viernes Santo, sentirse patriotas el 6 de agosto, devotos el 24 de diciembre, emprendedores y felices el primero de año y afectuosos con los difuntos el 2 de noviembre.

Y así todos, ricos y pobres, altos y bajos. Porque aquella alegría de las gentes acomodadas sería superada por los indígenas el Miércoles de Ceniza y el Jueves de Surapata por los *cholos* (1). En el fondo, todo sería lo mismo. Los cascarones se transformarían momentáneamente en membrillos, la mistura en harina y los valses, polkas y mazurkas, en boleros, cuecas y bailecitos.

Los fraes serían chaquetillas y los zapatos de charol o gamuza, botines de *cordobán*, pero un mismo impulso animaría los pies y los mismos sentimientos palpitarían bajo tan diversas ropas. Arpas, guitarras y armonios viejos, desgarrarían sus notas sentimentales con el mismo entusiasmo con que rasgarían sus violines los músicos de las comparsas y la orquesta del Club de la Unión. Y en retribución de curiosidades, ya que no de afectos, irían mutuamente a la fiesta de los otros.

Era la misma alegría primitiva que retozaba una vez por año, sinceramente, en la ciudad y en el campo, libre de las exigencias sociales, en la plenitud de su fuerza natural.

Terminado el coso y bajo la impresión de estas consideraciones, se retiró Carlos a su casa. Se acercaba la hora de acudir al baile del Club.

Se vistió como para un acto trascendental, poniendo en todos los detalles el cuidado de un prolijo y vigilante interés. Tomó un vaso de cerveza y salió a la calle.

Era el crepúsculo vespertino.

Cuando llegó al club, comenzaba a animarse el baile. El salón, amplio y lujoso estaba profusamente iluminado. Las parejas bullían como mariposas. En seguida distinguió a Elena. Estaba asomada a uno de los balcones con un grupo de amigas y una corte de admiradores. Se aproximó. Saludó primero a ella, con un largo apretón de mano. Luego a los demás.

— A propósito, — le preguntaron — usted que ha estado en Buenos Aires, ¿verdad que no se baila allí la machicha?

—Solamente en los teatros y cabarets. Allí priman los bailes norteamericanos: one step, fox-trot, two step, el Boston. Pero el baile nacional, por excelencia, es el tango, con o sin corte, según el sitio y la distinción de la gente que lo baila.

Discutían sobre las ventajas y el buen gusto de cada baile:

—¿Usted cuál prefiere?

—Depende de la pareja.

—¿Y en igualdad de condiciones?

—El vals.

—Yo también,—repuso Elena.

—Entonces...

—Con mucho gusto.

Interiormente celebró Carlos la oportunidad de haberla podido invitar tan rápida y discretamente. El vals era la segunda pieza. Comenzó la orquesta a tocar una polka. Fueron retirándose las parejas. A Elena la invitaron varias veces a bailar; pero ella se excusó.

Quedaron solos. Carlos la contempló largamente, con mirada de intensa pasión. Estaba realmente linda con un traje de fantasía rosa té y una gran pamela de amplias alas que, recogidas, enmarcaban su cara en una sombra que daba mayor interés a la expresión.

Si le dijera a usted, Elena, todo lo que he hecho para que llegáramos a tener una nueva entrevista, le parecería imposible.

—Vamos a ver, cuente, pero sin exagerar.

—¿Para qué? Ya hemos llegado a ella, que es lo interesante.

—Usted debe saber que lo interesante de las cosas está antes de alcanzarlas, cuando las estamos deseando, y después de conseguidas, cuando estamos a punto de empezarlas a olvidar.

—Según. Eso ocurre con las ilusiones frustradas, con las cosas que, habiendo despertado nuestro interés, no tienen méritos para conservarlo, para mantenerlo.

—¿Y qué hay que pueda conseguir así el dominio del interés?

—Todo, cuando somos razonables y sólo deseamos lo que ha de satisfacernos plenamente. El secreto está en la selección y en la medida. El capricho ocasional que gusta de todo lo que ve, es versátil, porque no asimila; pero la comprensión honda, el sentimiento, son insaciables si responden a un impulso de íntima complacencia.



Flores, serpentinas, papel picado, perfumes, toda la balística carnavalesca era empleada con profusión por aquella loca muchachada....

(1) Mujeres del bajo pueblo.
(2) Pilletes, hijos de las cholas.

(1) Cáscaras de huevos de gallina, llenas de agua perfumada.

(1) Obreros, hombres del bajo pueblo.

(Continúa en la siguiente página)

Para siempre

(Continuación de la página anterior)

Somos generalmente injustos con nosotros mismos. Pecamos más de ligeros que de perversos. Si nos dejaran meditar un rato antes de cada acción, nuestro balance moral nos sería muy favorable. Así todas las mujeres serían santas.

—Pero como no es así, resulta que somos...

—Mujeres.

—¿Que es todo lo contrario?

—La mitad nada más.

—¡Pobres de nosotras!

—Y pobres de nosotros si fueran santas todas las mujeres.

—¿Por qué?

—Porque siendo santas les inspiraríamos horror. Siéndolo nada más que a medias les parecemos violentos, injustos, obstinados, crueles, perversos...

—¿Cómo sabe?

—Por la manera que tienen de tratarnos.

—No crea. Es sólo la prudencia del escarmiento, "el piensa mal y acertarás". Después hay tiempo de remediarlo. Los débiles deben ponerse siempre en el peor de los casos para evitarse sorpresas. Y conste que hablo en general. Yo no soy así.

—Ya sé cómo es usted.

—¿Cómo?

—Adorable, divina, ideal, como yo la soñaba, como yo la conocí, como yo la amo, como yo la amaré toda mi vida.

—Carlos, por favor.

—¡Oh, déjeme que le diga una vez más lo que más de mil he tenido que callarme! Es inútil, Elena, que nos sacrifiquemos, que ahoguemos en nuestro corazón este amor tan noble y fuerte que nos aproxima, que nos empuja uno a otro. ¿No siente como algo inexorable que está diciendo lo que inevitablemente ha de ser? ¿Por qué luchar contra el destino? Yo he querido olvidarla, he querido partir, lo he intentado todo y no he conseguido otra cosa que convencerme cada vez más de que mi vida está ligada a usted indisolublemente. Cuando he pensado regresar a Norte América, sin usted, al lado de una mujer que no amo, que no amaré nunca, porque hasta ahora no he sabido lo que era realmente amor, una angustiosa tristeza me invade y me parece que mi vida toda se ensombrece como bajo la amenaza de un presagio horrible. No, yo no puedo olvidarla, Elena. Es usted toda mi alma, toda mi vida, la razón de todo lo que puede ser. Teniéndola a mi lado me siento fuerte para las más duras empresas, para las más pesadas cargas, para labrar a golpes de clava la felicidad. En cambio... al solo temor de perderla, de tener que renunciar a usted, mi voluntad cede, se derriba, desfallece en una desolación llena de renunciaciones y de martirios.

Elena oía callada y pensativa. El tremendo momento de las decisiones había llegado. Su deber y su amor pugnaban en lucha violentísima.

—Pero, ¿qué esperan? Ahí lo tienen ustedes,—interrumpió Eloísa.

—¿Quién?

—¡El vals!

Sonaban, en efecto, los compases lánguidos y graves de "Quand l'amour meurt". Tuvieron que salir a bailar. Lo hacían sin gana, preocupados ambos por la trascendencia del conflicto que ahora se les planteaba definitivamente. Elena, entornados los ojos, dejándose llevar ligera y suave, en los acompasados giros del baile, trataba de concentrar su pensamiento, buscando una solución. Carlos sentía deseos de besar aquella frente serena y cándida, de oprimir contra el suyo aquel cuerpo esbelto que dominaba con su brazo, guiándolo a través de la enorme cantidad de parejas que giraban en torno de ellos.

—¡Elena!

Se miraron un momento. Sus ojos brillaban con destellos claros. Carlos vió toda la inmensidad de aquella alma que se debatía en un supremo esfuerzo y la amó más que nunca.

Cuando terminó el vals salieron al balcón. Carlos volvió a insistir en su apasionada exaltación. Le explicó sus proyectos, sus planes de vida, describiéndole una felicidad amorosa y dulce. Trabajaría en su patria, entre los suyos, al amparo de aquel amor que sería el fundamento de su vida.

Ella insistió:

—No, no es posible, Carlos. Piense usted en lo cruel que sería para ambos, especialmente para mí, ir contra la tradición social y religiosa en un país tan puritano en sus costumbres y creencias como el nuestro. Su porvenir está espléndidamente asegurado lejos de mí y de su patria. Allá, en Estados Unidos le esperan, le aman. ¿Con qué derecho me voy a interponer, malogrando la paz de un hogar, frustrando una felicidad segura, sólo por la debilidad de un momento? No puede ser. Reflexionemos. Seamos justos.

—Cuando se ama como yo la amo a usted, toda reflexión y toda justicia nos dicen lo mismo: amar, amar siempre, a pesar de todo, por encima de todo, porque la vida sin amor es mil veces peor que la muerte.

—Antes que el amor está el deber.

—¡El deber! Triste deber que nos condena a la desesperación y al imposible martirio de olvidar a quien ocupa a todas horas nuestro pensamiento. Y el amor es también un deber, el más alto deber del corazón. Para mí no hay otro. O usted o nada.

—¿Por qué se empeña en torturarme?

Quedaron un momento en silencio. Aquellas nobles almas estaban separadas por el generoso sentimiento de Elena, pero sus corazones latían por una sola aspiración. Carlos estaba profundamente triste. No esperaba aquella valerosa resistencia, aquel alto concepto del deber invocado



Muchas arrugas en su rostro y mucha nieve en la cabeza, certifican una pena íntima, profunda...

con tanta gravedad por aquellos labios frescos que no parecía que debieran más que besar.

—Es que usted no me ama, Elena.

Ella le miró intensamente, con una mirada melancólica y dulce, de suave reproche y de amorosa esperanza.

—Precisamente porque le amo — le dijo — no quiero que haga usted una locura.

A cada momento se veían interrumpidos por amigos que bromeaban. Dentro, en la sala, reinaba un bullicio cada vez más estrepitoso.

—¡Cómo se aburren ustedes! ¿Por qué no vienen a bailar con nosotros?

Se excusaron, pretextando que estaban hablando de arte.

—¡Bah, bah!—contestó Angélica Rosales, que estaba muy alegre aquella noche.—No hay arte mejor que el de pasar el rato divertidos.

Comenzaba a clarear el alba. Una inmensa amargura había hecho enmudecer a Elena. Varias veces, las lágrimas se habían escapado silenciosamente de sus ojos.

—Entonces no me queda más recurso que huir de aquí, echado por usted, que me dice que me ama. Ya sé lo que me espera. Ya lo sabrá usted misma cuando ya no lo pueda remediar.

—¿Qué piensa usted hacer?—le preguntó ella con viva inquietud.

—No se asuste. No sé. Haré todo lo que pueda por olvidar.

—Eso es. Hagamos por olvidar.

—Yo saldré de aquí mañana mismo. Iré a Santa Cruz y de allí a cualquier parte, pero tan lejos de usted...

—¿Me odia?

—No. Me odio yo mismo porque he sido incapaz de inspirar un poco de amor que tanto necesito.

—Pero, Carlos, usted se complace en hacerme sufrir.

Temblaba Elena al pensar en aquella separación definitiva. La fuerza moral extraordinaria que había tenido para mantenerse firme mientras tenía cerca a Carlos, le abandonaba ahora que se acercaba la realidad de su partida. ¿Podría soportar aquel renunciamiento? La tristeza profunda de Carlos le infundía terrores misteriosos, funestos presagios. Sufría, porque cualquiera que fuese su decisión tendría que causar pesares a aquella alma enamorada.

—¡Adiós, pues, para siempre!—dijo Carlos con voz temblorosa, poniéndose de pie.

No le contestó Elena. Con las manos nerviosamente entrelazadas, fija en ellas la mirada, permanecía sumida en una honda meditación.

—¡Adiós, Elena!

—No, Carlos; todavía no—pudo apenas articular, después de un profundo suspiro.—Tengo que hablarle aún.

Y después de una pausa agregó:

—No nos despidamos así, Carlos, porque sufriría mucho. Escúcheme. Yo, en conciencia, no puedo decirle más que lo que ha oído; pero esta separación me abruma más de lo que usted sospecha. Es por mí, porque sinceramente le amo, y por usted, porque temo que no sepa resignarse. Busquemos una solución. Despidámonos amigablemente. Vaya usted a Norte América, trate de olvidarme y sea feliz.

—¡Nunca lo seré lejos de usted!

Y, desasiéndose nerviosa de Elena, que trataba de retenerlo aún, se marchó precipitadamente, confundido entre la gente que empezaba a retirarse del club, mientras ella buscaba refugio en un rincón de la sala para desahogar un sollozo incontenible.

IV

La expedición enviada por el "Sindicato del Petróleo General Sucre", para descubrir nuevos yacimientos petrolíferos en la cuenca del lejano e inexplorado Oriente, de la que formaba parte también el ingeniero Carlos Reyes, y que siguiera las mismas huellas de la del desdichado explorador francés Creveaux, había desaparecido sin dejar rastros. Al cabo de un mes de su partida de la capital no se tuvo más noticias de ella. Diversas comisiones se despacharon en su busca, sin resultado alguno. No se encontró su campamento, ni siquiera un despojo humano o un vestigio cualquiera que orientara. ¿Había sucumbido víctima de las fieras o de la ferocidad de los indios chiriguanos en la soledad inclemente de la selva virgen? ¿O había perecido de hambre, extraviada en la vasta latitud de aquellas regiones, donde el oceano de árboles forma con su follaje tupida cortina que intercepta aun los rayos del sol meridiano? Y Carlos ¿había muerto? ¿Vivía? ¿Dónde se encontraba? ¡Misterio, profundo e impenetrable misterio, que nadie pudo descifrar!

Diez años después, una mujer enamorada esperaba aún, con las pupilas nostálgicas, la vuelta del ausente que le trajese el mensaje ansiado: "¡soy libre, puedo ser feliz!" Pero los días transcurrieron con monótona desesperación y desolada desesperanza. Ninguna noticia, como si lo hubiese tragado la tierra.

Espera todavía. Mas el dolor y el tiempo han clavado su garra implacable en sus carnes. Muchas arrugas en su rostro y mucha nieve en la cabeza, certifican una pena íntima, profunda, que la va consumiendo lentamente, mientras una voz interior parece decir a su alma atormentada: "¡los muertos no vuelven!"

Ilust. de Díaz.

Apuestas curiosas.—*Discutiendo sobre el vicio o la manía de apostar, que al parecer se ha extendido grandemente en algunos países, un diario europeo publica una serie de apuestas más o menos curiosas.*

Empieza su relación con la ganada en 1735 por un señor alemán, el conde de Burkeburg, el cual apostó una fuerte suma a que recorría a caballo el camino de Edimburgo a Londres haciendo que su cabalgadura marchase siempre hacia atrás. La extraña cabalgata duró cuatro días.

Por el estilo fué la de un andarín inglés que caminó nueve horas seguidas, andando también hacia atrás a la velocidad de seis kilómetros por hora.

Un panadero, asimismo inglés, para ganar una apuesta permaneció inmóvil sobre una pierna, "a la pata renga", como dicen los chicos, doce horas y tres minutos.

El duque de Queensburg apostó a que haría llegar "a mano" un mensaje a la distancia de 50 millas en menos de una hora. Encerró la carta en una pelota, que se enviaban de uno a otro, a pelotazo limpio, los mil y pico de hábiles jugadores de cricket que escalonó a lo largo del recorrido. El mensaje llegó a su destino en el tiempo fijado.

Otro señor inglés (ya se sabe que Inglaterra es la tierra clásica de las apuestas) ganó una buena cantidad de guineas al ganar la apuesta que había hecho, de lanzarse vestido a un estanque de dos metros de profundidad y desnudarse en el fondo, sin subir ni una sola vez a la superficie del agua hasta hallarse completamente desnudo.

En 1814 dos amigos apostaron a quién bebía más, bebiendo el uno agua y el otro vino. Ganó la apuesta el de lo "tinto". La publicación aludida no dice cómo resultó la borrachera.

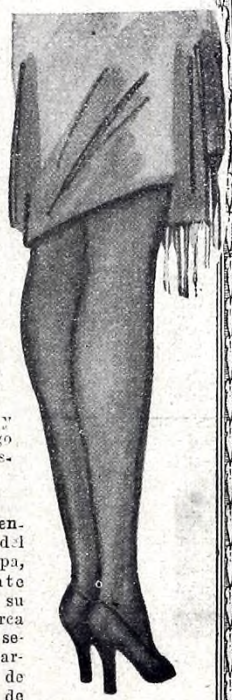
* * *

Composición de objetos.—*Para componer los objetos rotos de vidrio, loza o porcelana, deben untarse los pedazos con barniz líquido, graso y añejo, atándolos perfectamente ya colocados en su sitio. Luego deben tenerse al sol o en un horno de regular temperatura hasta que esté bien seco el barniz.*

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMÁS

ANECDOTARIO CÓMICO

El ingenio de don Alfonso XIII.—Cuando el actual soberano español era todavía príncipe de Asturias, ocurrió que un día no se supiese las lecciones que le había señalado su preceptor, don Patricio Aguirre de Tejada, más tarde conde de Andino. En consecuencia, éste se vió obligado a castigar al augusto discípulo, consistiendo el castigo en quedarse sin postre.



Llegó la hora del almuerzo, y al finalizar sirvieron magníficas fresas de Aranjuez, fruta predilecta de don Alfonso.

El criado, ignorando lo del castigo, aproximó la fuente al plato del príncipe, para que éste se sirviera. Entonces hizo don Alfonso esta ingeniosa pregunta:

—Dígame usted, mi general, ¿cuándo me ha castigado a no comer postre, ahora o a la noche?

A lo que respondió, benévolo, el preceptor:

—Señor, por la gracia que ha tenido y por la humildad en hacer público ante los demás profesores y los mismos criados el castigo impuesto, puede comer postre ahora y a la noche.

El papa sienta un precedente.—En sus habitaciones del Vaticano, el actual papa, Pío XI, vive completamente aislado. La única persona a su servicio que permanece cerca de él, es una anciana de sesenta años que cuando el cardenal Ratti era arzobispo de Milán llenaba las funciones de ama de llaves. Esta mujer, a quien llaman "signora Linda", fué protegida de la madre del papa, viviendo al lado de ella hasta que murió.

Cuando Pío XI determinó que la "signora Linda" se incorporase a su servidumbre, tropezó con la respetuosa resistencia de los cardenales, y aun del secretario de Estado.

—¡Una mujer en el Vaticano, su santidad!—se le hizo notar.—Ninguno de sus antecesores ha hecho jamás tal cosa.

—Bien,—respondió el papa.—Sentaremos un precedente para nuestros sucesores.

Perfectamente verosímil. — Encontramos en una revista inglesa una anécdota que no por ser fraguada carece en absoluto de verosimilitud.

Los hechos ocurren el último día de la conferencia de Génova. Los jefes de las delegaciones inglesa, francesa, austriaca y rusa, están comiendo juntos en un restaurante. Cuando el mozo trae las adiciones, Mr. Lloyd George saca de un bolsillo del chaleco una moneda de oro, un soberano, y la deja sobre la mesa. El mozo se inclina respetuosamente.

Le toca la vez a Mr. Barthou, el delegado francés, quien entrega un billete de cincuenta francos. El mozo se inclina, aunque no tan respetuosamente. Sigue entonces Schober, jefe de la delegación austriaca, quien extrae de la cartera un documento extraño, lleno de firmas y sellos.

—¿Es un cheque?—pregunta, sorprendido, el mozo.

—No,—dice Schober.—Es una carta de porte. En la estación hay un vagón cargado de coronas. Quédese con el vagón. Lo que sobre, tómelo como propina.

El mozo se vuelve hacia Tchitcherin, quien, displicentemente, coloca un paquete sobre la mesa. El paquete, al chocar con la mesa, suena a cosa metálica.

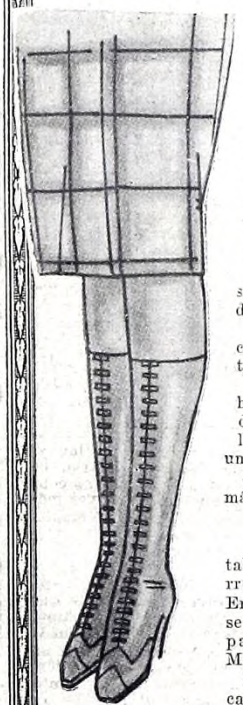
—¿Joyas eclesiásticas?—pregunta el mozo.

—No,—habría contestado Tchitcherin, según el "inventor" de la anécdota.—Es una plancha estereotípica para billetes de mil rublos. Imprima usted todos los que quiera...

La Marcha Real por diez pesetas.—De regreso en Barcelona de un viaje por Alemania, el diputado español Emiliano Iglesias cuenta que una noche se le ocurrió entrar en un "cabaret" de Berlín. Sin que él supiese cómo, por el local corrió la voz de que estaba allí un diputado español.

El violinista de la orquesta de "tziganes" se acercó a saludar a Iglesias, y en seguida ejecutaron los músicos una obra de Albéniz.

Iglesias, agradecido a aquella atención, dió al violinista una propina de dos duros. La generosidad que esta cantidad suponía emocionó a los músicos, y acordaron tributarle un homenaje.



En efecto, rodearon al diputado ¡y ejecutaron la Marcha Real española!

Nadie es profeta... en su casa.—La esposa de Leopoldo Frégoli hablaba una vez con el director de orquesta Santiago Sabina, que ha acompañado al transformista en la mayor parte de sus viajes.

En el curso de la conversación, la "signora" Frégoli disparó esta pregunta:

—Con franqueza: ¿usted cree que Leopoldo tiene tanta gracia como dice la gente?

Y como el músico se deshiciese en elogios para el arte de Frégoli, todavía agregó la señora, con un suspiro y un alzamiento de hombros:

—Pues, la verdad, a mí jamás me hizo reir...

A Emilio Faguet le molestaba profundamente ser interrumpido durante su trabajo. En una ocasión, el editor Grasset fué a visitarlo en su departamento de la calle de Monge.

Faguet, en pantuflas, acercando la cara a la mirilla de la puerta le dijo al visitante:

—¡Consternado, amigo mío! La sirvienta me ha dejado encerrado. Se fué a hacer la compra y se llevó la llave. Hable con la portera. Puede ser que tenga otra.

Así esquivó la visita.

Definiciones de Faguet:

Voltaire: Un caos de ideas claras.

Michelet: Un poeta sensible y un guardia nacional.

La pollera, ¿debe ser larga, o corta?

Si la pantorrilla es fea
o la gordura recarga,
justo es que la falda sea
larga.
Pero si es fina y erguida
y a la gente deja absorta...
¡la duda no es permitida!
¡Corta!

José Juan Cadenas.

La falda, esa graciosa maravilla
que esconde en cada pliegue un amorcillo,
debe ser atavío tan sencillo
como blanca o morada campanilla.
¿Y de su proporción? ¡Fuera mancilla
hacer de la mujer un monaguillo!...
Ni tan larga que llegue hasta el tobillo
ni tan corta que suba a la rodilla!
Pero como, casadas o doncellas,
con rostro alegre o con semblante adusto,
en todo mandan y disponen ellas,
no haya en el caso discusión ni susto:
¡las de piernas más finas y más bellas,
que hagan una pragmática a su gusto!

S. y J. Alvarez Quintero.

Las faldas largas, por serlo,
quizás tendrán sus encantos;
mas yo prefiero las cortas,
que son invención del diablo.
La mujer de lindas piernas,
lúzcalas bien, ¡qué canastos!
La que las tenga de arriba
más estrechas que de abajo,
"chinchese". Y la ropa larga,
quédese para los párrocos
y para los caballeros
de Montesa o de Santiago.
La "cortedad" de las faldas
prosiga... Y que lo veamos.
"¡No hay prenda como la vista!"
¡Bien lo decía San Pablo!

Juan Pérez Zúñiga.

Señoras:

Hay que cubrir con cendales
las gracias esculturales.
Vestíos más y veréis
lo mucho que ganaréis,
aunque no valgáis dos reales.
La más dulce confitura,
la que ofrece su dulzura
sin tapujo, es el merengue,
y siempre se le hace un dengue,
porque ya el verlo da hartura.
En cambio, con su artimaña,
el marrón glacé os engaña;
que envuelto en papel de estaño,
picáis en el dulce engaño
y luego... ¡es una castaña!

Muñoz Seca y Pérez Fernández.

RELIQUIAS DEL PASADO



—¿Qué guardas en ese relicario? ¿Algún recuerdo?
—Sí... Un mechón de cabello de mi marido.
—Pero ¡tu marido vive todavía!
—Sí, pero ahora está calvo.

COSAS DEL PUEBLO CHICO



—Me supongo que a Pitucha Pérez le darán el primer premio en el concurso de belleza.
—Yo también. El boticario Mangiacane forma parte del jurado y Pitucha ya anduvo diciendo por ahí que usa para el tocador la "Creme Mangiacane".

Lamartine: Un hombre de genio que podía prescindir del talento.

Tocqueville: Un patricio democrático.

De Maistre: Un pretoriano del Vaticano.

Stendhal: Un Saint-Simon de casa de huéspedes.

Balzac: Un temperamento de artista y un ingenio de comisionista.

Edgard Quinet: Un De Maistre protestante.

La filosofía de Wagner: Una filosofía de director de orquesta.

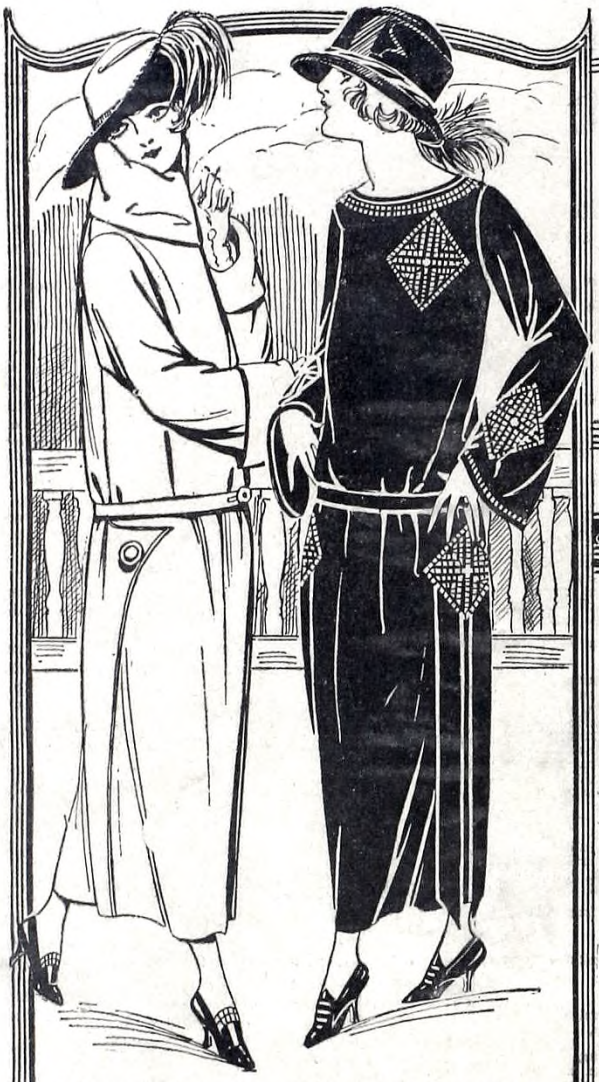
De las

Grandes rebajas de precio

que rigen en

Gath & Chaves

señalamos, por su conveniencia y oportunidad, los siguientes artículos:



6516—**TAPADO** para señora, en fino paño pura lana, colores gran moda, adornado con recortes del mismo género y botones, a. . . . . $

42.50

16474—**MODERNO VESTIDO** para señora, en género de pura lana, clase superior; muy bien adornado con bonito bordado. En este modelo, y otros muchos última creación. . . . . $

32.50

Anexo—Tercer Piso



BONETERÍA para SEÑORA

SWEATER para señora, en punto tricot, modelo sencillo y práctico; en colores marino, granate, verde, blue y coral. Todos los talles. . . . . $

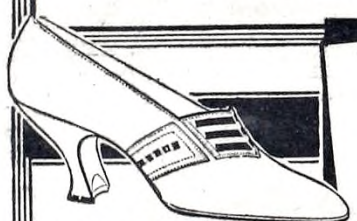
4.50

Anexo—Segundo Piso

BATON PURA LANA, para señora, en punto tricot, forma semivestido; surtido en colores azul marino, granate, rubí, verde jade, beige, y en negro. Talles del: 44 al 52. $

18.50

Segundo Piso Anexo.



ELEGANTE MODELO DE ZAPATO en gamuza negra, taco Luis XV, horma de punta semiangosta; artículo de rigurosa moda. El par, al precio excepcional de pesos . . .

23.50

Anexo, Tercer Piso

CRÉDITOS

GATH & CHAVES acuerda facilidades de pago para la adquisición de sus artículos, a precios siempre los más convenientes.

Por informes dirigirse a la **OFICINA DE CREDITOS.**
Casa Central—Séptimo Piso

The South American Stores

Gath & Chaves Ltd

CASA CENTRAL: FLORIDA y CANGALLO • ANEXO: Av. de MAYO, PERÚ y RIVADAVIA

Actualidades gráficas

Nota social

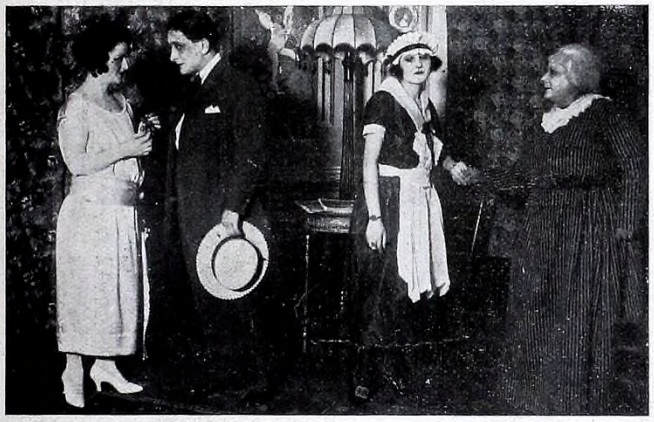


El enlace de la señorita Amalia Amadeo Sáenz Valiente con el ingeniero Guillermo Pillado, consagrado el sábado último, en la iglesia de San Agustín de esta capital, fué una de las ceremonias más brillantes de la semana.

Estrenos teatrales



Una de las más interesantes escenas del drama "Cuatro mujeres", de don Edmundo Guibourg, estrenado recientemente en el teatro Smart, por la compañía nacional Pagano-Ducasse.



En el teatro Liceo acaba de estrenar la compañía de Orfilia Rico la comedia "Las señoritas de Menchaca", de Federico Mertens. El grabado representa una de las escenas de la obra.



Grupo de artistas del Teatro Argentino que actúan en la comedia "La familia Laernechea", de don Eduardo Trongé, últimamente estrenada en dicho teatro.

El aniversario de la Reconquista



Acto oficial realizado el sábado 12 del corriente en el atrio de la iglesia de Santo Domingo, con motivo de la celebración del 116 aniversario de la Reconquista.

Fots. Luis Cabada.

FIGURAS DEL MOMENTO



WINIFRED WESTOVER



BLANCHE SWEET



GLORIA SWANSON

No puede dudarse ya que las estrellas norteamericanas han llevado a la vida real su volubilidad artística, haciendo del matrimonio uno de tantos caprichosos y transitorios motivos cinematográficos. Tal confirma el caso de estas tres populares artistas, la primera de las cuales, casada hace solo algunos meses con el actor William S. Hart, presentará estos días, segun anuncia el telégrafo, demanda de divorcio, así como Blanche Sweet, casada el 7 de junio último, se separó ya de su marido, Marshall Neilan, y Gloria Swanson, del suyo Herbert Sombron, a los pocos meses de su enlace.



Dr. JOSÉ ARCE



JUAN B. BARNETCHE



ARTURO ALESSANDRI

La República Argentina tendrá una digna representación en las fiestas del centenario del Brasil. El Consejo Superior de la Universidad de Buenos Aires ha designado al doctor Arce para presidir la delegación que, a invitación de la Universidad de Río de Janeiro visitará el país vecino, y el intendente municipal de esta capital llevará la representación de nuestro municipio, respondiendo a invitación análoga.

El resultado de las negociaciones de Wáshington ha puesto de actualidad la personalidad del presidente chileno, quien, recientemente, tuvo, en un mitin obrero, la hidalguía de dar cuenta de su actuación política de paz y concordia. Este democrático sistema del señor Alessandri de informar sobre su actuación pública es altamente encomiable.



ALFONSO XIII

Se anuncia, como próxima a realizarse, la visita del monarca español a la familia real de Italia. Nada de particular tendría que este simpático suceso que afecta a las dos más significadas naciones latinas, estuviese relacionado con la versión que registramos en nuestro último número sobre el noviazgo de la infanta Beatriz con el príncipe heredero de Italia.



FRANCESCO S. NITTI

Parece que el Partido Fascista tiene amenazado de muerte al ilustre estadista señor Nitti. De lamentar es que éstos procedimientos, que por lo tenebrosos nos ponen en presencia de una "mano negra" contemporánea, pesen sobre la existencia de una de las figuras más esclarecidas de la política italiana.



ANTONIO JOSÉ DE ALMEIDA

El presidente de la república de Portugal visitará el Brasil, con motivo de las fiestas del centenario. Parece que en este viaje, el primer magistrado portugués lleva el propósito de estrechar, con la república hermana, vínculos políticos y económicos y formular, de paso, acuerdos de gran interés para ambos países.



JUAN CARLOS DÁVALOS

De nuevo se anuncia que este joven poeta y escritor salteño, dará en breve, en esta capital, una serie de conferencias. Se recordará el éxito y la simpatía con que fueron acogidas en época reciente las conferencias que sobre temas de la montaña, que constituyen su especialidad literaria, dió en algunos teatros y centros metropolitanos.

NUESTRO GRAN MUNDO



Señora Dolores Carabassa del Carril, condesa de Bearn.



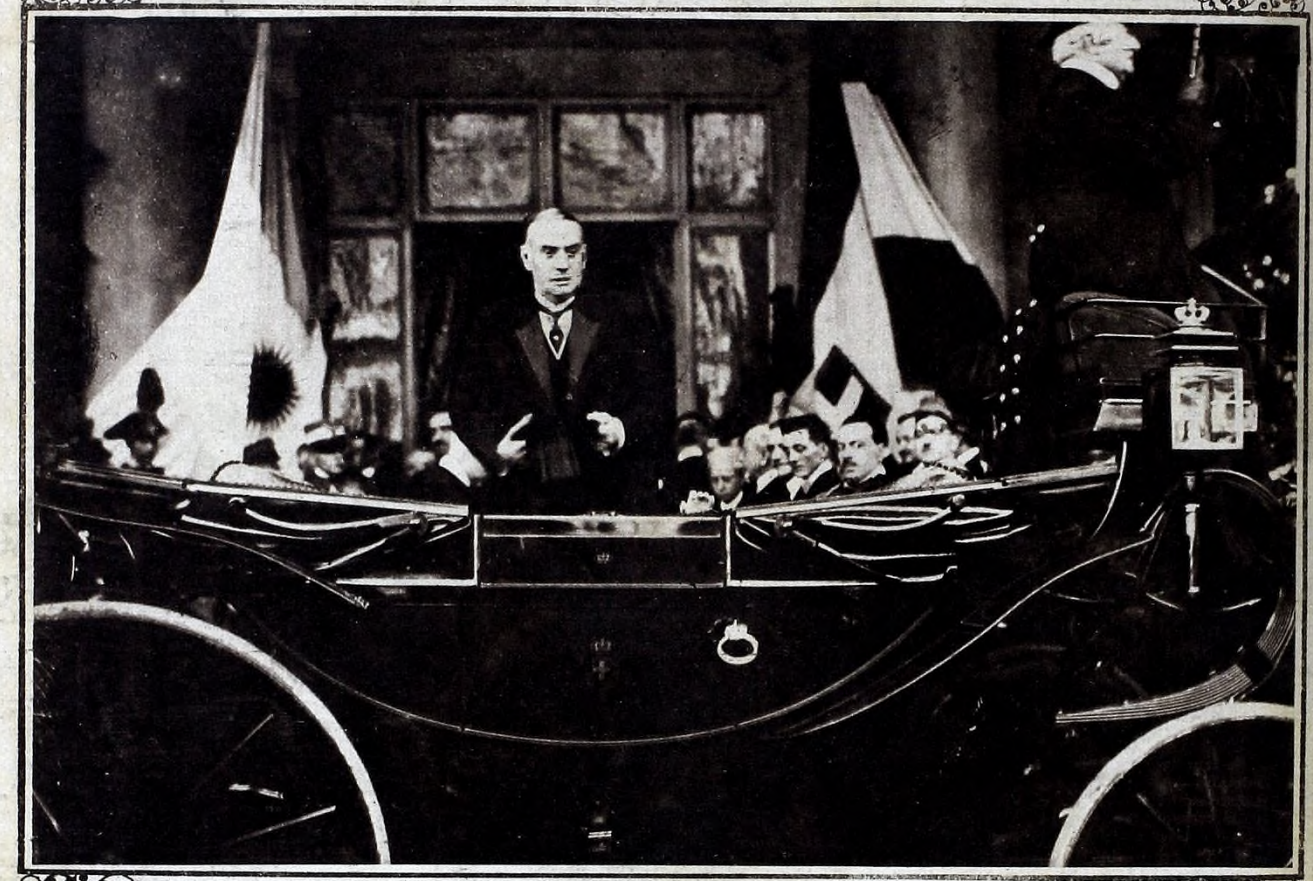
Señorita María Mercedes de Vedia, que contraerá enlace en octubre próximo, con el señor Horacio Maffei.



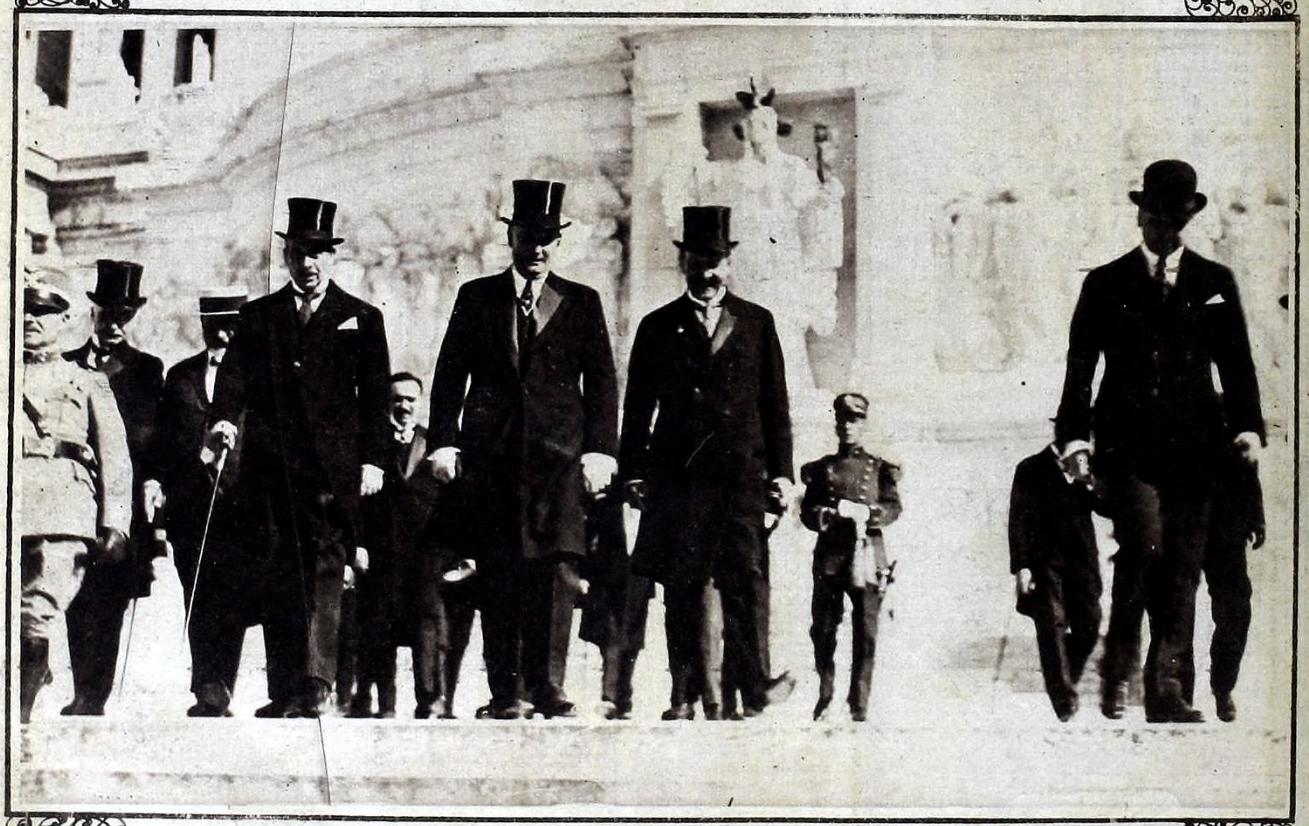
Señorita María Carro Alvarez, cuyo enlace con el señor Salvador Iraburu se anuncia para muy en breve.

Fots. van Riel y Chandler.

EL PRESIDENTE ALVEAR EN ITALIA



En la estación de Roma, el presidente electo doctor Marcelo T. de Alvear, ocupando la carroza real.



Nuestro futuro presidente visitando el monumento al soldado desconocido.

Fot. de nuestro corresponsal en Italia A. Correggiari.

LAS QUE SE QUEDAN SOLAS EN LA VIDA....

Por Josué Quesada





CUANDO los diarios anunciaron la primera audición poética de Matilde Velaz Palacio, mi memoria hizo un esfuerzo, porque este nombre sonaba a mis oídos como el eco de viejas crónicas mundanas que yo escribiera en mis comienzos periodísticos.

No me fallaba el recuerdo, y poco a poco, fué haciéndose cada vez más nítido el reflejo de una silueta de niña gentil, que en años anteriores había deslumbrado los salones de la aristocracia porteña con el encanto de su belleza. Entonces, había triunfado por la gracia de su fina inteligencia, por la hermosura de sus grandes ojos negros y por la sugestión de su sonrisa primaveral. Pasó como una joven reina, para quien parecían vincularse todos los atractivos de la vida y para quien la vida misma era un blanco sendero de dulces ensueños. Conoció así los halagos de la opulencia; viajó en la bulliciosa caravana de aristócratas que desparramaron sus millones por Europa, y allí, en las grandes capitales, impuso el cetro de su hermosura, de su distinción y de su elegancia. Muchos nobles tendieron a sus pies el homenaje de un inmenso amor, de un amor apasionado y ardiente, inspirado por la negrura de sus ojos expresivos. Pero ella, se sentía atraída a su tierra y la nostalgia la trajo de nuevo al calor de sus viejos afectos. Las seducciones de Europa, el incesante vaivén de una ciudad a otra, la jira eterna por los grandes balnearios, la hicieron pensar en el tibio nido de sus quimeras. Llegó de nuevo a Buenos Aires y aquí tuvieron realidad sus ensueños: el casamiento la arrebató a la admiración de todos y fué en su hogar una buena madre, una esposa llena de amor. Dueña del mundo, éste le parecía pequeño para su dicha; nada faltaba en su torno, y si fué reina en el esplendor de su fresca juventud, ahora sus prestigios eran mayores, porque la crisálida había trocado en una mariposa deslumbrante.

En pocos años, aquel cielo sin nubes de su vida fué llenándose de sombras. Sin tiempo para defenderse, la alegría se convirtió en congoja, y más tarde, la angustia de la soledad oprimió con sus garras despiadadas su albo cuello, que sólo había sentido hasta entonces el peso de grandes collares. Se quedó sola en la vida; sola no. Una bella criatura, una hija de su amor fugaz, restaba a su lado como una compañera en el triste peregrinaje. De pronto, con su dicha, desapareció la fortuna y de la opulencia cayó de golpe, como a un abismo negro, en la tristeza del desamparo. Hacia ella se tendieron las manos amigas, y sus parientes ricos, que habían salido a flote en la catástrofe, la miraron con lástima. Fué en ese momento cuando sintió rebelarse su corazón de mujer. ¡No viviría de la limosna ni de la compasión de sus semejantes!... ¡Era joven, tristemente hermosa y había recibido una completa educación! Pensó en el teatro, pero sin



La señora Matilde Velaz Palacios en sus diferentes expresiones interpretativas.

—¿Es usted?...—le dije.

Ella sonrió; pero sus ojos volvieron a traicionarla. Era evidente, que también su recuerdo se remontaba al pasado. Y respetuoso de su íntimo dolor, yo inventé palabras y bordé frases para alentarla en su resolución. Aprobé su rebeldía y aplaudí su gesto.

—¿Qué otra cosa me quedaba por hacer?...—me respondió como si quisiera defenderse.

Hablaba, sabiendo que yo conocía toda la tragedia de su derrumbe y me abrió su corazón como a un hermano.

—¡Me había quedado sola!... ¡No pensé nunca que el destino fuera tan cruel para mí, y frente a la angustiosa incertidumbre de un porvenir lleno de privaciones, me acordé que alguna vez, allá en mis tiempos de soltera, interpretaba con espontaneidad las poesías... Después, el piano me era familiar y mi voz dulce y agradable... Entonces, me erguí sobre los prejuicios y los comentarios, y me dispuse a desafiar la vida con esas armas. ¡Ya estoy en la lucha!... ¡Ya he conocido las primeras desazones del áspero camino!... Pero, cosa rara, cada obstáculo retempla mis fuerzas y da a mi organismo impensadas energías! ¡Ahora amo la lucha... la deseo... la busco... y no temo ni la indiferencia, ni el desprecio! ¡Un aplauso que escuchen mis oídos,—y vengo de recogerlos por centenares en Rosario.—llena mi alma de dulces esperanzas y mis pobres ojos se nublan de lágrimas, porque me parece que ya no estoy sola en la vida!...

Matilde Velaz Palacios llora frente a mí: hay una mezcla de dolor y alegría en la expresión de su rostro, porque en él se confunden la tragedia del pasado y la ilusión del porvenir.

Fot. de Luis C. Cabada.



duda se acordó que para ingresar a él, era menester bailar el tango con maestría antes que hablar con claridad... Y fué entonces cuando se decidió por aplicar su inteligencia en la interpretación de los poetas y músicos. Declamó en rueda de íntimos, y alentada por el auspicio de sus palabras generosas, llegó una tarde hasta el "Círculo de la Prensa", para requerir de los críticos una impresión sobre su arte. Pero los críticos no correspondieron a la invitación, y esa tarde, con el alma oprimida por una enorme decepción, declamó sus versos ante tres personas que se habían refugiado en el local, buscando amparo a la lluvia que caía a cántaros sobre las calles.

Desde esa tarde, la busqué con empeño; quería cerciorarme si esta Matilde Velaz Palacios, era la misma de mis tiempos de cronista social. Fué difícil la encuesta, porque nadie sabía darme razón. Por fin, hace pocos días, la casualidad me puso en la buena pista y le escribí dos líneas solicitándole una entrevista. Fuí a verla. Oprimí con cierta emoción el timbre de la casa modesta en que se albergaba y me recibió en una pequeña sala íntima, pobre y perfumada salita, que como un lejano refugio guardaba el tesoro de su belleza, que el dolor no había logrado marchitar. ¡Era la misma! Frente a ella, observándola en el silencio de mi asombro, fácil me fué adivinar la honda tristeza de sus ojos negros...



LOS TEMAS RELIGIOSOS EN



"Jesús en el templo" por A. H. Schram.

LA PINTURA CONTEMPORÁNEA



"Madonna" por F. Lefler.

De la colección de la "Cooperativa Artística".

LOS ECOS DEL BATACLAN





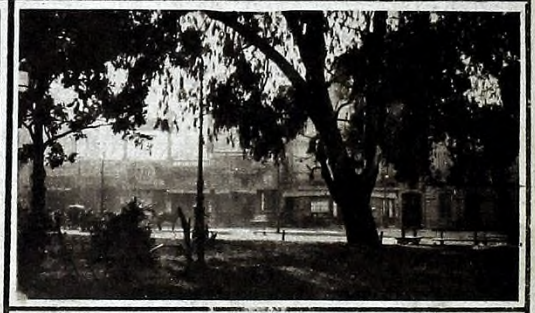


Una de las escenas de la revista "Buenos Aires embataclanado", estrenada la noche 9 del corriente en el teatro Victoria de esta capital.

LA FOTOGRAFÍA ARTÍSTICA



Crepúsculo, sobre el río
por Victorio Figari



De mañana, en Constitución
por Gonzalo Prado



Creciente del río Paraná
por Martín

Fots. Luis Cabada.

EL CHIC FEMENINO



Elegante traje tailleur, modelo "Ascot", que a pesar de la sencillez de sus líneas y de su carencia casi absoluta de adornos, es de un gusto exquisito.



Vestido para la tarde, modelo "Diablesse", creado especialmente para jóvenes por una de las más afamadas casas de modas parisiense.



Tres modelos de medias de seda cuyos dibujos, bonitos y originales, dan especial realce a esta importante prenda del tocado femenino

INFORMACIONES VARIAS DE LA SEMANA

De Montevideo



Enlace Bernada Durán-Aliseris.



Don Jacinto Benavente, haciendo uso de la palabra durante el acto de homenaje que se le tributó en el teatro Solís, en oportunidad de su reciente visita a la capital uruguaya.



Enlace Abella Viera-Linarez Muñoz.

De Rosario



En el enlace de la señorita Edelmira Oliva Arnold con el señor Marcelo Brown, los novios rodeados de los padrinos y concurrencia al acto.



El senador italiano, conde Sanmartino de Valperga, con la comisión que le acompañó durante su estada en la localidad, visitando la Exposición Rural.

De Tucumán



Durante el homenaje tributado al señor Manuel García Fernández, con motivo de haber donado un millón de pesos para la construcción del colegio "Tulio García Fernández".

De Córdoba

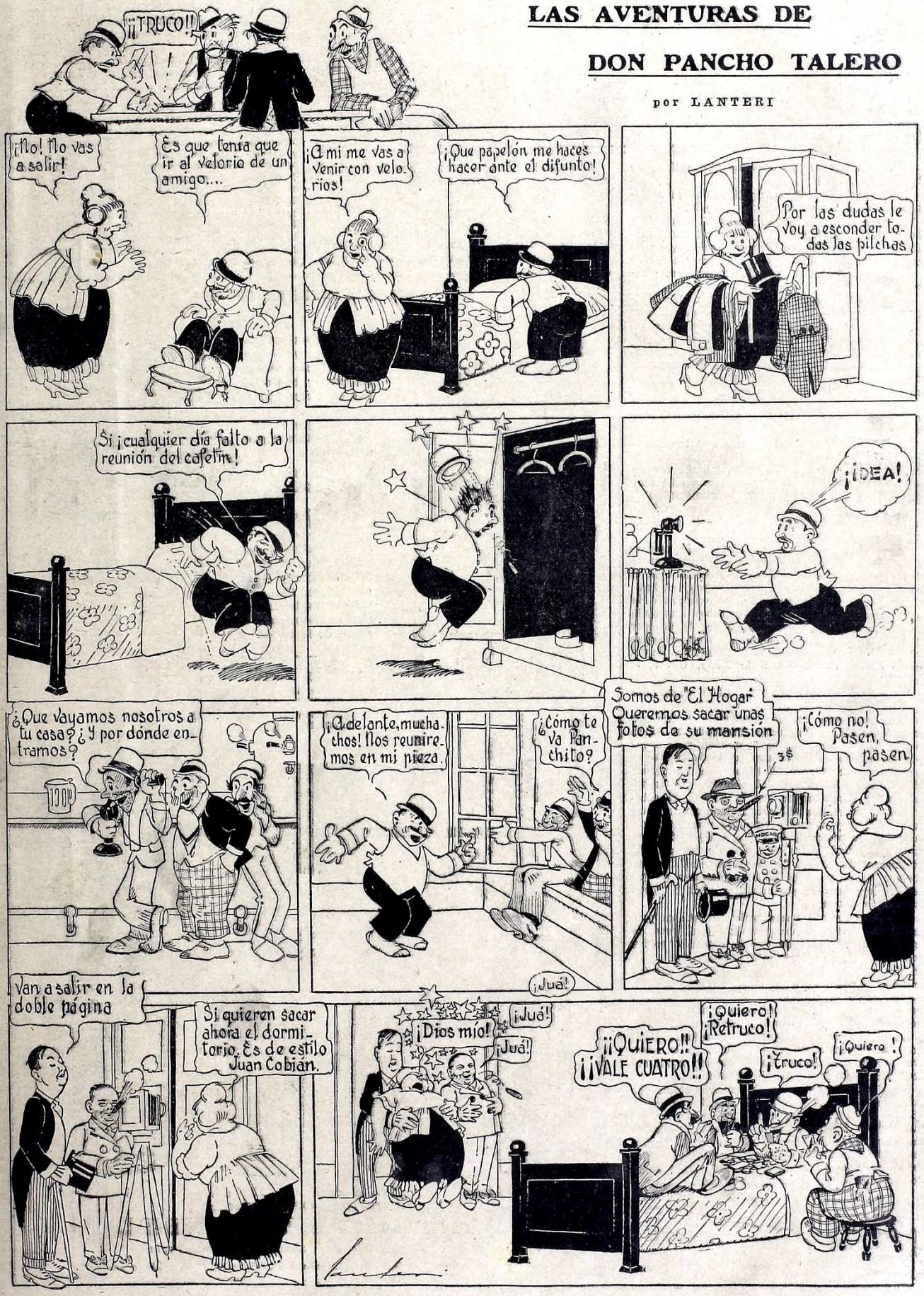


Señoritas que constituyen la sociedad "Pro Patria", reunidas en el salón del Plaza Hotel, con el objeto de tomar acuerdos relacionados con aquella institución.

Fots. Adami, Martín y Arena.

LAS AVENTURAS DE DON PANCHO TALERO

por LANTERI



El misterio de un mundo invisible

¿A qué se deben las curiosas alternativas de la estrella Algol?

Esta pregunta venían repitiéndola los astrónomos desde hace dos siglos y medio.

El primero que señaló esta anomalía fué Montanari en 1669. Algol, la estrella más brillante de la constelación de Perseo, presenta en el corto espacio de dos días una diferencia tal de brillo que se la ha comparado con un faro giratorio.

Para explicar esto se establecieron dos hipótesis. Según una de ellas debía de existir una diferencia de intensidad muy grande entre los dos hemisferios del astro, el cual estará animado de un movimiento de rotación sobre sí mismo como la Tierra. Con arreglo a la segunda hipótesis, había que suponer que el eclipse de este lejano sol era debido al paso de un planeta, y como tal, opaco, que giraba alrededor de la estrella con una velocidad demasiado grande para hacerse visible.

Esta segunda hipótesis era la que tenía más partidarios, y vamos a ver en qué razones se fundaba. El espectro de Algol contiene las rayas del hidrógeno indicadoras de una alta temperatura, cosa que da poca verosimilitud a la existencia de un continente obscuro y enfriado, lo cual quiere decir que Algol es en conjunto un astro ardiente como nuestro Sol.

Materialmente es preciso admitir la presencia de uno o varios planetas cuyo paso entre Algol y la Tierra disminuye a nuestros ojos el resplandor de astro con intervalos muy cortos.

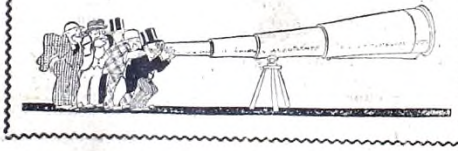
Hoy está ya determinada la existencia de este planeta, y los astrónomos que han estudiado sus condiciones de existencia pueden darnos por deducción detalles sorprendentes de los seres que viven a 900.000 kilómetros de nosotros. En el curso de su expedición a la Luna, Cavor, el héroe de Wells no vió nada tan espantoso.

El mismo planeta Júpiter, 1.300 veces más grande que la Tierra, es casi insignificante comparado con este mundo fantástico lanzado a una velocidad inimaginable alrededor de Algol. No es visible más que en el momento de pasar por delante del astro, y aun así lo único que se percibe es su sombra. Esta sombra ha permitido calcular el grosor del planeta, que es un millón de veces mayor que la Tierra. Si estuviesen reproducidos allí proporcionalmente nuestros océanos y nuestras cumbres más elevadas, tendrían los primeros de 400 a 1.200 kilómetros de profundidad, y las segundas de 800 a 1.000 kilómetros de altura. Los hombres medirían 200 metros de alto, y los árboles gigantes de las selvas llegarían con sus ramas a 1.200 ó 15.000 metros de altura.

Como es natural aumentaría en iguales proporciones la fuerza de gravedad o el peso de los cuerpos. Suponiendo que la densidad media sea la misma en el planeta gigante que en la Tierra, un cuerpo que pese un kilo en nuestro mundo pesaría ciento en aquel extraño mundo. Conservando la proporción un hombre de allí pesaría en su mundo 7 millones y medio de toneladas, y en el nuestro 7 y media nada más.

La atmósfera de un planeta semejante tiene que ser forzosamente muy distinta de la nuestra, por razones largas de enumerar aquí, entre ellas la de la fuerza de gravedad.

La densidad del aire es considerablemente más grande en el satélite de Algol que en la Tierra. Si se admitiese que aquel lejano mundo pudiera ser habitado por seres de sustancia de tan débil densidad como los hombres, flotarían en la atmósfera como globos aerostáticos, y podrían moverse en el aire tan fácilmente como nosotros en el agua cuando nadamos.



Admitiendo por el contrario que la densidad media de la atmósfera en dicho planeta sea igual a la del Sol, es decir, una cuarta parte próximamente de la nuestra, se llega a resultados inversos no menos sorprendentes. En este caso los cuerpos pesarán allí veinticinco veces más que aquí. Los árboles y los animales deben de ser aplanados, los hombres enanos horribles de menos de un metro de alto, que apenas podrán tenerse de pie. Puede asegurarse que para vivir en semejantes condiciones los hombres no deben pasar de 36 centímetros de talla.

Los sabios que han llevado hasta límites tan extremos sus suposiciones científicas, han realizado un viaje al dominio del fantástico, pero posible, como no lo soñó ni Julio Verne.

La industria del papel en la Argentina. — *Existen en el país ocho establecimientos que se dedican a la fabricación de papeles. Representan en conjunto un capital de* 19.000.000 *de pesos y ocupan* 1.500 *personas entre empleados y obreros, que perciben por concepto de sueldos cerca de* 2.000.000 *de pesos moneda nacional. La fuerza motriz que emplean en total es de* 7.000 *caballos. Se calcula la producción en* 46.000 *toneladas, así distribuídas: papeles embalaje,* 15.500*; para diarios,* 5.000*; de obra,* 9.000*, y otras clases,* 16.500*. No obstante esta considerable producción, se importan del extranjero grandes cantidades de papeles diversos.*





UN BILLETE AVENTURERO

por Sofía ESPINDOLA

—Apunta bien el número, Gilberto: 11.111.

Gilberto miró el billete por décima vez. Apuntarlo... ¿para qué? Esos cinco unos los tenía fijos en la retina.

—Dentro de seis días seremos ricos Adolfo, ya verás. Esta tarde parto para Entre Ríos. Si nos sacamos la grande, no tienes más que mandarme un telegrama con esta sílaba: Sí.

El otro sonrió. Con cuidado dobló el billete y lo guardó en un bolsillo interior del saco.

—De aquí no saldrá hasta el día de la jugada.

Los dos amigos se separaron con un fuerte apretón de manos. Seis horas después, Gilberto llegaba a Entre Ríos. En un pueblito oculto en el corazón de la provincia, se instaló para vigilar la cosecha de un campito, único rezago de una fortuna cuantiosa derrochada lastimosamente por su padre. Entre las brumas de su situación, una esperanza ponía reflejos de luz y de aurora. Tal vez la suerte le sonriera desde el fondo de aquellos cinco unos... Y con el alma llena de ilusión, esperó el día de la jugada. Cuando aquél llegó, Gilberto se trasladó a la agencia del pueblo, y con voz temblorosa preguntó en qué número había caído la grande de la capital. El agenciero, un hombrecillo viejo, achacoso, tomó con toda parsimonia sus lentes, los limpió con un pañuelo rojo, se los calzó en la nariz y mirando un papel que deseansaba en una mesita atestada de libros, empezó a deletrear:

—On... ce... once mil....

Gilberto sintió que su corazón latía locamente.

—... once mil... ciento...

—El otro, con la respiración en suspenso, miraba los labios del viejo achacoso como mira el reo los del juez de quien espera oir su sentencia de vida o muerte.

—... Once mil... ciento...—El viejo volvió a sacarse los lentes, los limpió cuidadosamente y los volvió a calzar en la nariz.

—¡Termine por Dios!—gritó Gilberto—Once mil ciento...

—¡Once mil ciento once!

No quiso oir más. Corrió a su casa y se encerró en su cuarto. ¡Era rico! ¡Cien mil pesos tenía de premio el billete! Esa noche no durmió! Los proyectos se formaban y se deshacían en su mente. ¡Cincuenta mil pesos para cada uno!

A la mañana siguiente, esperó recibir el telegrama de Adolfo con la sílaba convenida. Pero la mañana pasó, llegó la tarde y la noche, y el telegrama no llegaba. Una sospecha terrible nació en su corazón. Su amigo tenía el billete... no había ningún papel, ningún documento para constatar que también era suyo el billete...

Esperó dos días y como no tuviera noticias del amigo, compró un revólver y bajó a la ciudad. Estaba decidido, se presentaría ante el canalla, y si le negaba el dinero...

Llegó a la casa y llamó con fuerza. Una señora salió a recibirle.

—¡Es inútil que lo niegue! ¡Lo he visto!

—¡Que lo ha visto! ¿A quién?—dijo la otra asombrada.

—¿Cómo a quién? ¡A él!—Sin pedir permiso penetró en el comedor.

—Pero señor... Si usted no se explica...

—¡Sobran las palabras! Inmediatamente avísele que estoy yo.

—Pero...

Gilberto extrajo un revólver del bolsillo.

—Si no va en su busca, primero usted y luego él...

La señora que era una mujer regordeta, pequeña y fea como ella sola, al ver el arma, se puso verde aceituna.

—Por Dios, señor, ¿a quién busca?

—¿A quién ha de ser? Al loco de Adolfo...

La mujer se echó a llorar con desconsuelo.

—¿Pero no lo sabe usted? Hace cuatro días que murió mi pobrecito esposo...

—¡Que ha muerto!

—Sí, señor. Una pulmonía doble lo llevó en tres días.

—¿Y el billete? ¿Dígame, no le habló de un billete de lotería?

La mujer, algo más tranquila al ver que el arma había desaparecido en uno de los bolsillos del visitante, habló:

—Sí... recuerdo que una vez me dijo de un billete comprado con un amigo...

—Señora, es preciso remover cielo y tierra hasta hallarlo. Son cien mil pesos que tiene de premio... ¡cien mil! Cincuenta mil para cada uno...

La mujer observó la posición de una silla y luego desplomó sobre ella su voluminoso cuerpo.

—Cincuenta mil pesos... ¡Yo me desmayo!

—Déjese de desmayos y busquemos el billete.

Revisaron la casa de arriba abajo. Pero la requisa fué inútil. El billete no aparecía. Decepcionado, Gilberto escondió su rostro entre las manos. Lágrimas ardientes resbalaron por sus mejillas. En ese papel azul estaba todo su porvenir, su felicidad, su vida entera... De pronto, una idea iluminó su mente.

—¿Con qué ropa enterraron a su esposo?

—Con el traje que mejor tenía.

—¿Uno de color marrón claro con rayas blancas?

—Sí...

—¡Ah! Entonces el billete lo tiene el muerto! Acompáñeme usted al cementerio, vamos a recuperarlo.

La mujer se encasquetó a medias un gorro de plumas y subió al auto que Gilberto había llamado. Durante toda la mañana corrieron de la municipalidad al cementerio y de allí a la comisaría. Al fin obtuvieron una orden para extraer el cadáver. Cuatro hombres se encargaron de la fúnebre tarea. Quitaron la tierra recién removida y apareció el cajón. Gilberto lo miró emocionado. Dentro de él estaba una fortuna... Los hombres abrieron el ataúd y Gilberto miró... Si no lo sostiene la mujer, cae como fulminado sobre el mismo cajón. El cadáver estaba desnudo...

—Estos rateros no respetan ni a los muertos. —dijo el comisario.—Pero no se desaliente, amigo. Recorra las casas de compra y venta. Allí suelen llevar ropas estos delincuentes.

Gilberto abandonó el cementerio conservando una esperanza. Con la jamona a cuestas, recorrió todas las casas de compra y venta.

—Dígame, ¿no han traído aquí un traje marrón a la cazadora, con rayas blancas?

El dueño, casi siempre ruso, quedaba unos instantes con los ojos en blanco.

—A ver... mi parece...

Revolvía cuanta ropa tenía. Al fin extraía un traje del fondo de un cajón.

—Ese no lo tenemos, siñor, pero éste... ti juro qui pierdo, te lo dejo en treinta pisos...

Gilberto no sabía qué actitud tomar, si la de echarse a reir, o la de tomar al ruso de la barba, levantarlo en el aire como una pluma y arrojarlo sobre la calzada. Pero, optaba por echarle una mirada furibunda y salir renegando de lo lindo. Decepcionado, penetró en una casa que daba a esquinas, a tiempo que un hombre salía con un bulto debajo del brazo. Hizo la misma pregunta al dueño.

—Un traje marrón... a rayas blancas...

—¡Ah, señor!... recién lo compró un hombre.

—¿El que salió?

—Sí.

Gilberto casi arrastró a la mujer.

—¡Es necesario hallar a ese individuo!

El hombre había desaparecido. Volvieron a ascender al auto.

Vagaron una hora por la ciudad. Al llegar a Florida, Gilberto vió a un hombre que salía de un negocio. Sin decir palabra saltó del auto y detuvo al individuo.

—Señor... señor...

Gilberto había reconocido el traje del muerto. El interpelado, lo miró perplejo.

—¡Lleva usted la ropa de un cadáver!

El otro se estremeció

—¿Qué?

—Sí, señor, de un cadáver. Ese traje lo robaron del ataúd al cuerpo de un amigo mío.

El otro tartamudeó.

—¿Está seguro?

—Sí... Venga usted.

Lo tomó del brazo y lo introdujo a una sastrería cercana.

—Un traje para este señor... ¡En seguida!—Luego, dirigiéndose a su acompañante, le dijo: —Usted me da esa ropa y yo le compro un traje nuevo. Usted siempre sale ganancioso.

El individuo sintió recelos. Ese cambio. ¡Hum! ¿Y si estuviera frente a un ladrón que quería sacarle el traje y dejarlo desnudo?

—¡Deme el saco!—gritó Gilberto—Quiero decir... sáquese la ropa para ponerse ésta.

El hombre se despojó del traje, y cuando el otro quiso tomarlo, se encontró con que su dueño no lo quería largar ni con promesas de paraíso.

—Cuando esté completamente vestido se lo daré,—dijo.

Gilberto esperó pacientemente que se mirara y se remirara el traje nuevo. Cuando estuvo perfectamente vestido, le entregó las prendas.

Febrilmente, Gilberto introdujo la mano en el bolsillo del saco y sintió el contacto de un papel.

—¡Ah!—gritó.—Aquí está.

Delirante retiró la mano, pero casi cayó de espaldas. Lo que tenía era simplemente un trocito de diario...

—¡Cómo!... El billete... ¡Ah!

—¿Busca usted un billete de lotería?—preguntó el hombre.—Lo tiré cuando envolví el traje.

—¿En la casa de compra y venta?

Gilberto salió desesperado.

—El billete está allá—dijo a la mujer al mismo tiempo que ascendía en el auto.—Pronto "chauffeur". Por Cangallo.

Antes de llegar, saltó a la calzada.

—Un papel... un papel...—decía buscando con ansiedad en el piso mugriento. En un rincón, una criatura jugaba con una bolita azulada. El rollito de papel iba caprichoso de una mano para otra. Gilberto se lo arrebató, y conteniendo la respiración, lo desdobló con cuidado. Los cinco unos aparecieron brillantes como una aurora. Abrazó a la criatura y corrió al auto.

—¡Aquí está! ¡Aquí está!

Y Gilberto, loco de alegría, le pareció que la rechoncha mujer era un hada milagrosa, y sin pedirle permiso la abrazó con todas sus fuerzas.



Bibliotecas ficticias

Libros de madera

LA BRUYÈRE, el célebre moralista francés, se burlaba ya de esos aficionados que en vez de tomarse el trabajo de comprar libros y molestarse en clasificarlos y alinearlos, se contentaban con mandar pintar en las paredes de su despacho filas de volúmenes vistos por el lomo para imitar una biblioteca.

Siendo intendente de Limoges en 1761 el hacendista Turgot, tenía "decorado" de esta manera su despacho: "Sobre una puerta en la que hay simuladas tablas en relación con las secciones de la biblioteca, figuran libros igualmente ficticios cuyos títulos son evidentemente obra de Turgot"; dice Terrant de Latour que ha consagrado a esta biblioteca de Turgot todo un capítulo de sus Memorias de un bibliófilo. Añadamos que estos títulos, imaginados por el cáustico intendente e inscriptos en el lomo de aquellos tomos de madera, encerraban, en su mayoría, alguna alusión satírica. Encontrábanse, por ejemplo, "El arte de complicar las cuestiones sencillas", por el abate Galiani; "La verdadera utilidad de la guerra", por los hermanos París (que se habían enriquecido como proveedores del ejército); "Diccionario portátil de metáforas y comparaciones", por S. N. H. Linguet (tres volúmenes enormes); "Del poder de la música", por M. Sedaine (malas lenguas atribuían el éxito de las obras de Sedaine a las encantadoras composiciones de Grety y de Monsigny); "Del empleo de las imágenes en poesía", por M. Dorat (el éxito de "Los besos", de Dorat, se debió únicamente a los admirables grabados de Eisen).



Todavía se encuentran frecuentemente bibliotecas de este género: filas de libros pintados en las paredes y principalmente en las puertas como para disimularlas. La frase de Diógenes "Tener libros sin leer es como tener frutas pintadas", se verifica en ellas textualmente.

Gustavo Mourant, autor de "El libro y la pequeña biblioteca del aficionado", ensalza esta costumbre de las bibliotecas ficticias, diciendo que además de la economía, tiene la ventaja inmensa de dar a la circulación riquezas inmovilizadas en manos de los más sórdidos de todos los avaros.

Los ingleses reconocieron la excelencia de esta laudable práctica: "Milord es curioso en cuestión de libros—dice Pope, el poeta inglés.—Os hace recorrer todos los tomos, cada uno con la fecha de su publicación... Admirad estos libros de vitela o estos "libros de madera" magníficamente decorados; para el uso que hace de ellos Milord, son tan buenos como los otros".

El mismo bibliógrafo Gustavo Mourant menciona otras dos bibliotecas ficticias: la de Eugenio Scribe (1791-1861), autor dramático, y la del rey de Nápoles, Fernando IV (1751-1825), esposo de la famosa Carolina, en cuya casa se ve una colección rival de la de Turgot; pero el monarca puso en ella menos malicia, como se deduce de la "Revue Germanique", de junio de 1862: "Divisé en la alcoba del difunto rey una buena biblioteca cerrada por puertas vidrieras y quise tomar un libro. Contenía la flor de la literatura... Aquellos libros que yo había admirado eran tarugos de madera figurando tomos y ostentando en el lomo el título de la obra que representaban".

La biblioteca ficticia de Eugenio Scribe se parecía algo, por la ironía de los títulos, a la del intendente Turgot. Carlos de Boigne la describe en estos términos:

"Sería largo y prolijo enumerar una por una todas las obras que componen la biblioteca de M. Scribe... ¿Qué libros son esos del rincón de la derecha? "Discursos de mudos célebres", un tomo, un tomito muy pequeño, ¡oh malicia! "Críticas sobre mademoiselle Mars", ¡veinticinco volúmenes en folio!

No salgo de mi sorpresa. ¡En casa del autor de "Valeria", veinticinco volúmenes de críticas contra Valeria! Y Valeria se sentaba algunas veces a la mesa del poeta. ¿Qué pensaría el día que leyese con sus propios ojos aquel formidable título "Críticas contra mademoiselle Mars"? ¿Era así como entendía Scribe el agradecimiento y la hospitalidad? Invitar a una mujer, a una artista, a una gran artista, para insultarla! Pero el misterio se aclara; la puerta de la biblioteca se abre; aquellos libros no son Libros: son lomos de libros."

Nuestros abuelos empleaban libros ficticios, libros de madera para disimular los muebles, los cofres, etc.

Y hoy mismo se apela en muchos casos a recursos artificiosos de simulación de volúmenes, para rellenar los huecos de una estantería.

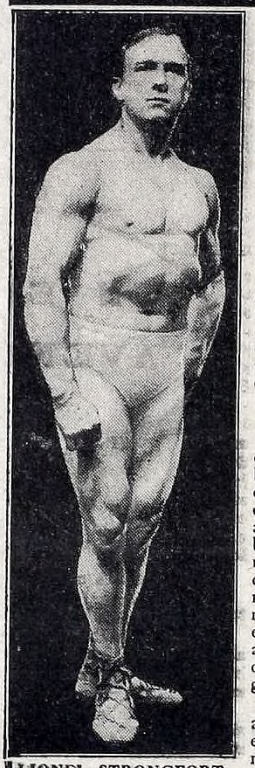
Si quiere recibir en seguida el folleto relativo al Presidente de la República, titulado:

OTRA "PLANCHA" DE

IRIGOYEN

envíe $ 0.30 en estampillas a la "Librería del Congreso" Rivadavia 1865 - Bs. Aires

¡Ninguna Mujer Puede Amar A Un Encanijado!



LIONEL STRONGFORT
El Hombre Perfecto cuyos actos de Fuerza nunca han sido igualados.

Al principio ella le compadece, luego siente menosprecio hacia él, después lo desprecia cordialmente, y finalmente lo abandona. ¿En que condiciones está usted? ¿Es usted un encanijado sin valor suficiente para acercarse a una mujer y solicitar su mano? ¿Tiembla usted sólo de pensar lo que podria ocurrir en su hogar si se casase con una muchacha encantadora y descubriese que es usted un encanijado físicamente considerado?

¿Se Apartan de Usted Las Mujeres?

¿Nota usted aversión por parte de las mujeres que encuentra? ¿Evitan ellas su trato, rehusan bailar con usted, se separan de usted en las relaciones sociales, se conducen con usted de una manera fria? ¿Sabe usted lo que esto quiere decir? Esto es una prueba evidente de que las mujeres conocen por instinto que no es usted de la clase de hombres con que ellas tienen interés en casarse.

¡Hagase Apto Antes de Casarse!

Puede ser que usted haya heredado una constitución débil o que penosas responsabilidades abrumen sus fuerzas y nervios, o quizás los excesos hayan realizado serias incursiones en su salud. SIN EMBARGO está a su alcance el vencer cualquier estado morboso. Tiene usted la fuerza necesaria—tiene usted edad suficiente—para comunicarse el debido impulso. Usted sólo necesita enterarse de COMO puede reconstruir su cuerpo y restaurar su salud en forma tal que pueda lograr en seguida el respeto a su persona, atraerse amigos y alcanzar el amor de una mujer deseosa de un hombre viril, y en fin ejecutar grandes cosas en esta vida.

Las drogas, brebajes y tónicos no le darán a usted nunca fuerza permanente, sino que empobrecerán su salud. Lo que USTED necesita es un sistema de reconstrucción científicamente aplicado que se base en el poder curativo de la Naturaléza. Eso es el "STRONGFORTISM."

STRONGFORTISM

La Ciencia Moderna de Promoción de la Salud

En cuanto acepte usted el Strongfortism entrará en una nueva vida. Es de una acción tonificante, es en realidad cosa emocionante. Sentirá usted que sangre rica y pura circula por sus venas, que sus fuerzas se desarrollan en todas las partes de su cuerpo, se sentirá en fin con nuevas facultades. Adquirirá usted un verdadero estado de equilibrio y atractiva personalidad. Esto lo ha hecho el Strongfortism por miles de personas. Lo mismo puede hacerlo por usted. El puede hacerle a usted lo que se llama un hombre al 100% y capacitarle para gozar de las alegrias de esta vida. Yo se lo garantizo.

Envíe Por Mi Libro Gratis

Yo deseo mandarle una copia de mi libro gratis, "Promoción y Conservación de la Salud, Fuerza y Energía Mental." El le dirá a usted con la mayor franqueza como puede restaurar su poder vital y llegar a ser nuevamente un hombre lleno de energías, popular, atractivo y afortunado. El le mostrará a usted como puede capacitarse para ser esposo y padre, y como librarse para siempre de todos sus padecimientos y debilidades. Basta solo con que marque en el cupón de consulta gratis las materias sobre las cuales desea información confidencial y remitirme 10 centavos para ayudar a pagar los gastos de franqueo, etc. Es un reconstructor de hombres y un verdadero salvador de vidas. Envíe por mi libro gratis. AHORA MISMO, HOY.

LIONEL STRONGFORT
Especialista en Perfección Física y Salud.
Establecido en 1895
888 Strongfort Institute Newark, New Jersey, E. U. de A.

CÓRTESE POR AQUÍ

CUPÓN DE CONSULTA GRATIS

Mr. Lionel Strongfort, 888 Strongfort Institute, Newark, New Jersey, E. U. de A.
Tenga la bondad de enviarme su libro, "Promoción y Conservación de la Salud, Fuerza y Energía Mental," para cuyo porte incluyo diez centavos.
He colocado una X delante de las materias en las cuales estoy interesado.

Resfriados	Desórdenes femeninos	Obesidad	Corazón débil
Catarros	Sangre pobre	Desórdenes de la piel	
Asma	Parto feliz	Mala memoria	Decaimiento
Romadizo	Hijos saludables	Debilidad sexual	Hombros redondeados
Dolor de Cabeza	Aumento de talla	Pérdidas vitales	Espalda débil
Hernia	Barros	Impotencia	Corto de respiración
Lumbago	Delgadez	Errores juveniles	Molestia pulmonar
Neuritis	Insomnio	Hábitos secretos	Anemia
Neuralgia	Pies planos	Reumatismo	Apego a Drogas
Tórax plano	Desórdenes del estómago	Bilis	Gran fuerza
Deformidad (describase)	Estreñimiento	Gastritis	Desarrollo muscular.
Felicidad matrimonial	Indigestión	Caida del cabello	
	Nerviosidad	Vista débil	
		Mala circulación	

Nombre.....
Edad.....Ocupación.....
Calle.....
Ciudad.....Estado.....

DE NUESTRA COSECHA Y LA AJENA

LAS CIFRAS DE LA ELECCION PRESIDENCIAL

Los resultados de la elección presidencial fueron los siguientes:

Capital: 46 electores por la fórmula Alvear-González y 22 por la de Repetto-De Tomaso.

Provincia de Buenos Aires: 56 votos Alvear-González y 22 Piñero-Núñez.

Santa Fe: 28 Alvear-González y 10 Ibarguren-Correa.

Córdoba: 22 Alvear-González y 9 Piñero-Núñez.

Entre Ríos: 15 Alvear-González y 3 Piñero-Núñez.

Corrientes: 6 Alvear-González y 11 Piñero-Núñez.

Mendoza: 11 Alvear-González.

Tucumán: 10 Alvear-González y 6 Piñero-Núñez.

Salta: 3 Alvear-González y 4 Piñero-Núñez.

San Luis: 7 Alvear-González.

Santiago del Estero: 11 Alvear-González, 2 Piñero-Núñez y 2 Francisco Correa.

San Juan: votos para presidente: 6 Laurencena, 2 Alvear y 1 José Correa; para vicepresidente: 6 Melo, 2 González y 1 Quiroga.

Catamarca: 6 Alvear-González y 1 Piñero-Núñez.

Jujuy: 6 Alvear-González y 2 Piñero-Núñez.

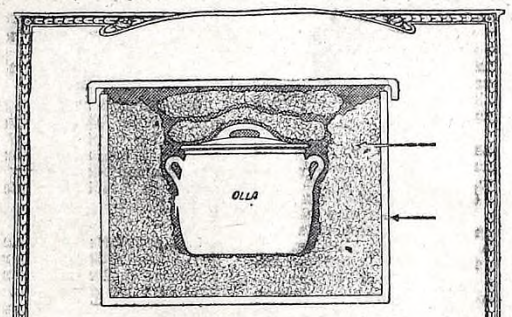
La Rioja: 6 Alvear-González y 2 Piñero-Núñez.

Totales: *elección de presidente:* Alvear, 235 votos; Piñero, 60; Repetto, 22; Ibarguren, 10; Laurencena, 6; José Correa, 1; Núñez, 2.

Elección de vicepresidente: González, 235; Núñez, 58; De Tomaso, 22; Francisco Correa, 12; Carlos F. Melo, 6; Quiroga, 1.

SALUDO A LOS MUERTOS

Hace poco se llevó a cabo en Berlín una manifestación pacifista. En ella fué una ceremonia impresionante el "saludo a los muertos" al decir los oradores en las distintas plataformas: "Os invitamos a saludar a los que murieron allá lejos en tierras extrañas y rindieron su vida inútilmente. Ahora duermen el sueño eterno". Millares de personas se descubrieron, mientras que muchas madres y viudas lloraban.



CAJON TERMICO

La flecha de punta negra indica las paredes de un cajón de madera. La de punta blanca un material de relleno: papel, pasto seco (que no sea alfalfa), lana, plumas, aserrín, trapos viejos, viruta.

El fondo del cajón se recubre con varias capas de papel de diario. Luego se rellena hasta la altura a que deba quedar la olla. Luego, se introduce la olla, pero envuelta en un pedazo de frazada vieja, cuyos bordes se clavarán después a los del cajón. Antes de clavarlos, se hará el relleno de los costados, que debe ser un poco en forma de embudo, para que la olla tenga fácil entrada y salida.

Para la parte de arriba, se hacen dos o tres almohadillas.

Dando a la comida un primer hervor en el fuego, e introduciendo después la olla en el cajón, continuará hirviendo como a fuego lento.

LOS QUE NO QUIEREN VACUNARSE

En un informe oficial el departamento de higiene de la provincia de Tucumán consigna el párrafo que textualmente transcribimos a continuación:

"Esa población obrera no está vacunada y se resiste a la vacunación. A la presencia de nuestros auxiliares sanitarios huye por los cañaverales y los montes, tratando de eludir su acción, o se niega rotundamente a la vacunación."

LO QUE GANA UN EMPRESARIO DE BOX

En Jersey City, Estados Unidos, se llevó a cabo ante 60.000 espectadores un encuentro de box entre Benny Leonard y Lew Tendler. Era empresario míster Tex Rickard. Este declaró que el total de lo recaudado en la pelea ascendía a 450.000 dólares, de los cuales Leonard recibió alrededor de 191.000. Tendler percibe 90.000 dólares mientras que la ganancia de Mr. Rickard se calcula en 153.000.

UN CASO DE TELEGRAFIA SIN HILOS

De Marsella comunican un caso curioso de aplicación de la telegrafía sin hilos. Un marinero que viajaba a bordo de un buque inglés, en el Mediterráneo, cayó enfermo. El capitán, después de haberlo examinado, envió un informe radiotelegráfico sobre su estado.

Un buque francés recogió el informe, pero a su bordo nadie sabía el inglés y dicho radiotelegrama fué entonces transmitido a otro buque francés, cuyo médico comprendía el inglés pero no sabía escribirlo, por lo que transcribió el texto en francés y prescribió una receta, enviándola a otro buque francés.

Este último buque tradujo la receta al inglés y la transmitió, a su vez, al buque inglés de donde provenía el radiotelegrama. Al ser recibida dicha receta por el capitán, ya el marinero se había restablecido.

ELECTRICIDAD DE PUEBLO CHICO

Dos años largos hace que la capital de Catamarca se encuentra a obscuras, salvo, como es natural, las horas en que el sol o la luna, buenamente, quieren

(Continúa en la siguiente página)



FOSFATINA FALIERES

asociada a la leche es el alimento más agradable y el que más se recomienda para los niños, sobre todo en el momento del destete.

Conviene a los estómagos delicados.

Exíjase la marca **FOSFATINA FALIÈRES.** Desconfiad de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

En todas las Farmacias, Droguerías y Tiendas de Comestibles.

PARIS, 6, Rue de la Tacherie



Superior Bebida Tonica de gran poder

AFRICANA EXTRACTO DOBLE



El organismo la recibe bien a toda hora y durante las comidas favorece poderosamente la alimentación estimulando las funciones de nutrición.

Elaborado por la Cía. Cervecería Bieckert Lda.

San Juan 3334, Bs. Aires

En los bars, almacenes y confiterías

De nuestra cosecha y la ajena

(Continuación de la página anterior)

prestarle los beneficios de sus rayos—dice quejumbrosamente el corresponsal de "La Prensa" en Catamarca.

Hasta el año 1920, los dos motores de la fábrica de electricidad de Catamarca, el "chico" y el "grande", funcionaron casi perfectamente, debiéndose hacer notar, nada más, que si ventaja hubo para alguno, ella estuvo de parte del segundo, el hoy en continua descompostura, pues al otro sólo se le tenía de reserva. Pero en dicho año empezó el radicalismo local a dividirse. Sobrevinieron unos comicios y el elemento de trabajadores, reunido bajo la denominación de Comité de Obreros Hipólito Irigoyen, votó por el candidato que resultó triunfante, precisamente el contrario al candidato oficial; y de ahí resultó luego, según la versión corriente, que fuera suspendido en sus funciones el mecánico de la fábrica, aunque después se viera la intendencia en el caso de incorporarlo nuevamente debido a la huelga que declararon los compañeros del castigado. No obstante esto, el mecánico tuvo que abandonar definitivamente su puesto, lo mismo que el jefe de la dependencia, ante las seguridades de una expulsión inminente.

Allí está el punto de partida de las descomposturas que sufre el motor y que la voz pública, con o sin razón, achaca a que los empleados, al retirarse, se llevaron algunas de las piezas menudas del motor, opinión que se ve corroborada por la afirmación que se les adjudica de que en veinticuatro horas dejarían la maquinaria en perfecto estado de funcionamiento.

Iniciadas las descomposturas, empezaron también las tentativas para poner de nuevo en actividad el recalcitrante organismo, con resultados que, aunque fructuosos, ocasionaron gastos a la comuna por valor de 49.462.90 pesos moneda nacional durante el año 1920 y 49.731.09 de igual moneda en 1921.

¿QUIERE Vd. SABER CUANTO GANA UNA TELEFONISTA? Según los datos del departamento nacional del trabajo, las telefonistas ganan noventa pesos.

Reproducimos a continuación, por conceptuarlas interesantes, las cifras que se relacionan con los salarios medios mensuales que percibe el numeroso personal femenino empleado por las empresas de teléfonos. La primera columna de números expresa la cantidad de empleadas, y la segunda el salario medio.

He aquí las cifras:

Amas de llaves ..	1	$ 150.70
Ayudantas	5	„ 87.40
Auxiliares	208	„ 134.47
Cocineras	6	„ 89.67
Caseras	8	„ 76.37
Dependientas	1	„ 116.—
Emp'das en general.	1.695	„ 90.31
Gerencia (emp'das).	3	„ 263.33
Inspectoras	10	„ 168.89
Jefas	78	„ 149.49
Jefas de teléfono...	18	„ 98.04
Maestras	8	„ 153.12
Monitoras	10	„ 136.11
Mucamas	22	„ 77.36
Operadoras	4	„ 75.—
Practicantas	20	„ 43.54
Subjefas teléfono ...	3	„ 124.17
Sirvientas	2	„ 64.—
Tráfico (dependien.)	1	„ 40.—

PENSAMIENTOS Así como Santa Teresa dice que Dios puede andar también entre los pucheros, el escribir comedias lo mejor que se puede y se sabe es un modo de ser patriota.—*Jacinto Benavente.*

* * *

¡Oh!, somos insectos perdidos sobre la tierra indiferente... Vemos desaparecer a nuestro padre, a nuestra madre, a nuestros hermanos y hermanas, a nuestros amigos... Sabemos que cada segundo muere un semejante nuestro, o sea cien mil seres humanos por día, cerca de cuarenta millones al año. Y, sin embargo, no nos habituamos a la muerte; siempre nos resulta inesperada, siempre sorprendente... —*J. Rosny*, ainé.

* * *

Muchas glorias no son más que un nombre. Ya no se lee a Dante, ni Milton, ni Camoens, y cada vez menos a Chateaubriand, Hugo, Lamartine. Uno de mis tíos abuelos tenía una biblioteca con todas las obras de Voltaire, de Rousseau y Diderot, sin que de ella hubiese leído más que algunas páginas... ¡Símbolo de la gloria!—*J. Rosny*, ainé.

NOTAS, APUNTES Y CURIOSIDADES Las estadísticas del estado civil inglés comprueban que el aumento de los divorcios en la actualidad alcanza al triple del término medio arrojado durante los años anteriores a 1919.

* * *

Se anuncia que el trasatlántico "Olympic" marcó un nuevo "record" de velocidad recorriendo el trayecto desde Land's End y Cherburgo a Nueva York, a razón de 27.36 nudos por hora, excediendo así el del vapor "Mauretania".

* * *

En Chicago acaba de fallecer la mujer May Walsh, cuya estatura era de 7 y ½ pies, y que era, según se cree, la mujer más alta del mundo. (La estatura de 7 y ½ pies, a razón de 0,m305 por pie, es igual a 2m28¾).

* * *

Las provincias de Catamarca, Jujuy, Salta y San Luis, reciben del fisco nacional una subvención mensual de 7.200 pesos, y la de la Rioja, de 10.800. Esta subvención, llamada "política", es independiente de la que reciben por concepto de instrucción pública.

* * *

Es un hecho que la vida de los hombres célebres raramente es larga, dice J. Rosny (ainé). Baudelaire se extinguió a la edad de Rostand, que fué también la de Balzac, la de Verlaine, la de Napoleón. Y estos quincuagenarios vivieron largo tiempo si se los compara con Alejandro el Grande, Rafael, Mozart o Shelley...

* * *

Según datos del Boletín Estadístico de la Municipalidad de La Plata, la población de ese distrito ascendía al terminar el último mes de junio a 153.702 habitantes.

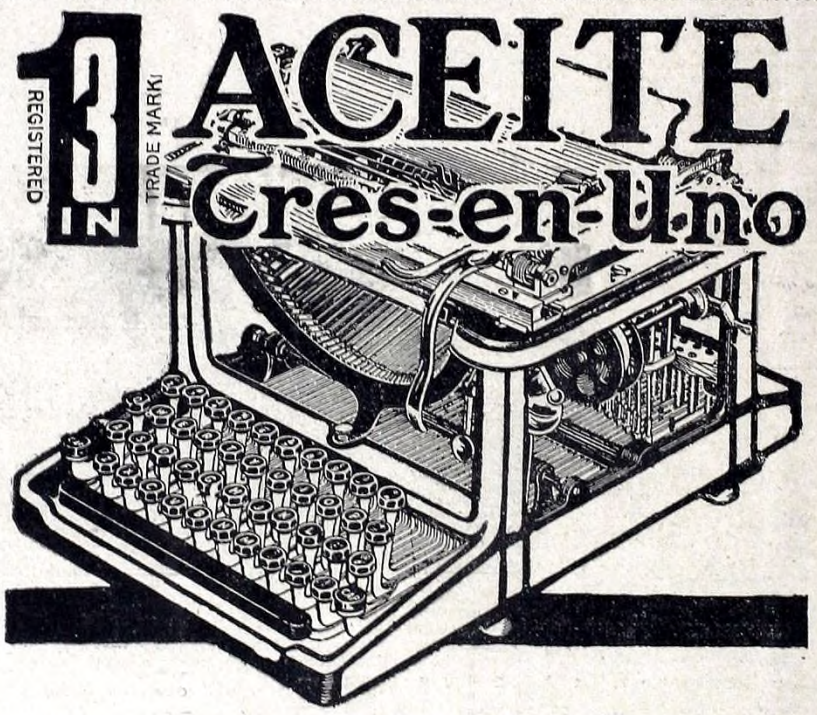
Durante el citado mes, se produjeron 324 nacimientos y 151 defunciones, siendo 23 de estas últimas originadas por la tuberculosis pulmonar.

* * *

El doctor Toulouse conoció a un portero de hotel que habiendo visto una vez una fisonomía u oído un nombre, los conservaba fielmente en la cabeza.

* * *

Antes de Víctor Hugo, el arte gótico parecía horrible en Francia. Quemaban los muebles de aquella época, y los artistas dejaban arrimarse a las más bellas catedrales. Después el horror se transformó en belleza suprema, y el arte gótico llegó a ser, por un tiempo, el más puro, el más rico, el más nacional de Francia.



PARA MAQUINAS DE ESCRIBIR

Desde hace muchos años, **TRES-EN-UNO** ha sido el favorito entre todos los aceites que se usan para las máquinas de escribir en los Estados Unidos porque penetra hasta todos los puntos de contacto y lubrifica todas las partes de la manera más completa. Siempre está suelto y no recoge polvo ni suciedad.

TRES-EN-UNO sirve también para limpiar los tipos y todas las partes metálicas y esmaltadas. Las protege contra el moho.

TRES-EN-UNO es útil en la oficina y en la tienda—para aceitar máquinas de sumar, máquinas de facturar, cajas registadoras, sillas giratorias, etc.

De venta en las ferreterias, armerias y bazares en botellas de tres tamaños y en aceiteras.

Distribuidores:
"THREE-IN-ONE" OIL CO.
Moreno 562-570 **Buenos Aires**

GRATIS: Escriba pidiendo muestras y un diccionario de los diversos usos, que se envían gratis.

GUIA DE LA MUJER PRACTICA



He aquí un lindo modelo de vestido transformable. Si se le desea como vestido de más fantasía, basta con añadirle dos bajomangas que se prenderán a voluntad, y desabotonar el corpiño. De este modo, las grandes solapas le darán un aspecto completamente diverso.

LA NOVEDAD DEL CHALECO

La sencillez del traje femenino que se viene acentuando desde los años de la guerra, y que tiene una de sus características en la generalización del traje "tailleur", elegante y sobrio, ofrece ahora una interesante novedad derivada, precisamente, del estilo de los trajes sastre, tan del agrado de la mujer de buen tono.

Se trata del chaleco femenino, en íntima relación con el traje "tailleur". El simple cambio de esta prenda, que las hay de muchas formas y estilos, permite múltiples variantes de un mismo traje.

Tal es la razón de su éxito, hoy que el sentido práctico parece informar en algo la evolución de las modas.

Se usan chalecos abiertos, de fantasía, con botones; cerrados, en forma de blusa; descotados, cerrados con cuello subido, lisos, bordados, etc., etc., que combinados con un mismo traje lo transforman, dándole aspectos completamente diversos.

LAS BOLSAS PRACTICAS

Los viejos "cabas" que usaban nuestras abuelas para los menesteres de su actividad, han vuelto a aparecer, y hoy es muy corriente ver a las buenas y hacendosas mamás en los paseos y en los parques, portadoras de amplias bolsitas de mano de mucha utilidad.

Nos referimos no a la corriente bolsita de mano que se usa comunmente en la calle para los menesteres más elementales, sino a la amplia bolsa que se utiliza para la ropita de los niños que se llevan al recreo del parque, o para guardar las labores de mano que las damas hacendosas del dia gustan practicar durante las horas de esparcimiento.

Estas bolsas en uso que acompañan a la mujer elegante en horas de



Por usuales y vulgares que sean los objetos que contenga, esta bolsa, hecha de etamina de hilo y adornada con una rama de flores bordada a la inglesa y el moño al "plumetis", será siempre un objeto portátil de buen tono.

comodidad y recreo, deben tener un aspecto agradable y refinado.

Deben ser bolsas confeccionadas con telas fuertes, lavables, para que sirvan al objeto a que están destinadas. Pero para darles un aspecto elegante y de buen tono de acuerdo con los gustos en boga, deben bordarse con motivos alegres, vivaces, claros, que evoquen recuerdos primaverales y cuyo decorado sea con tonos armoniosos y bien combinados. Para estos motivos suelen adoptarse dibujos de flores y de frutas.

Para ser cómoda la bolsa ha de tener buen corte y buen cierre y buenas asas. Pueden adaparse para montar los cordones del cierre, anillas de hueso colocadas más abajo del borde, o grandes anillas de madera formando brazalete. Cuanto mejor montada esté, mejor puede soportar los objetos que en ella se guarden.

Sirve, como hemos dicho, para muchos objetos, entre ellos para llevar los menesteres de la nodriza, ropita del niño, provisiones, labores de mano, etc.

Y lo esencial es que dándole un aspecto coquetón y elegante disimule el objeto trivial y vulgar a que se le destina.

ALGO DE LENCERIA



Este capricho chino, decorando una camisa de linón, confirma en su sencillez el estilo sobrio y elegante que la moda viene imponiendo en el uso de la ropa interior.

Una de las características de la novedad en el ramo de lencería, está en la simplicidad, mejor dicho, en la sencillez que se imprime al corte y confección de la ropa interior.

Estamos hoy muy lejos de los días en que el esmero y la coquetería imponían el uso de prendas aparatosas, de muchos encajes, volados y demás, que daban a la ropa interior apariencia y volumen.

Se usan hoy las prendas de un corte sencillísimo, y la simplicidad de su adorno queda librado al atractivo de sencillos bordados en blanco o en colores o aplicaciones en filet, Irlanda, encaje de Venecia, y tul bordado.

PEINADOS PARA DIVERSAS EDADES



Cabello dividido en tres partes. Remontando a los costados va a reunirse en un rodete sostenido por una peineta. Flequillo sobre la frente.

Cabello ondulado y replegado hacia atrás, para formar un moño alto en el centro. A los costados, el cabello ondulado cubre las sienes.

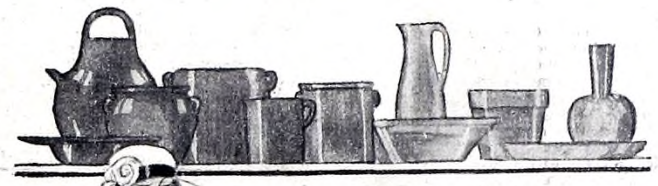
Peinado antiguo. Raya al medio. "Bandos" muy ondulados. Tres grandes bucles sobre los costados caen graciosamente ocultando las orejas.

La caricatura de la moda



MARTIR DEL PEINADO

Peluquero.—El cabello estará lo suficientemente tirante, cuando no le permita a usted cerrar los ojos.





Una simple olla, de uso vulgar y corriente, ocupada con rosas rojas y amarillas entre follaje verde, y decorada exteriormente con líneas sinuosas y rosetas en tono rojo o negro, se verá convertida en una maceta muy original ubicable en cualquier parte.

Recordamos haber dicho que están en boga para las aplicaciones de filet, los motivos egipcios y las fantasías mitológicas.

Para los bordados al pasado que hoy constituyen por sí solos todo el adorno de una prenda elegante, se usan los motivos mas exóticos y pintorescos: un paisaje nipón, un floreado, una marina, etcétera.

Las camisas para trajes de sarao, no tienen breteles. Deben ser muy cortas de busto, con una franja de chantilly, sin espalda, y se sujetan con un sutil elástico escondido entre los pliegues.

ORNAMENTO DE LA LOZA ORDINARIA

Crear con los más simples objetos, agradables y vistosos adornos de la casa, es una tarea difícil. En el menaje casero hay infinidad de objetos a los que se les puede dar una aplicación ajena a su verdadero destino y que se pueden acondicionar mediante un poco de ingenio y de buen gusto, para fines especiales de adorno.

En la loza ordinaria es donde se halla mayor abundancia de esos elementos, tratando de sacarles, con sencillos recursos de ornamento, su aspecto rústico y vulgar. El tosco plato de barro, el cántaro de vulgar arcilla, la vasija rústica, la misma humilde olla pueden convertirse en objetos de artística deloración.

Un cántaro, por ejemplo, cuya forma es ya de por sí linda, una simple jarra de agua, pintadas exteriormente con frisos horizontales o verticales, en negro y amarillo alternados con flores rústicas o cualquier trazo decorativo de estilo caprichoso e irregular, servirán como elegantes y originales floreros.

Un tarro de confituras, pintado a rombos rojos y negros surtirá muy buen efecto. Los tarros de manteca son de mucha utilidad para estos efectos.

Para el decorado de vasijas ordinarias en la forma que dejamos indicado se puede usar con muy buen resultado el ripolin de distintos colores.

UNA MODA QUE NO DECAE

Al hablar en uno de los anteriores números de la actualidad del "jersey" como un uso de rigurosa actualidad, lo explicabamos como una resultancia de las especiales condiciones que este tejido ofrece al buen gusto y sentido femenino. Esto mismo es, sin duda, la razón de que esta moda, lejos de estar próxima a esa decadencia que suele amenazar a las más de las modas femeninas después del efímero lapso de una estación, tiende a afirmarse, y ya empiezan a insinuarse los modelos para la próxima primavera.

Los "jerseys" de lana y de seda están alcanzando el favor incondicional de la mujer elegante. Se confeccionan para la mañana modelos sencillos estilo "tailleur", guarnecidos con presillas de seda o vivos de cuero. La pollera se hace más bien corta y ceñida. La forma del saco se parece bastante a la del "sweater". Bajo esta prenda se hace indispensable usar una blusa de tono claro.

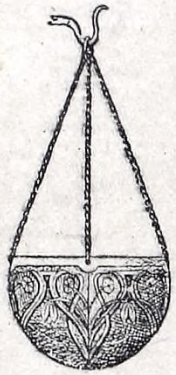
Con el "jersey" de seda se arman trajes rectos generalmente sin mangas, que se les cubre con capas del mismo tejido, forradas con muselina de seda.



Jersey de lana blanca con filetes de varios colores. Es la prenda más propia para deportes, pues conserva la línea, es higiénica y favorece la libre flexibilidad del cuerpo.

El zapallo. objeto de arte

Se está generalizando la moda de hacer vasijas de todas clases con zapallos o calabazas secas y convenientemente ornamentadas.



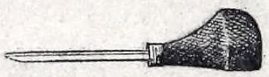
Zapallo para poner flores de salón.

Una cucurbitácea hueca puede servir de florero, de cesto de costura, de botella o de frasco para perfume, con sólo adornarla un poco y montarla en metal, o colgarla del techo con cadenas o cordones de seda

Las paredes, digámoslo así, del zapallo, están formadas por tres capas: la más externa se compone de una sustancia dura y grasienta, parecida a la que forma el exterior de una caña; la segunda es quebradiza, y la interior consiste en un sustancia celular, o sea una especie de médula. El conjunto de estas capas puede cortarse con un cuchillo bien afilado. Antes conviene marcar con lápiz el sitio por donde ha de cortarse, y para que un movimiento involuntario no haga que la línea salga torcida, se sujeta horizontalmente el lápiz sobre una caja, libro o cualquier otro objeto de conveniente altura, dejando la punta un poco saliente, y luego se arrima el zapallo hasta que tropiece con el lápiz y se le va dando la vuelta. Al hacer el corte, hay que ir poco a poco y con cuidado, procurando no apretar demasiado el zapallo entre las manos para no romperlo. Después hay que desbastar los bordes del corte, con papel de lija fino.

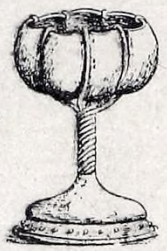


Esenciero montado en plata.



Gubia para grabar sobre los zapallos.

Para algunos de los objetos de zapallo hacen falta pies. Lo mejor es ponérselos de metal, sujetándolos con tornillos pequeños. Después viene la ornamentación, para la cual es necesario un lavado previo con amoníaco fuerte, que quitará toda la grasa de la superficie. De este modo el lápiz agarra y es fácil dibujar los adornos. Estos se hacen luego permanentes por medio del dibujo pirográfico, y para que resulten mejor, puede también rasparse en algunos sitios, dejando al descubierto la capa media del zapallo, que es de un color de marfil viejo y contrasta artísticamente con rojo o amarillo oscuro de la superficie. Un vidrio es el mejor instrumento cuando la porción que ha de rasparse es grande; si se trata de adornos finos, se empleará un cuchillo afilado. Para el grabado se utiliza una gubia



Un centro para fruta con pie de alambre de cobre.



Zapallo que sirve de joyero.



El mate criollo.

Otro método de ornamentación consiste en dar colores a los objetos, para lo que se emplearán colores de anilina. También en este caso es necesario lavar antes el zapallo con amoníaco, o en su defecto con agua de potasa; luego se extiende el color, sirviendo para este objeto una brocha bastante gruesa y a la vez suave.

PRIMER GRAN CONCURSO
de los Productos
"Paulista"
$123.620 m/n
EN PREMIOS

Vd. encontrará en todos los envases de los **CAFES, TES, YERBAS, CHOCOLATES** y **CACAO** marca "**PAULISTA**", cupones por diferentes valores.

REUNIENDO CINCUENTA cupones podrá canjearlos en cualquiera de nuestras sucursales por un boleto numerado que da derecho al sorteo de los 750 premios.

Bases, condiciones y listas de objetos, solicitarlas a la exposición de premios: **AVENIDA DE MAYO, 864.**



La primavera se acerca

y es esta la estación más indicada para preparar el organismo, limpiándolo y conservándolo sano para el año siguiente. El uso de Azufre termado lo inmunizará a Vd. contra todas las afecciones de la sangre y con su ayuda eficaz se librará de las dolorosas consecuencias de la falta de asimilación, mala nutrición y enfermedades que de ella derivan. Completamente gratis enviaremos a su solicitud un interesante folleto traducido del alemán, Max Laich y Cía. Callao 147, Bs. Aires.

GALLETITAS INGLESAS
JACOB
LAS MAS FINAS IMPORTADAS

Importadores:
J. F. MACADAM y Cía.
Buenos Aires y Rosario

BAHIA BLANCA
Murray & Cía.
Chiclana, 168



La semana en efemérides

AGOSTO 21 DE 1857



Don Bernardino Rivadavia.

Se realizan en la Catedral de Buenos Aires las exequias fúnebres del primer presidente argentino, Don Bernardino Rivadavia, muerto en Cádiz en 1845. Sus restos fueron repatriados a solicitud de las Damas de Beneficencia, que levantaron un panteón a su memoria, en la Recoleta, donde hoy descansan. El pueblo rindió un grandioso tributo al preclaro ciudadano, haciendo justicia a su indiscutible mérito.

AGOSTO 22 DE 1818

Muere el coronel Matías Balbastro, porteño de nacimiento que se distinguió en la defensa contra los ingleses, siendo herido en el pecho. Actuó después en la guerra de la independencia hasta la caída de Alvear, con quien lo unían lazos de parentesco. Después de sufrir destierro, tornó a su patria retirándose a la vida privada.

AGOSTO 23 DE 1812

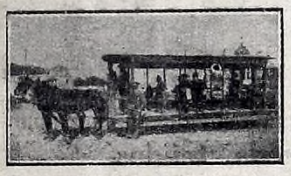


General Belgrano.

El general Belgrano, llamado por el gobierno, inicia su retirada de Jujuy con admirable organización de sus tropas, para terminarla en Tucumán con la espléndida victoria del 24 de septiembre.

AGOSTO 24 DE 1868

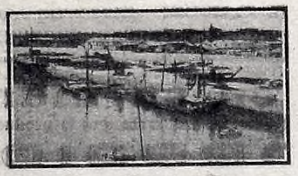
Tiene lugar en Buenos Aires, la inauguración de la primera línea de tranvías. Corría por el Paseo de Julio, del Retiro a la esquina de Rivadavia.



Tranvía primitivo de Buenos Aires.

En previsión de desgracias, llevaba este tranvía un postillón que, con una corneta anunciaba veinte pasos adelante, la llegada de cada coche. Poco tiempo después se suprimió el pregonero, por ser innecesario. Dicho medio de locomoción trajo una verdadera revolución económica y apasionó a la prensa y a la opinión de aquella época.

AGOSTO 25 DE 1825



Puerto de Montevideo.

Por resolución de los representantes de la Banda Oriental, reunidos en Florida, se proclama incorporada esta región, a las Provincias Unidas del Río de la Plata. Esto originó la guerra entre nuestro país y el Brasil, que conquistó para las armas nacionales, los triunfos de Ituzaingó, Los Pozos y el Juncal.

AGOSTO 26 DE 1826

Tarija, una de las ocho provincias del Alto Perú, queda en esta fecha separada de la República Argentina e incorporada a Bolivia.

TEMAS ESCOLARES

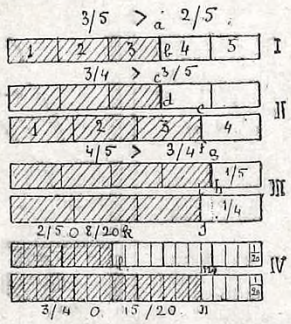
por la Srta. PALOTES

Prácticas de clase

PARA GRADOS SUPERIORES

ARITMÉTICA

Comparación de fracciones.—Cada alumno se hallará provisto de ocho cintas de papel de longitud igual, divididas en veinte partes iguales (pueden ser centímetros o distancias tomadas sobre papel cuadriculado). Una de las bandas servirá de medida y las restantes se plegarán como indican las figuras, a fin de sacar las conclusiones siguientes:



I.—De dos fracciones que tienen el mismo denominador, será mayor la que tenga mayor numerador.

II.—De dos fracciones que tienen igual numerador, es mayor la que tiene menor denominador.

III.—Caso de dos fracciones cuya diferencia de términos es la misma: 4/5 es mayor que 3/4 porque falta menos a la primera (1/5) que a la segunda (1/4) para constituir la unidad.

IV.—Caso en que sean diferentes numerador y denominador: Ejemplo—2/5 y ¾.—Hacer notar que en el plegado de las cintas, los pliegues determinan, en I (pliegue a b) 3/5 de la tira o sea 12/20 de la cinta que tomamos por medida. Luego deducimos que: 3/5=12/20.

En el II ejemplo (pliegue c d) ¾ de la cinta equivalen a 15/20 de la medida. Luego ¾=15/20, etc.

Lo mismo ocurre en el IV ejemplo; el pliegue k l limita 2/5 de la cinta o sean 8/20 como puede verse en el gráfico, y el pliegue m n determina ¾ de cinta o sean sus 15/20.

Se ha dividido la quinta cinta en cuatro partes iguales y cada cuarto luego en otras cinco divisiones para obtener los veinte avos, es decir, fracciones de la misma especie. (Iniciación a la reducción a denominador común).

Vemos que 15/20 > 8/20 ó que 3/4 > 2/5. **Hemos reducido ambas fracciones a igual denominador.**

NATURALEZA

EL AIRE

Material de clase. — Una vasija de agua—Arena—Una vela—Un vaso—Clorato de potasa—Bióxido de manganeso—Lámpara de alcohol—Un tubo de desprendimiento y varias probetas — Carbón vegetal — Azufre — Un pedazo de alambre y otro de yesca — Agua de cal — Un fuelle — Un matraz — Un platillo.

¿Dónde está el aire? — Si salimos al patio, sufriremos los efectos del viento, que no es otra cosa que el aire en movimiento. Si abrimos las puertas y ventanas del salón de clase, provocamos una corriente de aire. Lo mismo ocurre agitando una hoja de papel o abanicándonos.

Un puñado de arena arrojado al agua, produce globulitos gaseosos. En todos estos casos, percibimos la existencia del aire, pero sin verlo.

Es que el aire es invisible por ser incoloro, excepto cuando se halla en capas de gran espesor.

El oxígeno.—Colocar un pedacito de vela sobre la superficie del agua contenida en la vasija, encenderla y cubrirla luego con un vaso o mejor aún con una probeta graduada.

Poco a poco, el agua sube levantando a la vela dentro del vaso y no tarda en apagarse; en este momento, notaremos que el agua queda estacionaria. Si medimos la altura alcanzada por el líquido, veremos que ocupa, poco más o menos, la quinta parte del vaso. Tapémosle con el platillo.

Para arder, la vela necesita el "oxígeno" del aire. Así se apagó cuando el aire del vaso ya no contenía "oxígeno". El agua subía en el vaso, debido a la presión atmosférica.

Vamos a producir oxígeno puro, calentando en el matraz una mezcla de clorato de potasa y bióxido de manganeso en partes iguales. Recogeremos el gas obtenido en probetas colocadas sobre el agua de la vasija y demostraremos que todos los cuerpos combustibles (carbón, azufre, etcétera), arden con vivo resplandor en las probetas de oxígeno. Igualmente se obtendrá la fusión de un pedazo de alambre en cuyo extremo se enciende un pedacito de yesca o de corcho.

Así como el oxígeno es indispensable para la combustión, lo es también para la vida. Por eso se combate la sofocación o fatiga que sufren ciertos enfermos, haciéndoles respirar oxígeno preparado en la farmacia y encerrado en balones.

El nitrógeno. — Volvamos al vaso dentro del cual quemamos la vela. Retirando el platillo que lo tapa e introduciendo un fósforo encendido, veremos que éste se apaga. El gas restante y que constituye los 4/5 del aire, no sirve ni para la combustión ni para la respiración: es el "nitrógeno" o "ázoe".

Vapor de agua. — Inmensa cantidad de agua se evapora en todo instante de los mares, ríos, tierras húmedas, de las plantas, etc. Este vapor de agua así desprendido de la tierra se mezcla con el aire. Enfriándose, se condensa: es la nube que se forma sobre los cristales de puertas y ventanas en invierno y en verano sobre las botellas puestas a helar. Formada esta condensación en la atmósfera, constituye la neblina y las nubes.

Gas carbónico. — Observamos el agua de cal aquí depositada. Se ha cubierto con una película sólida al contacto del aire. Si con el fuelle hacemos penetrar aire en ella, la veremos enturbiarse rápidamente. Es el efecto del ácido carbónico. (Recordar la necesidad de airear muy bien las habitaciones para arrojar el aire viciado.)

Corpúsculos de polvo.—El viento levanta constantemente un polvo fino en el que van mezclados pequeñísimos granos de arena de tierra, desperdicios vegetales y microbios que, en razón de su pequeñez flotan durante mucho tiempo en el aire. Podemos ver parte de ellos mirando un rayo de sol dentro de una habitación. Este polvo es muy abundante en las ciudades, menor en la campaña y raro en la cima de las montañas.

Debilidades de grandes cerebros. — *Todos los personajes célebres han tenido sus aversiones, lo que vale decir que han tenido sus lados flacos.*

Tycho Brahe, el gran astrónomo, tenía un miedo cerval a las liebres y a los zorros; si por casualidad veía uno de estos animales, aunque estuviera muerto, palidecía y las piernas se le doblaban.

El célebre doctor Johnson, a pesar de toda su filosofía, tenía gran cuidado de no entrar a una sala o habitación con el pie izquierdo primero; si por distracción le sucedía entrar así, inmediatamente se salía y volvía a entrar con el pie derecho primero.

Tenía también gran aprensión a la muerte y no toleraba que se hablara de ella en su presencia.

Julio César, para quien el alarido del enemigo salvaje era grata música, tenía miedo al trueno y deseaba esconderse bajo tierra para huir del imponente ruido.

La reina Isabel de Inglaterra, a pesar de su maravilloso ánimo y dominio de sí misma, temblaba ante la palabra "muerte"; y el mismo efecto le causaba a Talleyrand, que se quedaba pálido y demudado cuando la oía pronunciar.

El célebre mariscal Saxe, para quien el más bello espectáculo eran las filas del enemigo pronto a entrar en combate, disparaba y gritaba, poseído del mayor terror, a la simple vista de un gato.

Pedro el Grande, de Rusia, tenía una singular aversión al agua, como lago, río o mar, que se dice provenía de haber estado a punto de ahogarse en un charco cuando muy niño.

Como grande hombre que era, consiguió dominarse hasta hacer viajes por mar, siendo el fundador y creador del poderío marítimo de Rusia, hasta su época destituida de puertos de mar. Pero siempre le costaba un enorme esfuerzo decidirse a cruzar por un puente, y cuando lo hacía era visible el estado de alarma que se apoderaba de él.



LA SERIEDAD

(FABULA)

por Juan AGUIRRE

En un salón y en jaula prisionera
vivía una cotorra vocinglera
que charlando pasaba todo el día.
Y en el mismo salón cuentan que había
un pez que vegetaba en su pecera,
y, al contrario del ave,
pasaba el día silencioso y grave.
No muy lejos yacía adormilado
un perro que, sin duda molestado
por la charla estridente
del pájaro locuaz mas no elocuente,
salió de su modorra
e increpó de este modo a la cotorra:
"¿Qué sacas, parlanchina empecatada,
con charlar y charlar sin decir nada?
¿Qué es lo que logras con pasar las horas
atronando del prójimo el oído
y ensartando palabras sin sentido?
¿O por acaso ignoras,
miserable avechucho,
que yerra sin cesar quien habla mucho?
Mira el pez, tu estimable camarada:
¡qué tranquila actitud, qué sosegada!
¡qué reposado aspecto!
¡qué grave, qué formal, qué circunspecto!
Mírate en él, y su conducta imita:
no habla jamás porque tal vez medita;
o acaso sabe, como yo no ignoro,
que el habla es plata y el silencio es oro."
La cotorra soltó la carcajada
y exclamó: "¡Te has lucido, camarada!
No se meta a juzgar de inteligencia
quien se deja llevar de la apariencia.
Y ese pez cuyo juicio reposado
me pones por modelo,
¿no sabes que es tan torpe y tan negado
que le echan un anzuelo disfrazado
y se traga el gusano... y el anzuelo?
Su constante silencio no es debido
a que esté trabajando su cabeza;
sino a que el pez, por su naturaleza,
está de modo tal constituido
que no sabe emitir ningún sonido."
No era posible rebatir al bicho
la innegable verdad de cuanto ha dicho.
Y el Maestro Ciruela, aleccionado,
en vez de responder, juzgó acertado,
rabo entre piernas, regresar al nicho.

* * *



¡Hi, cotorra! Tu juicio inteligente
no lo apliques al pez únicamente:
bien puedes aplicarlo, sin ambages,
a un sin fin de sesudos personajes.
¿No observas cuánto necio silencioso
sienta plaza de serio, de juicioso,
siendo el secreto de su aspecto grave
que nada dice... porque nada sabe?

Por qué hablan tanto las mujeres.—*Nadie podría esperar que el ser la mujer más habladora que los hombres tuviese una explicación científica.*

Sin embargo, un gran especialista de la voz ha tratado de demostrar que si los hombres no hablan tanto como las mujeres se debe sólo a que les es científicamente imposible.

Cuando un orador hace esfuerzos para dejarse oír de su auditorio, el ejercicio que suponen el paso del aire por su laringe y la serie de gestos que acompañan a su oratoria es tan grande como el que se hace transportando un baúl mundo.

Para una mujer, decir el mismo número de palabras en alta voz no supone más gasto de energía que llevar un ligero saco de mano.

De aquí que casi todos los oradores se muestran a última hora impacientes por acabar.

Una mujer, en cambio, no se cansa tan pronto, y parece que nunca tiene gana de acabar de hablar.

Esta ventaja por parte de las mujeres se debe solamente al tamaño de la laringe o aparato vocal.

Para hablar es preciso que el aire pase por las cuerdas vocales con una considerable precisión. El hombre, cuyas medidas todas son, por lo general, mayores que las de la mujer, tiene también una laringe más grande.

Si enviase a través de ella la misma cantidad de aire que emite una mujer en la conversación ordinaria el resultado sería casi imperceptible.

Para que se oiga bien, necesita el hombre emitir cuatro veces más el aire que la mujer, y si quiere hablar tan alto como ésta, necesita esforzarse más todavía.



LA OBESIDAD

Se cura con el Té del doctor Densmore, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer.

Vea lo que dice el distinguido médico Dr. Bernardo Iribas, de Chillar, F. C. S.

Señores Figallo y Cía.

Tengo el placer de manifestar a ustedes que la enferma obesa que sometí al tratamiento con el Té Densmore, de 96 kilos que pesaba ha bajado a 64 ½ kilos, todo un éxito, de lo que ella está muy contenta. Tengo varios enfermos pudientes en tratamiento, pero a su vez tengo también enfermos pobres que no pueden obtener el Té Densmore por su elevado precio; les ruego pues, mandarme uno o dos paquetes gratuitos para ensayo.

Saludo a Vds. atentamente.

Dr. Bernardo Iribas.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los introductores en Buenos Aires: **M. FIGALLO y Cía., calle MAIPU, 212.**

GRATIS

se remitirá una muestra de
ASPIRINA EMAR
(calma todos los dolores)
enviando 0,20 centavos en estampillas de correo a
FARMACIA HANSEN
Vélez Sársfield 99—Buenos Aires



CANAS

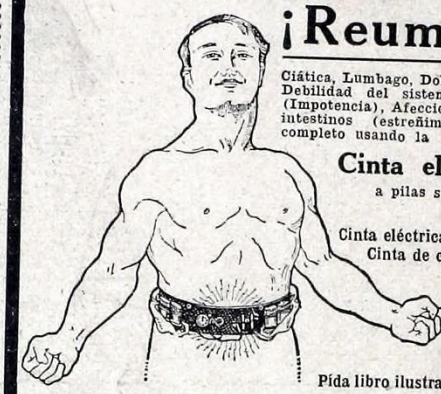
EL AGUA DE COLONIA

"LA CARMELA"

ha conquistado rotundamente el favor del público argentino:
PORQUE es un producto "honrado", higiénico, de uso agradable y de aplicación simple.
PORQUE no contiene un miligramo de sales metálicas ni otros elementos nocivos.
PORQUE devuelve "exactamente" su color original (rubio, castaño o moreno) al cabello canoso.

EN VENTA:
Franco-Inglesa, Gibson, Scherrer, Ciudad de Londres, Farmacias y Perfumerías.
Frasco.... $ **8.—**
Interior.... „ **8.50**

Concesionarios:
J. L. CONDE y Cía.
CARLOS PELLEGRINI, 426
Buenos Aires



¡Reumatismo!

Ciática, Lumbago, Dolores de cintura y riñones, Debilidad del sistema nervioso, Neurastenia (Impotencia), Afecciones del estómago, hígado, intestinos (estreñimiento) desaparecen por completo usando la

Cinta electro-galvánica

a pilas secas del Dr. Berndt.

PRECIOS:
Cinta eléctrica de dos pilas $ 45 m/n
Cinta de cuatro pilas . $ 60 m/n

Remitido libre de porte contra reembolso con instrucciones exactas. ¡Exito sorprendente! También puede pedirse por intermedio de cualquier Farmacia.

Pída libro ilustrado del Dr. Berndt, gratis
Calle Carlos Pellegrini, 644 Buenos Aires



¡¡SEÑORAS - SEÑORITAS!!

En la escasez, atraso o falta del período, tomad el remedio inofensivo **AMENORROL**, comprobado su eficacia y recetado por los médicos. Frasco, $ **4.—** %. Pero si sufrís de dolores en el período, metritis, hemorragias, flujos, etc., entonces tomad el **ESPECIFICO SCHEID'S.** Frasco chico, $ **2.80**. Grande, $ **4.—**. Venta: Droguerías y Farmacias. **Depósito Gral.: C. Pellegrini 644, Bs. As., U. T. 4422, Lib.**



Para labores en seda, tejidos, cuero, madera, papel, paja o mimbre

las buenas profesoras recomiendan el

RENUEVALOTODO

con el que se puede obtener el color exacto o tono que se desee y brillo permanente.

Combinándolo con **METALITE** se consigue cualquier tono metálico.

PAX
RENEW ALL
Y
METALITE

R. F. GOBBI—Rivadavia 926, Bs. Aires

Está en su mano

dejar de sufrir el doloroso tormento que le producen sus

HEMORROIDES

Aplique inmediatamente el

NORIDAL

específico infalible para estos casos y esté seguro que **SANARA** RADICALMENTE de tan cruel dolencia.

MENDEL & Cía.

Buenos Aires: Guardia Vieja 4439 Montevideo: Paysandú 1178

A L P A S A R . . .

por Alberto BENSADON

La estación. Para sus habitantes, natural; para el forastero, característica. Sin embargo, la estación con su característica es un tanto extraña.

De la estación, la calle ancha, el "boulevard"...

Desniveladas las casas, las casuchas y los figones.

La vereda a ratos enladrillada, a ratos embaldosada, no es más que un camino sinuoso lleno de pozos y charcos.

A las dos cuadras de haber andado, sobre la derecha, diagonalmente, nace un senderito estrecho que lleva a la pequeña iglesia.

Pobre, con esa pobreza exclusiva de los desheredados, es la iglesita.

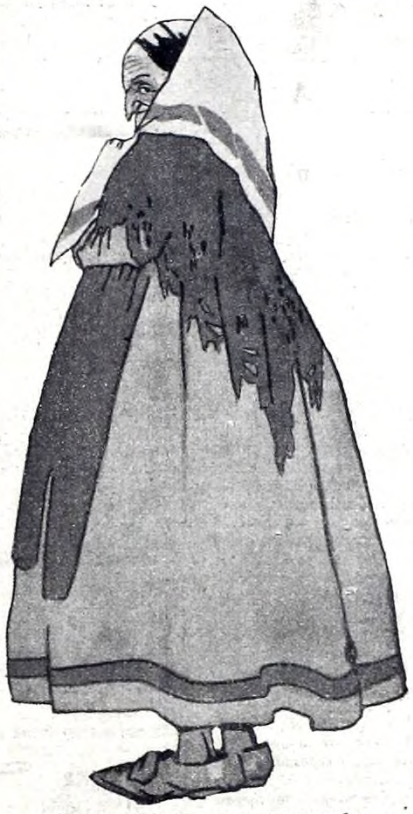
El viajero detiene su paso y contempla meditabundo, los ochenta metros cuadrados del templo. Las puertas cerradas; la torrecilla que deja entrever la campanita única; una cruz en la cúpula y otra al lado de la puerta, hace que el viajero se entristezca y piense en las horas idas de la leyenda...

La cruz grande se le antoja un guardián celoso como el Otello, pronto a someter al hereje con la admonición de su silencio.

La chiquita que mira al cielo es la divina. Su divinidad parte de que el caminante debe de alzar la vista para mirarla. Por esto diz que muchos vieron a Dios.

Desparramados, los ranchos de los lugareños. Ranchos desparramados sin orden ni agrimensura; pero todos iguales, con la misma perspectiva.

Cuando el Sol crispa sus nervios de oro sobre el poniente, el pueblecito se tornasola. Hasta la tierra toma el color del ladrillo. Y allí a lo lejos los árboles que resguardan estancias o chacras, semejan una esmeralda engarzada en un enorme rubí. Cruzando occidente, como un desafío, la serpentina de plata de las sierras.



... Es una viejecita, su cara arrugada...

La campanita de la iglesia rompe el silencio augusto de la hora. Su lamento repercute en el contorno con un eco triste, como las notas de un miserere extraño.

La tranquilidad se hace hiriente.

El viajero, sin saber qué hacer, quiere volverse, mas una sombra hace que detenga su paso. Alguien se acerca camino de la iglesia, con paso tardo. Al distinguirlo de frente la sombra se hace cuerpo. Saluda:

—Güenas tardes, niño...

Retribuye el saludo. Es una viejecita. Su cara arrugada; sus ojos sin vida; sus manos temblorosas; su cuerpo sin forma, no es más que un reflejo de lo que pudo ser.

—¿Cómo sale a esta hora, viejita?

—Porque vengo a rezar por m'hijo, po. Antes de morir me dijo que a la uración le rezara un padrenuestro. Si viera qué lindo era... ¡Er'alto com'usté! ¡Trabajador como él solo; no tenía vicio; y era d'inocente! No le gustaban las mujeres. ¡Si l'hubiera conocido! ¡Era de güeno! ¡Me quería tanto!

Cuando tal decía, la viejecita temblaba, y sus ojos sin vida cobraban una expresión juvenil.

—¿De qué murió?

—¡Tísico, niño!... ¡Era de güeno! ¡Me quería tanto!...

Conmovido hasta las lágrimas, el forastero le ofrece su brazo.

—Vamos señora, yo también rezaré por él.

—¡Qué güeno es usté!...—Y agregó llorando. —¡Si hasta se pareceu!...

De rodillas en la tierra frente a la cruz, la vieja comenzó sin fuerzas: "Padre nuestro que estás en los cielos"...

El extraño, con menos fuerzas aún, humedecidos sus ojos por la emoción, levanta sus ojos al cielo, y ve las estrellas.

La media-tinta crepuscular es ahora un enorme manchón de tinta negra.

Córdoba, 1922.



Como Extracto de Malta, la

PeptoMaltina

no tiene similar, pues su concentración ha sido llevada hasta el punto de formarse una pasta espesa; una cucharadita tiene el valor nutritivo de un huevo. No contiene alcohol y su sabor es exquisito. Disuelta en la leche, el café, el té o la sopa, forma el sobrealimento ideal para niños atrasados en su desarrollo, para convalecientes y débiles, para las madres que crían y personas que padecen desarreglos intestinales. Se receta desde hace 56 años en el mundo entero. Ensaye un frasco, Vd. notará sus efectos.

— — EN TODA BUENA FARMACIA — —

Embellecedor y Sanativo

Jabón KILDÜK

(El Jabón de moda)

triunfa en el tocador elegante!

Uselo y su piel experimentará la agradable sensación de frescura y suavidad.

El Jabón KILDÜK

da abundante espuma blanca, exquisitamente perfumada que lo hace indispensable para el baño y tocador.

Venta en buenas farmacias y perfumerías.



Kildük Medical Co.

Fabricantes

Precisamos agentes en toda la República.

Representantes:
Sgo. del Estero
365
Buenos Aires

¡Señoras!

¡La POUPÉE también liquida! por exceso de mercaderías.



FAJAS de elásticos para vientre colgante, modelo como la muestra, a pesos . . **15.—**

CORSÉS tricot elástico, a pesos . . **18.50**

CORSÉS sin ballenas, con elástico a la cintura, a. $ **7.50**

SOUTIEN-GORGE en madapolán, forma muy bonita. $ **1.—**

CORPINOS en madapolán, $ **2.—**

FAJAS para riñón flotante, alta calidad . . . . . $ **10.—**

FAJAS ventrales, todo elástico, a pesos . . . . . **10.—**

LA POUPÉE

Cerrito 122 Bs. Aires

Remitimos al interior. No tenemos catálogo.

En teatros

vehículos, donde abunde el polvo, provenga infecciones llevando en la boca una deliciosa pastilla

Formamint

PASTILLAS GERMICIDAS PARA BOCA Y GARGANTA

ORLEX

Para teñir el cabello

Para devolver al cabello su color natural, ya sea negro, castaño o el que sea, recomendamos probar el Polvo ORLEX, que disuelto en agua forma un magnífico tinte para el cabello canoso. Es fácil de aplicar, su costo es moderado y una caja dura largo tiempo. Además de dar al cabello el color que se desea, lo deja suave y sedoso, a la vez que hace que la persona se vea muchísimo más joven, pues es mucha la diferencia entre el pelo canoso y el pelo de color natural.

Compre ORLEX en las boticas, perfumerías, tiendas mixtas, etc., y úselo de acuerdo con las instrucciones en cada caja.

Se casa Vd.

o

Necesita Muebles?

Visite la exposición de Scotti y Cía., donde encontrará a MITAD DE PRECIO toda clase de MUEBLES por ser de procedencia de CONCURSOS, QUIEBRAS y LIQUIDACIONES.

Nada pierde con visitar

SCOTTI y Cía.

MAIPÚ 257

La semana musical

por Julián AGUIRRE

LA FILARMÓNICA DE VIENA. — A la expectativa con que se aguardaban los conciertos de esta sociedad sinfónica anunciada para integrar los espectáculos líricos del Colón, sucedió una impresión de sorpresa que creció hasta el asombro en el acto de su presentación. Pocas veces ha tenido el público oportunidad de manifestar su entusiasmo con la unanimidad y vehemencia que hemos visto en estas audiciones de los artistas alemanes, pero pocas veces también se han acumulado tantos méritos como los que reune la agrupación que nos visita.

En ellos la cohesión, la disciplina, el ajuste parecen una segunda naturaleza; serán, como en toda labor colectiva el fruto del estudio, el resultado de innumerables ensayos y de la capacidad artística de sus componentes, pero han llegado a tal grado de perfección, que surgen los acordes, se dibujan los rasgos, se acentúan o atenúan los colores en ese inmenso organismo con una unidad tan maravillosa, que aleja toda idea de dificultad, de trabajo y de esfuerzo.

Lo que más llama la atención en esta prodigiosa orquesta, que es más bien un regimiento de "virtuosos" es la calidad del sonido en determinados grupos instrumentales; se destacan: los contrabajos y violoncelos por su suavidad, dulzura y potencia, los cornos o trompas por el empaste y los delicados pianísimos que logran, los trombones y tubas por-



que atacan con absoluta exactitud, sin estridencias ni atrasos, las arpas que vibran como magníficos pianos, los fagotes por su finura y agilidad de mecanismo, los primeros y segundos violines incisivos como si fuera uno solo, las violas dulces y armoniosas, y el primer timbal que con sus golpes en los parches sonoros, decidido, seguro, infalible, es como la conciencia rítmica del extraordinario conjunto.

Weingartner a la cabeza de estas huestes a las que dirige desde 1908, es realmente el famoso director al que la celebridad ha consagrado; no el Weingartner que vimos en el Coliseo con una orquesta inferior y desencuadernada.

Juzgar de su valor en aquella campaña era como opinar sobre un cirujano que operase con un cuchillo de postre.

Tampoco en la ópera, a pesar de sus numerosos aciertos es tan eficaz como al frente de esta falange que adivina, traduce y realiza sus gestos breves, precisos e imperiosos. Como Richard Strauss y como Nikisch es ante todo un virtuoso que necesita el instrumento perfecto que rinda visibles los más imperceptibles matices, y en la ejecución de la Sinfonía fantástica de Berlioz, que es como un tratado entero de composición, acerca de los diferentes timbres orquestales o en la Sinfonía heroica en que parece concentrarse la esencia misma de la música, sus amplios ademanes, más que señalar entradas o destacar dibujos parecen evocar con un conjuro misterioso maravillosas arquitecturas sonoras de severas líneas o cuadros mágicos en que los colores fueran luminosos.

Los programas a que se ha sujetado la Filarmónica han sido completos e interesantes. La Heroica y el Egmont han tenido una ejecución ideal; la Fantástica de Berlioz ha servido para la exhibición de la virtuosidad extraordinaria de los diferentes grupos instrumentales; la elegancia de la Escena de Baile, la majestad de la Marcha al Suplicio y el vértigo del último tiempo han sido traducidos por la orquesta con una perfección insuperable. Oberon de Weber y la obertura de los Maestros Cantores con una opulencia verdaderamente magnífica. El "concerto" de Vivaldi, joya de la antigua música italiana puso de manifiesto el valor de la cuerda sola y el mérito personal del cuarteto que forman los solistas Prill, Stwerlka, Strebinger y Buxbaum; la versión francesa de la Bacanal de Tanhausser es una ampliación hecha por exigencias del teatro francés donde se estrenó en sustitución a un baile que el autor se negó a intercalar; su desarrollo la hace más importante y bella que la breve escena que conocemos. Esta obra, como las "Fuentes de Roma" de Respighi, moderno compositor italiano,— que demuestra poseer una técnica orquestal notable y conocer el Caballero de la Rosa, de Strauss, muy íntimamente—fueron aplaudidísimas por los múltiples méritos de su ejecución.

Un compositor argentino ha figurado en los programas, López Buchardo, autor de la deliciosa "Campera", que obtuvo el premio municipal y que ya había sido ejecutada en la pasada temporada. Esta obra fresca y colorida fué muy bien acentuada en sus complicados ritmos. Se anuncian para los próximos conciertos obras de Troiani y de Schiuma, compositores residentes entre nosotros y es de aplaudir que podamos oir sus producciones realizadas por tan magnífica orquesta. La permanencia de ésta en Buenos Aires permitirá realizar un proyecto que prestigie nuestra Asociación Wagneriana y que consistirá en la presentación completa de la Tetralogía. El anillo del Nibelungo interpretado por el cuadro alemán del Colón, alternado con las sinfonías de Beethoven de la primera a la octava inclusive. Este programa dirigido por Weingartner se realizará en una semana desde el domingo 20 al 27 del corriente, y a su sola enunciación se comprende la extraordinaria importancia que tiene para nuestra cultura estética. Si ha merecido elogios la anterior empresa que ha traído a Strauss y Nikisch a nuestro teatro municipal proporcionándonos el placer de oir a estos grandes maestros, la actual se ha superado con la Filarmónica de Viena, propiciando la más completa y perfecta de las manifestaciones artísticas, habiendo sido acogida por el público con las demostraciones más ruidosas y entusiastas.

Un autógrafo real.—*Los aficionados a coleccionar autógrafos tienen en mucha estima los de la reina Victoria, abuela del actual soberano de la Gran Bretaña, porque eran escasos los que podían adquirir.*

He aquí la curiosa historia de uno de ellos: Habiendo recibido la reina los informes del preceptor de uno de sus nietos en los que resultaba que el discípulo se había descuidado en sus estudios y había obtenido muy medianas notas de Historia, le escribió una esquela al niño diciéndole que en vista de su desaplicación le privaba de la libra esterlina que le enviaba todos los domingos para sus pequeños gastos.

Puede calcularse la poquísima gracia que al príncipe le hizo la noticia que le dejaba sin su libra esterlina aquella semana, pero al punto le ocurrió una idea para procurarse fondos, y fué la de vender aquella misma carta en que se le negaban.

El autógrafo de la reina Victoria en seguida encontró comprador que dió por él cuatro libras esterlinas, con las que el precoz negociante cuadruplicó su renta de aquella semana.

Aunque la cosa era ingeniosa, a la reina cuando lo supo le pareció muy mal, naturalmente, y el aprovechado joven tuvo que sufrir un severo y justo regaño.

EL ESTÓMAGO ANTE TODO

pues los desórdenes del estómago reaccionan sobre el resto del cuerpo humano. Si los que sufren de padecimientos del estómago, ardores, eruptos, acedías, vómitos, flatos, etc., y descuidan estos síntomas, conocieran de antemano el resultado de tal negligencia, se apresurarían a remediarlo. Un estómago que funciona bien, que asimila todo el alimento, es el verdadero origen de la salud perfecta. Vigilad continuamente de cerca vuestro estómago y al menor exceso de bilis, de acidez, tomad media cucharadita de Magnesia Bisurada, que en menos de cinco minutos neutraliza la bilis y las acedias, restableciendo el funcionamiento normal. Contra la dispepsia, la indigestión y todos los padecimientos del estómago en general, la Magnesia Bisurada, que se pone a la venta en todas las farmacias, no tiene rival: los millares de personas que la han usado darán fe de ello.

Miles de MUJERES se Conservan Sanas y Robustas tomando

HIERRO NUXADO

Contiene los elementos necesarios para vigorizar la sangre y los nervios, asegurando la normalidad en las funciones orgánicas.

(En las buenas boticas.)

Hierro orgánico es uno de los principales elementos productivos de vitalidad. Es el hierro en la sangre lo que extrae el oxígeno de sus pulmones. Este oxígeno se une con los alimentos digeridos a medida que estos se absorben en la sangre, del mismo modo que el fuego se une al carbon, produciendo tremenda fuerza y energía. Sin hierro en la sangre lo que Ud. come simplemente pasa por el cuerpo sin hacerle ningún provecho.

Unicos Representantes:
MENDEL y Cía.
Buenos Aires: Guardia Vieja, 4439
Montevideo: Paysandú, 1177

DESDE LA PLATEA

"La familia Laernechea", en el Argentino

por José A. ORIA

Un amigo oficioso nos advierte de que el protagonista de la obra recientemente estrenada en el teatro Argentino, lejos de ser un rezagado de la invasión eúskara que ha irrumpido en nuestros escenarios, es algo así como un precursor, y que "La familia Lernechea", de don Eduardo Trongé, fué escrita con anterioridad a otras comedias en que también el señor Casaux hacía de vasco.

Después de considerar este informe desapasionadamente, arribamos a las siguientes conclusiones: o bien los demás autores de comedias eúskaro-argentinas, estrenadas antes pero escritas después de la del señor Trongé, han ignorado la de éste—y la prioridad carece de importancia,—o bien los autores aludidos han conocido e imitado la comedia del señor Trongé, y, en este caso, la responsabilidad escénica del autor de "La familia Laernechea" no nos parece indigna de ser comparada con la responsabilidad moral del fundador de la catastrófica familia de los Atridas.

Por un elemental sentimiento de justicia, y en tanto no se evidencie la verdad de la segunda de las suposiciones antes encaradas, no podemos imputarle a la nueva obra eúskaro-argentina los desmanes estéticos de las que ahora le son afiliadas. Y es lástima, en cierto modo, porque no sería imposible que resumiendo el material de las diversas comedias en tres actos cuyo protagonista es vasco, se hallase substancia teatral como para construir un sainete aceptable. No sería tampoco difícil que de todas esas comedias la menos contribuyente fuese "La familia Laernechea".

El argumento de esta comedia puede concretarse así: la hija de un vasco estanciero se compromete y se casa, en la ciudad, con un joven a quien conoció en la estancia del padre.

Si esta acción se desarrolla en tres actos, no es porque se haya puesto alrededor de ella algo insubstituíble, necesario o ventajoso, sino porque, como ya lo dijo Alfredo de Musset, hay autores que cuando tienen un asunto de las proporciones de un perrito faldero, se obstinan en inflarlo hasta darle o suponerle las de un buey.

La caracterización física del señor Casaux, en el papel de Laernechea, es irreprensible.

Lo que este distinguido actor puede permitirle a quien ha escuchado a los eúskaros del valle de Loyola, durante varios meses, es la siguiente y cordial indicación que sometemos a su criterio de artista conciencuzdo.

A fuerza de hacer de yanqui, catalán, italiano, vasco, francés, alemán, etc., etc., el señor Casaux, a pesar de su excepcional mimetismo fonético, corre el peligro de tomar un acento internacional, más o menos correspondiente al del rumor de las conversaciones que se escucha en un transatlántico o en plena labor de una academia Berlitz. Lo que creemos indudable es que el vasconence del vasco Laernechea es menos convincente que los del vasco de Olavarría y del doctor Carricoche.

Aun estamos más seguros de que un actor como el señor Casaux merece papeles interesantes de por sí y eficaces, aun cuando se les recite en liso y llano idioma español.

"Cuatro mujeres", en el Smart

por Nicolás CORONADO

Cuando yo era niño me complacía en arrojar a un recipiente lleno de agua pequeñas porciones de estaño fundido. Después las extraía con nerviosa curiosidad, y era entonces el descubrir en ellas acabadas figuras de arte, bien entendido que en la mayoría de los casos ocupábase la imaginación en corregir las deficiencias de la realidad y de la suerte. Ya un trozo de estaño me parecía un guerrero en trance de combate, ya un corazón, ya un delicado cuerpo de mujer que me anunciaba glorias inmarcesibles. De ese modo, como los resultados de mi experiencia dependían de la imaginación y de la fortuna, mi espíritu infantil gustaba a un mismo tiempo el placer de la creación artística y el encanto de lo imprevisto y sorprendente.

Y heme ahora, a propósito de una obra teatral, trayendo al recuerdo mis queridas "flores de estaño", que así se llaman aquellas piezas caprichosas. Pues o mucho me equivoco o el señor Edmundo Guibourg, al escribir sus "Cuatro mujeres", no hizo otra cosa que proceder como lo haría yo en mis dulces recreos y como, sin duda alguna, lo hicieron y lo harán muchos niños, que nada hay más tradicional y más permanente que un juego infantil.

Supongamos que el señor Edmundo Guibourg se encuentra sentado a su escritorio, pluma en ristre, dispuesto a producir para el *teatro nacional*. Sobre su mesa de trabajo reposan las cuartillas—vírgenes y mártires.—El señor Guibourg no tiene todavía un asunto concreto; pero tiene fe en su voluntad y en su inteligencia, lo cual no es poco ciertamente. Además tiene una idea: en su obra es necesario que actúen cuatro mujeres y que cada una de ellas y que todas ellas sean algo así como un resumen del alma femenina, perturbadora y misteriosa.

Y comienza a escribir, y en ese día y en los días subsiguientes no da de mano a la tarea. Termina el primer acto; luego el segundo. La materia informe que poseía va tomando cuerpo; ya se va endureciendo, en el fondo del recipiente lleno de agua, la gota de estaño; ya veremos lo que... nos depara la maravillosa fantasía del Destino.

Por último, el señor Guibourg pone punto final a su tercer acto, e inmediatamente se entrega a la lectura de todos sus papeles. Los lee y los vuelve a leer. Aquello le parece confuso, arbitrario, sin denominación posible, como me parecían a mí mis inocentes figurillas cuando la ardiente imaginación no había llegado aún en auxilio de la extraordinaria casualidad. Pero en una de esas lecturas, el señor Guibourg se dió una palmada en la frente—quiero creer que se dió una palmada en la frente—y "comprendió", del mismo modo que yo "comprendía" en el juego de las flores de estaño, "comprendió" que acababa de escribir una *comedia novelesca*. Y entonces puso en la primera cuartilla este título: "Cuatro mujeres", y esta calificación singular: "comedia novelesca en tres actos".

Y bien; me parece que tampoco *le salió* al señor Guibourg, con sus "Cuatro mujeres", una "comedia novelesca". Si aceptamos la legitimidad de la denominación—por mi parte no hay inconveniente—debemos aceptar que una comedia novelesca será aquella donde el autor se haya valido de los recursos propios de la novela. Y en la producción del señor Guibourg no hay tal cosa. Hay sí una falta absoluta de proporción, de euritmia; es como un edificio construído sin plan determinado. No ha salido una comedia novelesca, ha salido *eso* que noches pasadas nos dió a conocer la compañía del Smart.

Figuran en la producción que nos ocupa cuatro mujeres. Tres son hermanas, la otra es prima de aquéllas. En el primer acto, Elías Laurier —que no tiene nada de conquistador—rompe sus relaciones amorosas con una hermana; en el segundo se ha casado con otra de las hermanas, al solo objeto de salvarla de la vergüenza por una falta de amor que ella ha cometido—¡sí es que hay faltas en el amor, dios de los dioses!— En el tercer acto, Elías, que se muestra muy ce-

(Continúa en la siguiente página)

"MUNDO ARGENTINO"

El número de esta popular publicación que se pondrá a la venta el MIÉRCOLES 23 del corriente, contendrá, además de las secciones acostumbradas: "La página amena", "En el mundo del cine", "La páginas de las curiosidades", "Vamos a ver", "La página de los lectores", etc., etc., lo siguiente: "LA PAUSA DE HERMANDAD", cuento por Olga de Adeler; "LA MUSA ARGENTINA"; "CRIMEN DE INVIERNO", cuento festivo por Mono Sabio; "EL COLLAR DE PERLAS", cuento por E. Garrido Merino; "POLITICA OBRERISTA"; "MACANITAS", versos por José M. Sierra; "PARTICIPACION DEL ASALARIADO EN LAS UTILIDADES", artículo por Marcos Humo; "EL HESPEROPITECO"; "EL CULTO DE LOS MUERTOS", artículo por Antón de Lis; y "UN "KNOCK OUT" QUE SE LAS TRAE", una interesante historieta. Todo esto, unido a una abundante y variada información gráfica impresa en ROTOGRAVURE, se venderá como siempre, a 10 CENTAVOS EN TODA LA REPUBLICA.

Bombones Nagelli al chocolate

Son insuperables como laxante suave y eficaz, y se adapta fácilmente a cualquier organismo por delicado que sea.

Ellos son el purgante ideal para señoras y niños, debido a su agradable aspecto y delicado sabor.

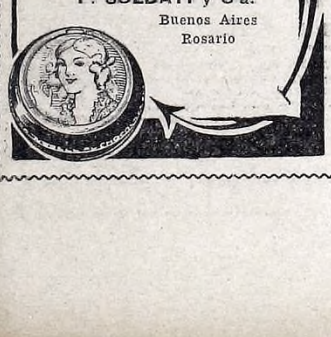
De venta en todas las farmacias

Unicos Depositarios:

P. SOLDATI y C.ia.

Buenos Aires

Rosario





No me inmuto por el frío, pues, mi té, sumamente vivificante, da calor a todo el cuerpo, por dentro y por fuera. De mi té hay

Una Sola Calidad:

LA MEJOR

TE DIAMOND

Importadores:
J. F. MACADAM y Cía.
Buenos Aires y Rosario

BAHIA BLANCA
Murray & Cía.
Chiclana, 163

MONTEVIDEO
González & Cía.
San José, 1216

Desde la platea

(Continuación de la página anterior)

loso de su esposa accidental, resuelve huir con la prima. Y antes de caer el telón nos enteramos de que la hermana restante, la cuarta mujer, había ocultado hasta ese momento una gran pasión por el afortunado caballero.

Yo, palabra de honor, no comprendo absolutamente nada de todo esto. Y es muy posible que al señor Guibourg le haya ocurrido exactamente lo mismo.

Los dos primeros actos no carecen de unidad; pero el tercero es realmente inexplicable, echándose de ver a cada escena que el autor, teniendo ante sí varios caminos a seguir, los ha hollado todos hasta la mitad, eligiendo, por último, el más difícil y tortuoso: el que no conducía a ninguna parte.

Mas, como una compensación a tanta desventura, el señor Guibourg revela en sus "Cuatro mujeres" un envidiable talento de escritor, que lo llevará lejos, siempre que *construya* sus obras. Tengo la vaga sospecha de que en ciertas actividades no es posible repetir mi juego de las flores de estaño. Eso está bien para los niños y acaso no esté del todo mal para los poetas, ya que los poetas sólo saben lo que han querido decir con sus sonetos después de haber caído en la debilidad de escribirlos...

"Las de Mechaca", en el Liceo

por E. MÉNDEZ CALZADA

Introducción recapitulativa

Como casi todos los autores cómicos, al llegar a cierta altura de su vida, don Federico Mertens comienza a arrepentirse de sus pecados y quiere dejar de ser autor cómico; ¿para dedicarse a otra índole de ocupaciones? No; no sean ustedes optimistas: para ser autor dramático.

De esa íntima determinación tiene que haber nacido esta obra, en la que los elementos cómicos, —generalmente eficaces y de buena ley,—y los elementos dramáticos, —que en determinados momentos quieren ser hasta trágicos, pero que siempre son falsos,—se entremezclan y encadenan en sucesión absolutamente inverosímil. Ante "Las señoritas de Mechaca" se obtiene la impresión de dos obras superpuestas, de un sainete y de un drama que se han ensamblado caprichosamente. De estas dos obras, que en la escena se desarrollan paralelamente, la mejor es, sin duda, el sainete. En los efectos cómicos, es donde el señor Mertens tiene su fuerte, y es de donde hizo mal en salir para internarse en la maraña de la comedia psicológica.

Tratemos ahora de sintetizar la parte dramática de la trama: las señoritas de Mechaca, dos hermanas solteronas, han prohijado a un muchacho que (al parecer) no tiene con ellas vínculo alguno de sangre. Gertrudis, la menor de las hermanas, que frisa en los 50 años, llega a sentirse enamorada del muchacho, y así se lo declara a éste. Cátate aquí que comparece en escena una muchachuela pizpireta, sobrina de la añosa y apasionada célibe. Naturalmente, los muchachos se enamoran, provocando la consiguiente cólera de la solterona, que trata de desbaratar el proyectado matrimonio. Conseguiría acaso ver realizado este su propósito a no estar de por medio Romualda, la mayor de las hermanas, obstinada en que los amores de los jóvenes sigan adelante. Y así ocurre. Los muchachos se unen, en tanto la vehemente Gertrudis se deshace en lágrimas, no sin que la anciana Romualda le declare que el muchacho es hijo suyo, consecuencia de una noche de verano y de una pasioncilla hebdomaria (sólo una semana duró el idilio) que alimentó cuando era una irreflexiva mocosita de cuarenta años.

En cuanto al sainete, que es lo mejor de esta obra, más está caracterizado por la comicidad de ciertos personajes que por la existencia de una verdadera intriga cómica. Así, Aníbal, ese opa jujeño, verdadera caricatura escénica; así el mismo Nicolás, tipo sainetesco de campesino (por cierto, encarnado admirablemente por el señor Zurlo); así ese don Pío, que parece arrancado a un sainete de los Quintero de la primera época; así la misma Romualda, cuyo papel (encomendado a doña Orfilia Rico) tiende en todo momento, salvo en el desenlace, a provocar la carcajada. Y en cuanto a esta parte de la obra, a la parte jocosa, digamos que está tratada con habilidad que revela al hombre de teatro avezado y experto. No así la otra parte, sensiblera, efectista, con tiradas románticas de folletín malo y ridícula en todo momento.

En suma, si se requiriese nuestro juicio escueto sobre esta obra, lo resumiríamos así: literariamente, es regular tirando a mala; financieramente, buena, muy buena, inmejorable...

Y dejando con esto suficientemente analizada en general la última producción del señor Mertens, formulemos unas sencillas

OBSERVACIONES PARTICULARES

El ovillo misterioso, o la tela de Penélope.—Desde que entra en escena hasta el final de la obra, a lo largo de sus tres actos, doña Orfilia Rico, provista de un ovillo de lana punzó y de un par de agujas, no cesa de tejer. ¿Qué teje? ¿Hace calceta? ¡Misterio! A pesar de que desde el primer acto hasta el tercero transcurren algunos días,—si no semanas o meses,—la labor, lejos de avanzar, atrasa vertiginosamente. ¿Es que la actriz desteje en cada entreacto lo que ha tejido durante el acto anterior? ¡Arcano! Ello es que, aquella tela de Penélope, reviste, al terminar la obra, proporciones mucho menores que al comienzo. ¿Qué es aquello? ¿Una labor de punto? De punto y seguido, acaso; de punto final, mal rayo nos parta si lo es.

Palabras torpes y soeces.—En la protagonista de la obra se ha querido encarnar a las señoras de la clase media porteña. Pues bien, las palabras que esa señora, por boca de doña Orfilia Rico, pronuncia más a menudo, son "¡puerca!", "¡cochina!", etc. Lo de "cochina", especialmente, lo repite con tanta insistencia como si fuese una prescripción médica. ¿Qué juicios sugerirá esto a los extranjeros que lo escuchen? Si eso dicen nuestras señoras de la clase media y en el teatro, ¿qué madrigales dirán las de la clase baja en el seno del hogar?...

De la afectación en el diálogo.—Creen nuestros autores, que "obra bien escrita", quiere decir tanto como "obra cuyos personajes hablen con absoluta propiedad". En "Las señoritas de Mechaca", a cada dos por tres se dice "mas no" por "pero no"; "cuán grande" por "qué grande"; "no obstante" por "sin embargo" o "a pesar de eso", que son las formas familiares correspondientes. Varios personajes comienzan sus parlamentos diciendo solemnemente: "¡Y bien!"; ni más ni menos que si fuesen diputados o se dedicasen a escribir editoriales.

De las declaraciones femeninas.—Tres damas en esta obra declaran su amor al objeto de sus pensamientos: Gertrudis a Raúl, Primavera al mismo y Emilia a Aníbal. "Y bien": todas utilizan para su declaración la misma fórmula; es la socorrida fórmula: "¿Cuál es su novia ideal?", que "Mundo Artino" ha popularizado. Sin embargo, debe haber otros modos de declararse.

Del bromuro y otros antiespasmódicos.—En casi todas las obras, por no decir en todas las obras que de algunos años a esta parte viene representando doña Orfilia Rico, uno de los recursos cómicos a que más acuden los autores, es a hacerle beber algo en forma reiterada y pertinaz. En "¡Criolla vieja!", era anís; esta vez les ha tocado el turno a los antiespasmódicos: el valerianato, el bromuro y otros menjurges, son en la nueva obra consumidos sin mezquindades. Aguardemos a la próxima obra para ver lo que le dan de beber a doña Orfilia Rico.

Cortes necesarios. — Hay varios pasajes en la obra que el autor debe suprimir si cuando se publique esta crónica no los ha suprimido ya. Señalaremos especialmente esas exclamaciones que en las postrimerías del tercer acto pronuncia doña Orfilia Rico: "¡Váyanse! ¡Váyanse!" Estas palabras, repetidas con insistencia, podrían traer a los espectadores a la realidad en forma demasiado rotunda.

El noviazgo en Alemania. — *En Alemania, como en todas las naciones del norte, se comprende mejor la educación de los niños que en los países latinos.*

Desde la edad de seis años, los niños y niñas de todas clases de la sociedad se dirigen solos a la escuela. Más tarde, la joven irá también sola a los cursos de la Universidad, a las visitas, a todas partes. Desde el momento en que se compromete en matrimonio, escapa completamente a la tutela paternal; su novio es entonces el único responsable por ella. Los alemanes ven en esa costumbre la causa de los larguísimos noviazgos, frecuentísimos entre ellos. En efecto; la joven emancipada repentinamente de su familia, adorada y halagada por su novio, se convence de que está gozando de los momentos más felices de su existencia y hace lo posible por prolongarlos más y más.

Una vez que el noviazgo es oficial, los novios se tutean mutuamente y tutean a todas las personas de una y otra familia. Van a todas partes juntos y sin que nadie los acompañe. Por esa razón una ruptura compromete seriamente la reputación de la novia y muchas veces la del novio. El caso es raro, justamente a causa de la intimidad que inmediatamente se establece entre las dos familias.

"Gets-It" Cura Callos



Los callos se desprenden

tan fácilmente como se desprende la cáscara del plátano, cuando Ud. los toca con 2 o 3 gotas de "Gets-It." El seguro, fácil y pronto destructor de callos. No mas peligrosas cortaduras. Instantaneo alivio del dolor. Cuesta una bagatela—dondequiera. Fabricado por E. Lawrence & Co., Chicago, E. U. A.

Unicos Representantes:
MENDEL & Cía.
Guardia Vieja 4139 Buenos Aires

La alegría y el buen humor

son las características inconfundibles de una persona cuyo estómago funciona bien. Cuando este órgano se descompone, entonces la salud se resiente enormemente. Un remedio que evita por completo esta contingencia es el Bicarbonato catálico (que no debe confundirse con el bicarbonato de sodio), pues está preparado de acuerdo a la fórmula del químico alemán Dr. Maetz, de Berlín. La acción del Bicarbonato catálico es definitiva y tan rápida, que bastará la mínima dosis de ¼ ó ½ cucharadita para dominar cualquier molestia dolorosa del estómago.

Al curar definitivamente las afecciones estomacales, el Bicarbonato catálico evita la pérdida de apetito, las noches de insomnio, la irritabilidad nerviosa y el empobrecimiento del organismo humano.

Resfríos

tos, catarros, bronquitis y afecciones de los órganos respiratorios por crónicas que sean deben ser tratadas de inmediato con

Tiocolina

Jarabe y Pastillas

Hace desaparecer su resfrío

Farm. y Lab. "Orsini Nicola"

Doctores: Nicola Hnos.
Paraná y Viamonte Buenos Aires

LITIOXIL

El remedio supremo del hígado y riñones

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva | de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT

ÉTAT

VENTA TODAS DROGUERIAS Y FARMACIAS



PARA LA GENTE MENUDA

por LA ABUELITA

EL BUEN PATRIOTISMO

Hay cierta manera de comprender el patriotismo, que es un grave obstáculo para la manifestación de los sentimientos humanitarios. Se ama a la patria con un amor exclusivo, que va acompañado del odio al extranjero. Es algo como el amor de la abeja a su colmena y el de la hormiga a su hormiguero, que va siempre acompañado de violenta hostilidad contra las colmenas y los hormigueros vecinos. Creer que así se pueda servir mejor a la patria es un grave error. Los sentimientos violentos engendran sentimientos violentos. Buenos, generosos, abiertos, tienen alguna probabilidad de evocar en los corazones bien dispuestos disposiciones análogas. Manifestaréis simpatía a los demás y ellos la exprimirán por vosotros. Hacer amable la patria por los buenos procedimientos que se emplean con respecto a las naciones extranjeras, es, por tanto, uno de los mejores servicios que se la pueden prestar. El trato áspero con el extranjero se traduce muy pronto en actitudes agresivas para los mismos compatriotas.

Es preciso que amemos a nuestro país, pero sin aspereza para las naciones extranjeras. Hasta debemos, por el afecto que nos inspira la tierra natal, comprender el que los individuos de todas las naciones tienen a la suya. Los buenos ciudadanos se entienden más allá de las fronteras, participan de sentimientos iguales. A cada uno, su patriotismo le explica y hace respetar el de otro.

¿Pensáis que sea provechoso para una nación, alzar en contra suya a las otras naciones, entregándose sin cesar a manifestaciones ruidosas en que, so pretexto de ensalzar a los suyos, se ataque y se insulte a los demás? No, por cierto.

Llegará un tiempo en que todos los hombres, habiendo por fin reconocido sus verdaderos intereses, no serán más que una sola familia de hermanos, unidos contra los mismos peligros y las mismas dificultades, juntos en la misma aspiración y en la misma esperanza.

EL HABA MARAVILLOSA

Cuento

Había una vez una pobre viuda que vivía en modesta casita, no teniendo más compañía que su hijo Jorge; era bueno de corazón, pero algo aturdido.

Cierto día en que no tenían qué comer, la viuda resolvió vender la vaca, único capital que poseía. Quería mucho al animal y los ojos se le llenaron de lágrimas cuando la entregó a Jorge para que la llevara al mercado vecino.



Caminaba hacía rato el muchacho, cuando de pronto se quedó embobado ante un hombre que llevaba unas habas gigantescas, tan grandes que parecían zapallos.

El hombre le dijo:

—Veo que te gustan mis habas. ¿Quieres cambiarlas por tu vaca?

Nuestro aturdido no titubeó en aceptar la oferta, deseoso de poder ver de cerca las monumentales habas.

Y se fué con ellas muy alegre. La pobre madre al verle venir, sin dinero y sin la vaca, arrojó furiosa por la ventana, las dichosas habas.

Esa noche, se acostaron ambos sin cenar.

Al levantarse Jorge al día siguiente, miró por la ventana y vió con sorpresa que las habas habían brotado en el jardín, creciendo tanto, que no se distinguía la punta de las hojas. Se le ocurrió subir por esas plantas y trepando durante algunas horas por los tallos maravillosos, llegó a un palacio encantado. Allí salió a recibirle una hada muy bella, quien le dijo:

—Jorge. La causa de tu pobreza y de la muerte de tu padre, la tiene un gigante a quien debes matar si deseas la felicidad de tu madre.

El chico la vió desaparecer y entonces, siguió adelante hasta llegar a una cabaña, donde se detuvo: era la guarida del gigante.

Entró en ella y se escondió en una gran cacerola. Al poco rato, entró el feroz dueño de casa, comió y bebió en abundancia, pidiendo a su mujer que le trajera la gallina blanca. Hízolo la mujer y el gigante puso sobre la mesa una mansa gallinita a quien ordenó poner un huevo.

Jorge espiaba la escena por un agujero de su escondite y vió que el huevo puesto, era de oro.

Cuando se hubo dormido el gigante, robó la gallina y bajando por los tallos de las habas encantadas, llegó a su casa, hizo poner a la gallina muchos huevos de oro, con gran contento de su desventurada madre, quien desde ese momento ya no volvió a estar en la miseria. Otro día veremos cómo se arregló el chico para matar al gigante.

EL DESPERTAR DE ADAN

Al ver la noche Adán por vez pri-
[mera
que iba borrando y apagando el
[mundo,
creyó que al par del astro mori-
[bundo
la creación agonizaba entera.
Mas luego al ver lumbrera tras lum-
[brera
dulce brotar y hervir en un se-
[gundo
universo sin fin... vuelto en pro-
[fundo
pasmo de gratitud, ora y espera.
Un sol velaba mil; fué nuevo Orien-
[te
su ocaso, y pronto aquella luz dor-
[mida
despertó al mismo Adán pura y
[fulgente
...¿Por qué la muerte al ánimo
[intimida?
Si así engaña la luz tan dulcemente,
¿por qué no ha de engañar también
[la vida?

J. BLANCO-WHITE.

SECCION RECREATIVA

Una regla equilibrista

Tomar una regla común y colocarla verticalmente sobre una mesa, sosteniéndola apenas con la mano izquierda. Anunciar a los espectadores, que a pesar de mantener la mano abierta, en esa forma, la regla puede ser suspendida en el aire y seguir la dirección que aquélla tome, sin caerse. Para esto, apretad el puño de dicha mano, con la derecha, cuidando de colocar disimuladamente el dedo pulgar como indica el grabado, sobre la regla.



Hecho lo cual se realiza sin dificultad la prueba anunciada, que por cierto, causa siempre sensación.

Las tres plumas

Conseguir tres plumas de ave, más o menos iguales, colocarlas sobre el dorso de la mano paralelamente y preguntar a los presentes:

—¿Quién puede soplar la pluma del centro y hacerla caer sin que se muevan las otras dos?

Todos harán la prueba, que, naturalmente, resultará infructuosa.

Entonces haced esto: poned los dedos índice y anular de la otra mano sobre las plumas laterales y soplad la del medio.

Será fácil que os digan que así es una tontería, pero resulta como lo del huevo de Colón. ¿Por qué no lo hicieron ellos?

La prueba de los libros

Sobre una mesa se colocan dos libros muy pesados en la posición que determina el grabado. El operador indica que el juego consiste en voltearlos de un soplido. Si los tomos son realmente voluminosos, será imposible hacer esto. Cuando todos los espectadores hayan soplado por turno, inútilmente, y se den por vencidos, traed una bolsa de papel de esas que se usan en el almacén para vender azúcar o harina. Colocadla cerca del borde de la mesa y encima poned los libros como al principio. Aproximad la boca a la abertura de la bolsa, soplad con fuerza y sujetadla con una mano como indica la figura. Los libros caen y habréis ganado a vuestros compañeros.



Cajita práctica

Cualquiera de mis lectorcitas puede fabricar un número de estas cajas que le servirán para diversos objetos: desde convertirse en bombonera hasta destinarse a guardar la ropita de sus muñecas, útiles de labor, etc., etc.

Se empieza por construir sobre cartón o cartulina un pentágono regular, del tamaño deseado. Sobre cada lado del perímetro se levanta un rectángulo de tres centímetros



Fig. A

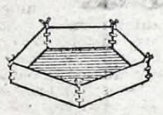


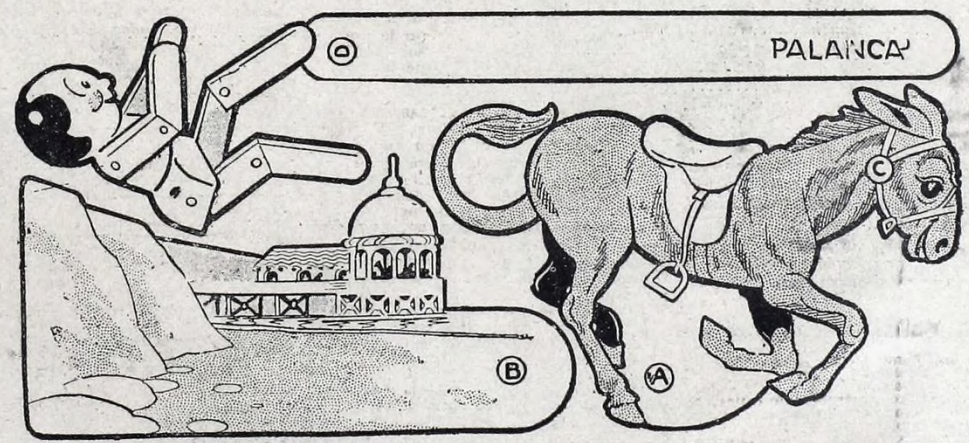
Fig. B

de altura, como puede verse en la figura A.

Practicando medio corte sobre los lados del pentágono se doblan estos y perforando los lados cortos de los rectángulos se unen pasando una cintita. Ya está la caja armada (fig. B).

NUESTRO JUGUETE SEMANAL

Timoteo pasea en burro



Timoteo ha comprado un burrito para pasearse por el campo. Hoy, efectúa la primer salida. Veremos si es buen jinete.

Empecemos por recortar, pintar y pegar sobre cartón las tres partes del modelo. Hecho esto, uniremos mediante un broche los puntos (A) y (B) primero, luego hacemos lo propio con (C) y (D). Moviendo la palanca de arriba abajo, el burrito comienza a galopar y Timoteo luce sus habilidades le caballero

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

por Pescatore DI PERLE



Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".

No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

Esta semana corresponde la áurea moneda a X. X., de esta capital.

La "Revista de la Educación Física", órgano oficial del Instituto Nacional Superior de Educación Física, que dirige el doctor Enrique Romero Brest, tiene una sección titulada precisamente:

TRABAJOS ORIGINALES

Como la originalidad es cosa bastante rara en estos calamitosos tiempos—según suelo probarlo frecuentemente aquí,—apechugo con la lectura del primer trabajo *original* que publica el número correspondiente al 30 de septiembre de 1921. Se titula "El esfuerzo respiratorio" y lo firma la señorita Juana A. Alzú. Leo al azar:

Observemos un hombre que descorcha una botella. Si los dedos son muy vigorosos y el tapón de corcho poco resistente, la contracción muscular queda localizada en el antebrazo y ningún órgano de la economía interrumpe el funcionamiento normal. La fisonomía permanece tranquila y no se detiene la respiración: la botella es descorchada "sin esfuerzo". *Pero si el tapón resiste y el hombre necesita apelar a toda su fuerza...* Etc.

. . . . . .

... espera un corto instante, como para coordinar los movimientos. Y en efecto, este compás de espera, es utilizado para ciertos preliminares de capital importancia...

. . . . . .

... En el mismo instante se produce una enérgica contracción de los músculos abdominales que tienden a atraer las costillas hacia abajo.

De este modo las paredes del tórax rechazadas hacia arriba por el aire que distiende los pulmones...

. . . . . .

Se produce, pues, en la respiración y en la circulación una perturbación profunda mientras dura el esfuerzo...

. . . . . .

... a pesar de ser los músculos flexores de los dedos los directamente interesados, ha necesitado el sujeto poner en acción otras masas musculares de regiones más o menos lejanas.

Sorprende en realidad, a simple vista, que para contraer con energía los dedos sea necesaria la intervención de los músculos abdominales. Etc.

Ahora bien. Un señor doctor Fernando Lagrange escribió en 1888 un libro que editó Alcán, de París, en francés, del cual existe en castellano una traducción hecha por Ricardo Rubio, titulada "Fisiología de los ejercicios corporales" y publicada en Madrid, en 1895, por el editor C. Juste. Abro el volumen y leo al azar:

Fijémonos en un hombre que aprieta con fuerza en su mano una nuez para partirla. Si los dedos son muy vigorosos y la cáscara poco resistente, la contracción muscular permanece localizada en el antebrazo y no se altera nada en el funcionamiento normal de los órganos. La fisonomía permanece tranquila y la respiración no se perturba: rompe la nuez sin esfuerzo. *Pero si la cáscara resiste y el hombre acude a toda su fuerza...* Etc. (Pág. 22).

. . . . . .

... se para un instante, como para prepararse al movimiento. Este tiempo de parada se utiliza en preliminares importantes...

. . . . . .

... pero, al mismo tiempo, se produce una enérgica contracción de los músculos abdominales, que tiende a atraerlas hacia abajo. El aire que dilata los pulmones se encuentra así sometido a una compresión vigorosa, y las paredes del tórax, rechazadas hacia arriba... (Pág. 21).

. . . . . .

Una profunda perturbación se produce siempre en el organismo durante el esfuerzo, porque este acto impide momentáneamente la respiración y la circulación...

. . . . . .

los flexores de los dedos son, en suma, los únicos músculos directamente puestos en juego, pueda necesitar que entren en contracción músculos muy lejanos, y no se comprende al primer golpe de vista que, para cerrar la mano en toda la energía posible, sea menester contraer los músculos del abdomen. (Pág. 23). Etcétera.

Como la "Revista de la Educación Física" advierte que su artículo es *original* y el doctor F. Lagrange no hace al respecto ninguna indicación, yo creo que el plagiario—pese a toda consideración cronológica—es Lagrange, sobre quien debe recaer toda la culpa por extranjero, flojo y mal federal, como decía Rozas refiriéndose a San Martín de Tours.

* * *

Un telegrama de "La Prensa", del 4:

Berlín, agosto 3 (United).—El presidente Wirth y el canciller Ebert recibieron ayer a Kretinski, quien presentó sus credenciales como representante del soviet.

El presidente Wirth y el canciller Ebert... Es como si dijéramos: el presidente Salinas y el ministro Irigoyen.

* * *

"Nueva Epoca", de Las Flores, del 23 de julio, en una crónica sportiva:

... no sólo se ataca al referee señor Weiss, que ha estado correctísimo como de costumbre, sino que se pinta al público de esta ciudad como una manga de boy-scouth, pues hasta se afirma que han salido a relucir armas de fuego...

Tal es la dolorosa confusión a que nos lleva el uso inmoderado de términos extranjeros. Porque ya confundimos al inofensivo e insípido *boy-scout* con el moreiresco *cow-boy*. Es necesario que declaremos el *boycot* o el *boy-scout* o el *cow-boy*, o como se diga, a la importación de extranjerismos.

* * *

"La Prensita", de Tres Lomas, del 16 de julio:

La elevada personalidad del presidente Alvear cuyo porte aristocrático es paralelo a sus ideas democráticas, es un galardón del cual podemos estar orgullosos nosotros los argentinos, puesto que hermana condiciones morales difíciles de sustentar en personas cuyo origen data de viejo abolengo, como lo es el nombre de Alvear.

De modo que las personas de viejo abolengo, lejos de ser lo bueno que imaginábamos, son *una manga de boy-scouth*, como decía el otro.

* * *

"La Nación", del domingo 30 de julio, publica una poesía titulada así:

Soneto inédito *de Eduardo Marquina.*
La hermana.

Y es el caso que este mismo soneto *inédito* fué publicado hace más de un año—el 22 de enero de 1921—en el periódico "Germinal", de Junín (provincia de Buenos Aires), para el cual, sin duda, tampoco lo escribió expresamente Eduardo Marquina... Poeta cuya *inedites* se pierde en la noche de los tiempos.

* * *

A propósito de poesía.

El periódico "Zajednica", órgano yugoeslavo o checoeslovaco o cosa por el estilo, que se publica en Rosario, suele reproducir versos criollos bajo el sugerente título de *"Perlas argentinas"*. He aquí la perla que he encontrado en el número del 3 de agosto:

CORDOBA

A tí, serrana y estrella
de la juventud cristiana,
en cuyos montes descuella
como el sol, cuando destella
la Sierra de la Ventana.

Es el caso que Sierra de la Ventana, hasta hace muy pocos días, no se encontraba en Córdoba, sino en la provincia de Buenos Aires, en el partido de Pringles, a unos 101 kilómetros de Bahía Blanca...

* * *

Y si ignoramos nuestra propia geografía, ¿cómo diablos vamos a conocer la de Francia?

Aquí está un luminoso ejemplo de "La Nación", que en el número del 26 de julio le contesta a un lector en su muy erudito "Correo":

**** A F. L. C., Ciudad. Salies (de Bearn) es una localidad de Alta Garona, en los Bajos Pirineos, y los nativos son naturalmente franceses. Ayas no es punto que conozcamos. Agen (Ayen) está en Lot y Garona, Bajos Pirineos también.*

Trataré de explicar esta perla múltiple.

1.°—En Francia existen dos Salies: Salies-de-Béarn y Salies-du-Salat.

2.°—Salies-de-Béarn no se encuentra en Alto Garona, como es natural, sino en los Bajos Pirineos, en el valle de Saleys.

3.°—La que está en Alto Garona es Salies-du-Salat, entre el Salat y el Garona.

4.°—Alto Garona no está en los Bajos Pirineos, por la misma razón filosófica que la provincia de Buenos Aires no está en la provincia de Santiago del Estero.

5.°—"Ayas" es un punto desconocido por el colega—eso es verdad,—pero que, sin embargo, existe en la provincia de Turín, en Italia. Tiene unos 1.715 habitantes. Hay uno que es amigo mío, y los otros no.

6.°—"Agen" (Ayen) se encuentra efectivamente en Lot y Garona. Pero Lot y Garona—pese a la valiosa opinión del colega,—tampoco está en los Bajos Pirineos, por la misma razón filosófica que Alto Garona no está en los Bajos Pirineos ni Calamuchita en el principado de Mónaco.

7.° y último.—Los Bajos Pirineos no son tan absorbentes como cree el colega.

* * *

Volvamos de la geografía a la poesía.

El señor Marciano Santamarina publica en "Mundo Argentino", del 2, un soneto titulado "Adoración". Hace muchos años se le ocurrió el mismo título y el mismo soneto al señor Domingo D. Martinto, según puede verse en la pág. 248 de "El Parnaso Argentino", edición de Maucci Hnos. e hijos.

Es una coincidencia muy notable, de la que no estoy seguro si se ocupa el nuevo "Código Penal".

Los avisos de "El Hogar"

NUESTRA GARANTIA

Garantizamos que cualquier artículo de comercio adquirido mediante los avisos que se publican en nuestra revista y que no sea igual a lo ofrecido, será devuelto su importe por la casa anunciadora o por la administración de "El Hogar".

Al hacer el pedido de los mencionados artículos, conviene citar el nombre de "El Hogar".

Un buen Consejo

El travieso Cupido, en su ardiente afán de proteger a sus muchísimas admiradoras, a todas aconseja que para ostentar un cutis terso, lozano y de radiante hermosura, usen todos los días

CREMA y POLVO

ECLATINE

Productos ECLATINE

Crema ECLATINE.	$	**2.50**
Talco „ exquisitamente perfumado	„	**1.50**
Polvo „ caja encarnada	„	**1.20**
„ „ „ azul	„	**1.80**
Jabón „ etiqueta encarnada. . . .	„	**0.45**
„ „ „ azul	„	**0.80**
Agua Blanca ECLATINE.	„	**2.50**

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias, y Perfumerías.

Si pena tu corazón
al ver los días pasar
sin que puedas encontrar
quien comprenda tu emoción,

procura ser seductora
y adquirir encanto tal,
que no haya chica igual
tan bella y encantadora.

Ese encanto poderoso
sólo "ECLATINE" lo da:
úsalo porque él hará
tu rostro muy primoroso.

CUPIDO.





Artículos Convenientes para Señoras y Hombres

N.º 240—**CASACA** de seda de alta novedad, solapa, puños y bolsillos en combinaciones sombreadas, con manga larga, a pesos. **38.-**

N.º 241 — **SWEATER** de seda con manga corta, talle largo, colores combinados, a. . . . . $ **35.-**

N.º 540 — **MEDIAS** de seda (altura de la seda 38 ctms.), con pie, talón y dobladillo ancho reforzado, con costura disminuída, negro firme, ocasión, a. . $ **1.50**

N.º 709—**MEDIAS** muselina de hilo mercerizado muy transparente, con cuchilla calada y costura disminuída, bien reforzada, a. . . . . $ **2.80**

N.º 202—**MEDIAS** francesas de seda natural negra, con cuchilla calada y costura disminuída, reforzada en rico hilo, a pesos. **6.50**

N.º 204—**MEDIAS** muselina negra para hombre, artículo muy reforzado, ocasión, a. . . . . $ **1.80**

N.º 215—**MEDIAS** negras de hilo Persia, para hombre, bien reforzada, $ **2.20**

N.º 607—**MEDIAS** para hombre en seda natural reforzada en hilo, en negro y colores fantasía, a $ 4.80, 3.80 y $ **3.50**

N.º 021—**MEDIAS** cortas para niños, de algodón extra, con costura, calidad superior, en negro, blanco y colores.

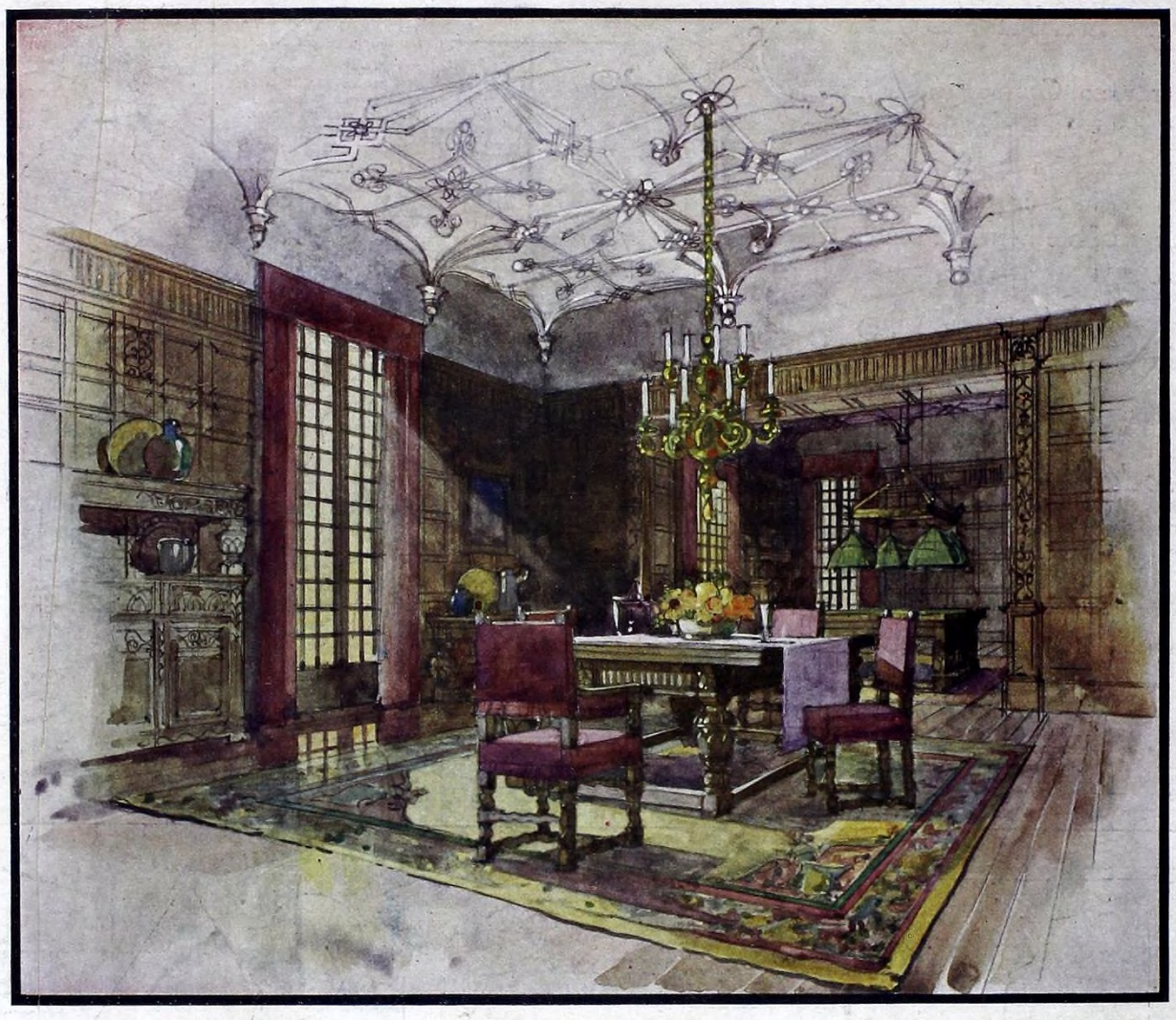
N.os de calzado	16 al 22	23 al 28	29 al 34
$	**0.40**	**0.50**	**0.60**



Casa Argentina Scherrer

161 Suipacha 185

Impreso en Buenos Aires en la Cía. Gral. de Fósforos, talleres ex R. Radaelli, para la Empresa Editorial Haynes Limitada, S. A., Maipú 303, Buenos Aires.



En verdad, no es justo que al mencionar el nombre de THOMPSON no se asocie al mismo el concepto claro y preciso de lo que es distinción.

Y es que persiguiendo esa finalidad, THOMPSON ha realizado muchos esfuerzos, anotados en una obra vasta y consciente y que, en su misma extensión, le ha permitido demostrar la legítimidad de ese anhelo y hasta donde resulta hoy aceptable aquella afirmación que, acaso, pudo parecer vanidosa al lector.

Thompson Muebles Ltda.

FLORIDA 833
BUENOS AIRES